

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO



DIRECCIÓN DE POSGRADO

MAESTRÍA EN GÉNERO, EQUIDAD Y DESARROLLO SOSTENIBLE

Tema: **“REPRESENTACIONES E IMAGINARIOS SOBRE SEXUALIDAD Y SU INFLUENCIA EN LA CONFORMACIÓN DE LAS MASCULINIDADES DE JÓVENES VARONES EN LOS ESTADIOS DE FÚTBOL DE QUITO”**

Trabajo de investigación

Previo a la obtención del Grado Académico de Magíster en

“Género, equidad y Desarrollo Sostenible”

Autor: Lic. Diego Alexander Merizalde Guerra

Director: Ing. MSc. Homero Castanier Muñoz

Ambato – Ecuador

2005

Al Consejo de Posgrado de la Universidad Técnica de Ambato

El Tribunal receptor de la defensa del trabajo de investigación con el tema **“REPRESENTACIONES E IMAGINARIOS SOBRE SEXUALIDAD Y SU INFLUENCIA EN LA CONFORMACIÓN DE LAS MASCULINIDADES DE JÓVENES VARONES EN LOS ESTADIOS DE FÚTBOL DE QUITO”**, presentado por: Lic. Diego Alexander Merizalde Guerra y conformado por: Lic. MSc. Édgar Isch López, Lic. MSc. Magdalena Mayorga López, Lic. MSc. Hernán Reyes Aguinaga, Miembros del Tribunal; Ing. MSc. Homero Castanier Muñoz, Director del trabajo de investigación y presidido por: Dr. MSc. Jaime Proaño Brito, Presidente del Tribunal; Ing. MSc. Luis Velásquez Medina, Director de Posgrado, una vez escuchada la defensa oral, el Tribunal aprueba y remite el trabajo de investigación para uso y custodia en las bibliotecas de la UTA.

Dr. Msc. Jaime Proaño Brito
Presidente del Tribunal de Defensa

Ing. MSc. Luis Velásquez Medina
Director de Posgrado

Ing. MSc. Homero Castanier Muñoz
Director del trabajo de investigación

Lic. MSc. Édgar Isch López
Miembro del Tribunal

Lic. MSc. Magdalena Mayorga López
Miembro del Tribunal

Lic. MSc. Hernán Reyes Aguinaga
Miembro del Tribunal

AUTORÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La responsabilidad de las opiniones, comentarios y críticas emitidas en el trabajo de investigación con el tema: **“REPRESENTACIONES E IMAGINARIOS SOBRE SEXUALIDAD Y SU INFLUENCIA EN LA CONFORMACIÓN DE LAS MASCULINIDADES DE JÓVENES VARONES EN LOS ESTADIOS DE FÚTBOL DE QUITO”**, nos corresponde exclusivamente al Lic. Diego Alexander Merizalde Guerra, autor; y al Ing. MSc. Homero Castanier Muñoz, director del trabajo de investigación: y el patrimonio intelectual del mismo a la Universidad Técnica de Ambato.

Lic. Diego Merizalde Guerra
AUTOR

Ing. MSc. Homero Castanier Muñoz
DIRECTOR

DERECHOS DEL AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de este trabajo de investigación o parte de él, un documento disponible para su lectura, consulta y proceso de investigación, según las normas de la institución.

Cedo los Derechos de mi trabajo de investigación, con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de esta, dentro de las regulaciones de la Universidad.

Lic. Diego Merizalde Guerra

C.C. 1709401945

DEDICATORIA

A mis hijas: Paula y Camila

Diego Alexander

Índice General

PÁGINAS PRELIMINARES

Portada.....	i
Al Consejo de Posgrado.....	ii
Autoría de la Investigación.....	iii
Derechos del Autor.....	iv
Dedicatoria.....	v
Índice general de contenidos.....	vi
Resumen ejecutivo.....	x
Abstract.....	xi

CAPÍTULO I

Marco Teórico

Introducción.....	1 – 5
El Desarrollo no es una categoría sino una idea general.....	6
Desarrollo económico irrestricto.....	7
Antidesarrollismo, no es una teoría sino una filosofía.....	9
Desarrollo humano se preocupa por la calidad de vida.....	10
Sustentabilidad supera la visión de progreso	12
Ecología social y humana, una interpretación	17
El surgimiento de la ecología social.....	18
El concepto de ecología social.....	19
Ecología humana: entre la construcción y la simbolización.....	22
Género, entre el dualismo jerárquico y la naturaleza	24
Género: una categoría polisémica.....	26
En el concepto género se superponen varias lógicas.....	29
El género es una categoría relacional.....	31
Género: ¿categoría analítica, fuerza o campo explicativo?	31
Análisis de género, sus nociones básicas.....	35
Masculinidad, un concepto con muchos significados.....	37

Masculinidad: sus prescripciones y tensiones.....	39
Construcción de la masculinidad.....	40
Masculinidad hegemónica tiene origen anglosajón.....	41
Heterosexualidad, característica de la masculinidad hegemónica.....	42
Sexualidad: un término restringido.....	44
La sexualidad es una construcción sociocultural.....	47
La sexualidad no es igual a deseo sexual.....	49
Identidad es intersubjetiva y relacional.....	51
Tensiones masculinas.....	52
Poli – identidades de género, una propuesta interpretativa.....	54
Identidad de género y fútbol.....	55
Del concepto adolescencia al de juventud.....	57
Los comportamientos verbal y no verbal.....	59
Comportamiento verbal.....	60
Comportamiento no verbal.....	62

CAPÍTULO II Metodología

Metodología.....	73
Tipo de investigación.....	73
Diseño de la investigación.....	73
Lugar de investigación.....	75
Tiempo de investigación.....	75
Población muestra.....	76
Caracterización de la población.....	77
Tamaño de la muestra.....	82
Procesamiento de la información.....	84
Análisis de datos.....	84
Procedimiento de consentimiento informado.....	86
Operacionalización de variables.....	87

Categorías codificadas.....	88
CAPÍTULO III	Resultados
Resultados.....	90
Percepciones sobre masculinidad y sus roles en el estadio de Liga.....	91
El hombre tiene la fortaleza y protege.....	92
Los jóvenes aprenden a actuar como hombres en el estadio.....	94
Jóvenes niegan su afectividad.....	97
Hombres y mujeres se diferencian.....	99
Percepción sobre sexualidad y sexo.....	100
Percepciones sobre violencia física y verbal.....	104
Cuerpo sexuado: utilización de objetos en el estadio.....	108
La masculinidad y sus roles en el estadio de Aucas.....	110
“El hincha auquista es bronquista por naturaleza”.....	111
El auquista no tiene problema en demostrar afecto.....	113
Percepciones sobre sexualidad.....	114
Percepciones sobre violencia física y verbal.....	118
Cuerpo sexuado: utilización de objetos en el estadio.....	120
CAPÍTULO IV	Discusión de resultados
Jóvenes construyen su identidad masculina.....	123
Jóvenes tienen una afectividad negada.....	124
Las crisis arremeten contra los hombres.....	127
La sexualidad y sus preocupaciones.....	128
Discursos sobre sexo, entre el exceso y el silencio.....	130
La violencia es otra expresión de la masculinidad hegemónica.....	132
La vestimenta: una forma sutil de dominar.....	133
CAPÍTULO V	Conclusiones y Recomendaciones
Conclusiones.....	135
Lenguaje verbal nombra y establece la realidad.....	135

Lenguaje no verbal crea un sistema de género.....	137
La sexualidad es instintiva en el varón.....	140
La violencia también es incontrolable.....	140
Afecto y sexo deben estar separados.....	141
Los roles de género se imponen.....	141
Recomendaciones.....	143
CAPÍTULO VI	Propuesta
Título de la propuesta.....	146
Introducción.....	146
Objetivos.....	147
Fundamentación científica – técnica.....	149
Descripción de la propuesta.....	151
Diseño organizacional.....	154
Monitoreo y evaluación de la propuesta.....	155
Matriz lógica del plan.....	159
CAPÍTULO VII	Bibliografía
Bibliografía.....	162
CAPÍTULO VIII	Anexos
Anexos.....	166

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
DIRECCIÓN DE POSGRADO
MAESTRÍA EN GÉNERO EQUIDAD Y DESARROLLO SOSTENIBLE

**“REPRESENTACIONES E IMAGINARIOS SOBRE SEXUALIDAD Y SU INFLUENCIA
EN LA CONFORMACIÓN DE LAS MASCULINIDADES DE JÓVENES VARONES EN
LOS ESTADIOS DE FÚTBOL DE QUITO”**

Autor: Lic. Diego Alexander Merizalde Guerra

Director: Ing. Msc. Homero Castanier Muñoz

RESUMEN EJECUTIVO

Este trabajo analiza los imaginarios sobre sexualidad y su influencia en la conformación de las masculinidades de jóvenes varones comprendidos entre los 15 y 18 años que concurren con regularidad a dos estadios de fútbol del Distrito Metropolitano de Quito: Liga Deportiva Universitaria (ubicado al norte) y Sociedad Deportiva Aucas (ubicado al sur).

Se escogió a este grupo etéreo, de 15 a 18 años, debido a que representa a un conjunto de personas en crecimiento y es, en esta etapa en la que se configura una serie de supuestos que serán integrados a su práctica cotidiana futura.

Se aclara que la labor no se concentra en efectuar un estudio que solo hable de hombres. Sino que se vincula a la masculinidad con la feminidad. Estos conceptos no son contrapuestos ni complementarios sino más bien interdependientes. Esta condición enriquece el concepto de género al colocarlo en una matriz relacional. La intención de esto es no invisibilizar académica y analíticamente a ningún género, sino que se abra la posibilidad de dimensionar a la categoría de género tanto para hombres, como para mujeres.

El objetivo científico es descubrir las formas cualitativamente distintas en que los jóvenes experimentan, perciben y comprenden su realidad de género, tomando como unidad de estudio a espacios de concentración masiva de público que se concentran alrededor de una exhibición deportiva.

Descriptor: Género, equidad, fútbol, imaginarios y sexualidad, género y juventud.

TECHNICAL UNIVERSITY OF AMBATO
POST GRADUATE STUDY CENTER
GENDER EQUITY AND MASTER OF SUSTAINABLE DEVELOPMENT

**"REPRESENTATIONS AND IMAGINARY ON SEXUALITY AND ITS
INFLUENCE ON THE COMPOSITION OF YOUNG MEN IN MASCULINITIES
STADIUM FOOTBALL QUITO"**

Author: Lic. Diego Alexander Merizalde Guerra

Directed: MSc. Eng. Homero Castanier Muñoz

ABSTRACT

This paper analyzes the imaginary sexuality and their influence in shaping masculinities of young men aged between 15 and 18 who regularly attend two football stadiums Metropolitan District of Quito: Liga Deportiva Universitaria (located north) and Sociedad Deportiva Aucas (south-facing).

We chose this age group of 15 to 18 years, because it represents a set of people and is growing at this stage that a number of assumptions that will be integrated into everyday practice their future is set .

It is clarified that the work does not concentrate on making a study of men who only talk . But is linked to masculinity with femininity. These concepts are not contradictory but rather complementary and interdependent. This condition enhances the concept of genre to place it on a relational matrix. The intent of this is not invisibilizar academic and analytically to any genre, but it opens the possibility to dimension to the category of gender for both men and women.

The scientific goal is to discover the qualitatively different in young people experience, perceive and understand their gender reality, as the unit of study spaces massive concentration of people that focus around a sports exhibition forms.

Descriptors: Gender, equality, football, imaginary and sexuality, gender and youth

INTRODUCCIÓN

La explicación que entrega la cultura es que los seres humanos tienen características sexuales en el cuerpo que cada uno conoce. Es decir, estos atributos definen lo que es ser masculino y femenino (Marcela Legarde. 1.991).

De manera que, en principio, el género atiende a la idea de que el mundo está clasificado y que a cada uno de los seres humanos se le ha asignado ciertos roles, comportamientos, atributos y modos de vida, según su sexo.

Sin embargo, hay que comprender que con el sexo no viene absolutamente nada. Es decir, que todo se lo aprende. Por ello hay que recalcar que la idea de masculino y femenino no nace con el ser humano, pues se construye.

Hablar de género, entonces, implicar hablar de categorías atribuidas a los hombres (lo masculino) y a las mujeres (lo femenino). No obstante, hay que reconocer que se nace con determinadas características sexuales, pero que cada sociedad y cultura les asigna un valor distinto. Incluso les otorga un contenido diferente.

¿Cómo se construye el concepto de género?

Las ideas sobre género, según Mara Viveros (2.000), se construyen sobre la base de los símbolos, conceptos normativos, instituciones e identidades subjetivas.

Así, mediante los símbolos, la sociedad representa la maternidad como valor supremo en las mujeres; mientras que al hombre se lo determina como jefe de familia, o proveedor financiero.

Los conceptos normativos, por su parte, entregan una serie de reglamentaciones que guían la vida de los individuos, como por ejemplo la obediencia de la mujer hacia su esposo.

En esta transmisión simbólica y normativa son importantes varias Instituciones como la familia, la iglesia o la escuela, las cuales afirman las prescripciones que se tiene sobre uno u otro género.

Finalmente, las identidades subjetivas son características percibidas como propias de un determinado género. Por ejemplo como la mujer es débil necesita protección del esposo o como el hombre es fuerte, no debe llorar o mostrar sus sentimientos.

Como se puede advertir, en base a estos elementos se van creando roles y estereotipos de género. Así, a la mujer se le ha dicho que es una excelente cocinera y ama de casa, y al hombre se lo ha caracterizado como jefe de familia, cumplidor y proveedor.

Sin embargo, el problema principal de los roles y estereotipos de género es que éstos contribuyen a establecer juicios de valor sobre lo masculino y lo femenino. De ahí que se admire la fortaleza de los hombres que encarnan lo masculino y se menosprecia a las mujeres, por un supuesto encarnamiento de la sensibilidad en su ser.

Estos juicios de valor producen la discriminación de las personas, la cual se manifiesta en diferentes ámbitos como en el empleo, en la educación, en el acceso a los servicios de salud o a la protección de la justicia. Pero también se reproducen en otros espacios como la calle, el cine o un estadio fútbol, lugares que, ciertamente, han quedado fuera de la comprensión académica e investigativa de las personas que se dedican al estudio del género.

Otro vacío que ha quedado en los estudios de género, tal como lo reseña Matthew Gutmann (2.000), es que por estas anomalías generadas por la sociedad y la cultura (sublimar a lo masculino y subsumir lo femenino), “los estudios de género aún son equiparados con los estudios sobre las mujeres”.

Esta confusión, explica Mara Viveros (2.000), tiene su origen” en la búsqueda de legitimidad académica... y un deseo de subrayar la seriedad de las investigaciones, ya que el término ‘género’ suena más neutral y objetivo que el término ‘mujeres’ y se desvincula de la supuesta estridencia política del feminismo”.

Sin embargo, como lo indica la misma Viveros, esto se lo ha hecho sin comprender que la categoría de género es relacional. Es decir, que cuando se habla sobre las mujeres, necesariamente se habla también sobre los hombres y viceversa.

No obstante, hay que comprender que esta no es una labor mecánica y que solo con nombrarlos ya se ha hecho un estudio de género exitoso. Al contrario, las investigaciones deben mostrar la posición y relación social en la cual se encuentra uno y otro género.

Pero, en esta parte cabe reflexionar que la categoría no corresponde sólo a un enfoque dualista, sino que mediante la categoría analítica y relacional de género también se incluye a otras orientaciones sexuales.

De manera que la categoría género hace referencia a las construcciones simbólicas sobre lo que significa ser hombre, mujer, homosexual, lesbiana o transexual, en sociedades concretas, como la ecuatoriana (Diego Merizalde. 2004).

El género en los estadios de fútbol

Sobre la base de estos conceptos, categorías y nociones, en esta tesis se trató de investigar cuáles son los imaginarios y símbolos verbales y no verbales que colaboran en la construcción de la identidad masculina en un estadio de fútbol.

Para lograr este cometido, el investigador tuvo como sujetos de análisis a los jóvenes comprendidos entre 15 y 18 años que concurren a los estadios de Liga Deportiva Universitaria de Quito (norte de la urbe) y Sociedad Deportiva Aucas (sur de la ciudad).

En estos escenarios deportivos se muestran las características y prescripciones que contribuyen a formar el imaginario y el campo simbólico de lo que debe ser un hombre.

En esta perspectiva, hay que aclarar que, según lo expresa Mauro Cervino (2.000), “lo simbólico significa producir discursos... y se expresa, sobre todo, en la palabra”. Como se nota, lo simbólico produce sentido y genera realidades concretas o soñadas para los sujetos.

El imaginario, por otra parte, no es otra cosa que la “representación de estrategias de identificación, introyección y proyección que movilizan la imagen del cuerpo, las del yo y del otro” (Mauro Cervino, apud Julia Kristeva).

Cervino adicionalmente dice que el imaginario contribuye a elaborar y ordenar (representar) una imagen. Esta imagen de lo masculino es lo que precisamente se observó al interior de los estadios de fútbol, lugar donde los jóvenes re – crean su idea de masculinidad.

En estos espacios, se pudo advertir que los jóvenes por medio del lenguaje verbal, el cumplimiento de roles, así como mediante la utilización de objetos, ropas y espacios físicos, construyen un sistema masculino hegemónico que margina a lo femenino y otras identidades sexuales.

Esto lo hace cuando niega su afectividad, controla a los demás, provee financieramente y demuestra cuan sabio es en materia de fútbol. Estos comportamientos son solo una parte de lo que se espera de los hombres en la sociedad.

También hay que indicar que a pesar de que el estadio de fútbol es un lugar propicio para liberar tensiones, a las mujeres se les niega precisamente esta posibilidad. En el lugar se pudo advertir, claramente, que cuando una mujer lanza improperios contra sus pares, igual que lo hace un hombre, es mal visto, porque su comportamiento no es natural y no es lo que se espera de una persona delicada y débil.

Como se observará más adelante, además de estas evidencias, existen otras que llevarán al lector a formarse una idea precisa de cómo se reconfiguran las prescripciones de lo que debe ser un hombre y una mujer en la sociedad.

I. MARCO TEÓRICO

La presente investigación tiene cuatro ejes de trabajo: uno que explica el Desarrollo, sus canones y aproximaciones epistemológicas; otro que hace referencia a la ecología humana. Un tercero que aborda las concepciones generales en torno al género. Dentro de esta perspectiva se conoce a los epistemas identidad y masculinidad, ejes rectores del análisis que aquí se presenta; y uno final que trata a los comportamientos verbales y no verbales, en tanto lenguajes, que colaborarían con la construcción de la identidad masculina en los estadios de fútbol.

A continuación se citan a los modelos del desarrollo. Este trabajo es importante en la medida que permite entender una construcción social, como la masculina, vinculada a conceptos más amplios como el Desarrollo y la ecología humana.

Así, mediante el primer concepto se podrá entender que masculinidades y feminidades deben trabajar conjuntamente para alcanzar grados de desarrollo aceptables para la sociedad.

A. EL DESARROLLO NO ES UNA CATEGORÍA SINO UNA IDEA GENERAL

El vocablo Desarrollo no es una categoría sino una idea general. Su significado atraviesa distintos campos de conocimiento y crea zonas semánticas diferenciadas en cada una de ellas. (*Alberto Hidalgo Tuñón, Teorías, historias y modelos de la idea de desarrollo, Interpretación. 2002: 8*).

Así, por Desarrollo, la Real Academia de la Lengua entiende “la acción y efecto de desarrollar o desarrollarse”, mientras que por desarrollar “extender lo que está arrollado, deshacer un rollo. Así también, dice que el desarrollo se refiere a “Acrecentar, dar incremento a una cosa del orden

físico, intelectual o moral”. Progresar, dice, es “crecer económica, social, cultural o políticamente las comunidades humanas”.

Aún reduciéndose a los sentidos reseñados sobre desarrollo, que recortan a la escala humana las ideas más generales de progreso y crecimiento, basta añadir un adjetivo al concepto para que surjan varias aplicaciones teóricas. Por ejemplo, desarrollo científico y tecnológico, moral, económico, político, social, espiritual, comunitario. Así también se puede hablar de desarrollo personal, del pensamiento o de las sociedades.

El Desarrollo tiene su tipología. Según Alberto Hidalgo Tuñón, autor citado previamente en este trabajo, existen 5 modelos:

1. Crecimiento económico irrestricto
2. Antidesarrollismo
3. Desarrollo humano
4. Desarrollo comunitario endógeno
5. Desarrollo Sustentable

Cada uno de los paradigmas referidos tiene su característica. A continuación se muestran las particularidades de los modelos de desarrollo.

1. “NO EXISTEN LÍMITES PARA CRECER”: DESARROLLO ECONÓMICO IRRESTRICTO

La idea de este modelo es que no existen límites para el crecimiento económico. Quienes son partidarios de este paradigma, manifiestan que el ser humano es dueño de la naturaleza y por tanto debe ponerla a su servicio. Ello lleva a pensar a quienes trabajan mediante la aplicación del modelo, que la naturaleza es un conjunto inagotable de

recursos que solo tienen valor en tanto determinan la vida humana (*ibídem.* 2002).

Por ello es que se piensa comúnmente que el ser humano debe poner la naturaleza a su servicio, de tal forma que éste se convierte en dueño o administrador absoluto de ese depósito para sus fines.

En este sentido, el modelo del crecimiento económico irrestricto es una suerte de humanismo compatible con el judaísmo y el cristianismo, cuyo Dios voluntarista puso el orbe al servicio de Adán (*ibídem.* 2002).

Políticamente, el reparto de los beneficios de esta explotación es desigual. En consecuencia, el modelo supone la exclusión o la subordinación de cualquier cosa o persona.

Sin embargo, los partidarios del crecimiento económico irrestricto no aceptan esta caracterización de la economía y sociedad, pues argumentan que su único delito es ser claros al intentar obtener una tasa óptima de crecimiento y maximizar el bienestar social en un lapso de tiempo definido.

Los críticos del crecimiento económico, por otra parte, se limitan a objetar que este modelo no hace más feliz al ser humano, sino que deteriora su calidad de vida y que no es sostenible, porque los recursos son limitados.

A pesar de estas razones, el canon del crecimiento económico irrestricto sigue gozando de crédito entre la población de todo el mundo. La razón es que el pensamiento económico se ha convertido en el vehículo de las valoraciones y evidencias que encuentran hombres y mujeres en sus vidas.

2. ANTIDESARROLLISMO, NO ES UNA TEORÍA SINO UNA FILOSOFÍA

Este canon resume su pensamiento en que el crecimiento económico de las sociedades debe ser igual a cero. Es decir, plantea la necesidad de que el desarrollo (como ideal de progreso) desaparezca (*ibídem. 2002*) (*ibídem. 2002*).

Para el efecto, se deben reconstruir tecnologías ancestrales y retirar las tecnologías actuales para que la naturaleza, sociedad y seres humanos (hombres y mujeres) se desarrollen en armonía.

El modelo exige reexaminar los supuestos sobre los cuales se asientan las políticas de desarrollo y las decisiones que las soportan. El aumento de la eficiencia tecnológica que posibilitaría un desarrollo sostenible no soluciona el problema de fondo. En realidad todo desarrollo es insostenible.

Filosóficamente esta actitud se remonta a la actitud de los cínicos en la antigüedad y se conecta con cierta sensibilidad oriental de respeto casi místico por la naturaleza.

Es por ello que este canon se parece más a una filosofía moral que a un modelo de desarrollo. Pero quizá el mayor problema con el que tropieza el antidesarrollismo es la carencia de elementos aglutinadores capaces de configurar un frente amplio.

Debido a este argumento es que Alberto Hidalgo Tuñón, autor citado en esta parte de la investigación, expresa que su estatuto como modelo de desarrollo es precario, al no haber cuajado en políticas concretas, salvo la utópica propuesta del Crecimiento Cero lanzado por el Club de Roma en 1972.

A pesar de todo, este modelo ha jugado un papel importante en la definición de las políticas solidarias de desarrollo respecto al Tercer Mundo.

3. *DESARROLLO HUMANO SE PREOCUPA POR LA CALIDAD DE VIDA*

El concepto de desarrollo humano trata de concebir a la calidad de vida como un proceso dinámico que no puede concretarse en cifras exactas. La estructura que sustenta al modelo es la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 (*ibídem. 2002*).

Desde esta perspectiva resulta obvio que la producción no se define por el crecimiento económico global e irrestricto, sino por el capital humano.

El modelo centra su actividad en tres indicadores:

1. Esperanza de vida al nacer (L).
2. Logro educacional (E) capta la capacidad de adquirir conocimientos, comunicarse y participar en la vida de la comunidad. Suma dos variables educativas fácilmente observables en las poblaciones humanas: grado de alfabetización de adultos y promedio de años de escolarización.
3. Ingresos (W), el más controvertido y modificado de los indicadores, porque pretende captar la capacidad de llevar una vida sana, garantizar la movilidad física y social, comunicarse y participar en la vida de la comunidad, incluido el consumo (*ibídem. 2002*).

Por eso es que el canon prioriza la educación para todo el mundo. La potenciación de los niveles básicos de conocimiento es la condición mínima exigible para garantizar el control ciudadano sobre las decisiones tecnológicas que les afectan, de manera que las nuevas tecnologías

podrían ser aprovechadas mejor, cuanto mayor sea el capital humano disponible en una sociedad.

La dimensión humana del desarrollo es una perspectiva nueva, una manera revolucionaria de redefinir el acercamiento convencional al desarrollo. *(Edgar Isch. Docente de la Maestría en Género, Equidad y Desarrollo Sostenible. Apuntes de su clase. 2004).*

En consecuencia, más que residuos del desarrollo, los seres humanos son el principal objeto y sujeto del mismo, no una olvidada abstracción económica sino una viviente realidad operativa, no víctimas indefensas o esclavas de los mismos procesos de desarrollo cuyo control no ha estado en sus manos, sino en las de sus amos que ellas no han controlado, sino sus amos.

4. EL DESARROLLO SE LOGRA DESDE LO LOCAL

Los modelos de desarrollo analizados parten de concepciones generales. La mayoría confían en la ayuda externa para desarrollar su sistema económico.

En cambio el modelo de desarrollo endógeno arranca de la confluencia entre la investigación de los mecanismos que favorecen los procesos de desarrollo en las ciudades y la puesta en práctica de ciertos programas en localidades y regiones afectadas por la crisis.

La génesis de este canon parte de una visión del mundo centrada sobre el territorio, el cual deja de ser soporte físico de las actividades productivas para convertirse en agente principal del desarrollo. El modelo considera la producción no desde el punto de vista del capital humano, sino del capital social vinculado a una comunidad territorial.

Según esta concepción, las localidades y territorios disponen de recursos económicos, humanos, institucionales, culturales y de economías de escala no explotadas, que constituyen el capital social necesario para propiciar el desarrollo. La pauta operativa de la producción, según este canon, es la organización sistémica en red y no la satisfacción de las necesidades básicas de las poblaciones.

En este punto el Desarrollo endógeno parece aproximarse al canon del crecimiento económico irrestricto, porque hace un uso oportunista de cuantos instrumentos y fragmentos teóricos que puedan resultar útiles para sus propósitos.

5. SUSTENTABILIDAD SUPERA LA VISIÓN DE PROGRESO

El Desarrollo Sostenible indica que es posible seguir creciendo económicamente, pero garantizando la existencia de recursos naturales para las futuras generaciones.

Desde este paradigma se asegura que los recursos son limitados y hay que cuidarlos. Por tanto, la comunidad tiene la misión de promover un crecimiento durable, respetando el medio ambiente para asegurar el bien común, sin comprometer el bien común del mañana.

De manera que la idea de Sustentabilidad intenta lograr un equilibrio entre las capacidades de la naturaleza y las pretensiones de la libertad humana, como muestra el hecho de la apelación constante a las generaciones futuras como supuesto referente beneficiado.

En todo caso, ante cualquier proceso de desarrollo se impone el cálculo racional y la negociación sobre las consecuencias medioambientales.

Por ello es que su característica esencial no es la eficacia, sino la eficiencia. El antiguo “producir más” es reemplazado por el “producir mejor”. No se habla de reducir el nivel de vida medio de los países desarrollados, todo lo contrario: satisfacer las legítimas demandas de todos, atendiendo al principio de equidad, esto es, de tratar de promover un bienestar social, no óptimo, sino satisfactorio y ecológicamente sostenible (*Alberto Hidalgo Tuñón. 2.002. Op. cit.*).

Como se aprecia, este canon modifica críticamente al modelo de crecimiento económico irrestricto. De ahí la reputación que goza en Occidente. Es por eso que en la actualidad se ha convertido en el modelo alternativo de moda.

Ahora, el modelo exige que los sistemas político, económico, social, productivo, internacional y administrativo trabajen unificadamente para lograr que se asegure la participación ciudadana en la toma de decisiones; se generen excedentes y tecnología en forma segura y limpia; se provean soluciones para las tensiones generadas por el desarrollo desigual; se respete la base ecológica; se promuevan patrones justos y sustentables de comercio y financiación, y, finalmente, se flexibilice y se auto corrija el rumbo del desarrollo del ser humano.

Con esta visión de Desarrollo, se marcan ciertos valores en los sujetos como que el ser humano es primero, con sus necesidades de alimentación educación, capacitación, salud, alimentación.

Desde el desarrollo sustentable no se busca tener mucho dinero, sino vivir mejor. De ahí que se impulse el crecimiento humano, feliz, respetando el entorno y construyendo con los otros una sociedad justa y solidaria.

Económicamente se reconoce al Otro como aliado y no como competidor potencial. Hay solidaridad, no muerte. Esta concepción de progreso genera procesos de participación social en la toma de decisiones.

Como consecuencia de estas reflexiones, lo urbano deja de ser el único referente posible para entender al mundo. Se vuelve los ojos hacia otros sectores sociales y se protege los recursos naturales. Por eso la idea de sustentable.

Los resultados que se obtienen con esta visión de Desarrollo son: producción sostenida, en base a la diversificación. Aumento de la autoestima de la gente, pues se reconocen sus saberes ancestrales. Disminución de riesgos económicos, pues no se depende de un solo producto. Participación ciudadana en la toma de decisiones. Aquí la participación no es individual sino colectiva.

Esencialmente, el Desarrollo Sustentable es un proceso de cambio que permite la satisfacción de necesidades, sin comprometer la base del progreso: el medio ambiente.

El objetivo general de esta dinámica es lograr un desarrollo equilibrado y equitativo en los ámbitos: Económico y social, tecnológico, educativo. Como se ha visto, el desarrollo sustentable habla de un “sostenimiento integral del ser humano y la naturaleza” (*Edgar Isch. 2004. Op. cit.*)

Sin embargo, para lograr que éste tipo de Desarrollo florezca, es indispensable una asociación entre mujeres, hombres y otras orientaciones sexuales. Esta categorización del desarrollo puede servir en esta investigación para lograr plasmar la propuesta que se requiere como iniciativa para superar las problemáticas específicas que afectan a hombres y mujeres en los estadios de fútbol.

Pero, para que este cometido se convierta en realidad, el desarrollo deberá concebir la presencia de hombres, mujeres y otras orientaciones sexuales, de manera relacionada. De tal forma que ninguna de las identidades quede fuera. Por esa razón es indispensable que el Desarrollo incorpore la categoría género desde sus inicios. Esto se lo puede lograr si se tiene en cuenta que el Género en Desarrollo promueve:

- El reconocimiento de la relación subordinada de las mujeres como consecuencia del análisis de las relaciones entre mujeres y hombres en situaciones determinadas. Toma en cuenta otras posiciones tales como la pertenencia a un grupo social, étnico o de edad.
- La eficiencia e identificación de las oportunidades para mejorar la redistribución de género y la equidad en las políticas, proyectos y programas de desarrollo.
- La visibilización de las necesidades de las mujeres para que éstas dejen de ser analizadas aisladamente para ser parte integrante de un análisis de las relaciones de género en hogares, comunidades e instituciones.
- El buscar el "empoderamiento" de las mujeres y de los colectivos en desventaja para asegurar alimentación, vivienda, agua y autosuficiencia económica.
- Cuestionar el modelo de desarrollo dominante, reclamando un desarrollo humano, sostenible y equitativo.
- Considerar que tanto mujeres como hombres deben participar en la identificación, diseño y ejecución de sus propios proyectos sociales.

En consecuencia, el enfoque de Género en el Desarrollo toma en el papel productivo de las mujeres y trata de integrarlas al proceso de producción sobre bases igualitarias; así mismo, identifica los obstáculos para la participación de las mismas y trata de superarlos mediante actividades específicas y busca modos de romper la resistencia de los hombres.

Por lo tanto, se propondría un cambio más estructural en el equilibrio de poder entre mujeres y hombres.

Los aspectos principales del enfoque GED

	Género en el desarrollo
Enfoque	Desarrollo de mujeres y hombres.
Tema central	Relaciones entre hombres y mujeres.
Problema	Relaciones desiguales de poder (riqueza y pobreza, hombres y mujeres) que frenan un desarrollo igualitario y la plena participación de las mujeres.
Objetivo	Desarrollo sostenible e igualitario con toma de decisiones compartidas entre mujeres y hombres.
Solución	"Empoderamiento" de las mujeres y personas desfavorecidas. Transformación de relaciones desiguales.
Estrategias	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar y señalar las necesidades prácticas de mujeres y hombres para mejorar sus condiciones de vida. - Al mismo tiempo, identificar y señalar los intereses estratégicos de las mujeres.
Problemas consecuencia	<p>Las intervenciones del proyecto se basan en los roles, responsabilidades y poder de las mujeres y los hombres en la sociedad a la que pertenecen y las necesidades resultantes para cambiar su situación.</p> <p>Se puede entender GED como un esfuerzo para mejorar la posición de las mujeres en relación a los hombres de manera que beneficie y transforme la sociedad en su totalidad.</p>

Es por esta razón que para realizar este trabajo, es necesario entender que el Desarrollo, el género, las masculinidades y sus imaginarios se crean y re – crean en espacios biofísicos determinados.

El estudio de la categoría antes descrita (biofísico), así como las implicaciones teóricas, le corresponde al siguiente apartado, por medio del entendimiento de la ecología social y humana.

B. ECOLOGÍA SOCIAL Y HUMANA, UNA INTERPRETACIÓN

La ecología social surge como consecuencia del aumento de las preocupaciones por los problemas ambientales. Esto deja al descubierto que las personas y la naturaleza están estrechamente relacionadas. La ecología social, como concepto, desafía la distinción entre ciencias del hombre y de la naturaleza.

Esta visión recoge una rica tradición de las ciencias sociales comprometidas con el ser humano. Su postura recobra el respeto por la diversidad, la búsqueda de un presente y futuro mejor.

1. LAS RELACIONES HUMANO – AMBIENTALES

Las interacciones humano – ambiente tienen una larga historia. De ahí que no puede oponerse una distinción entre la biología y la cultura.

De esta complementación entre lo biológico y lo cultural emergen los significados simbólicos que los humanos otorgan a los diferentes elementos del ambiente que les rodean. Adicionalmente se moldea el cómo aprovechan los recursos que el ambiente brinda.

Hay quienes olvidan esto y sostienen que se debe retroceder a una sociedad agro – pastoril porque en ella se genera una armoniosa,

equilibrada y feliz interrelación con la naturaleza. Debido a ello es que algunos ambientalistas tienden a generar una imagen mítica del hombre volviendo a una naturaleza silvestre, en la cual re – encuentren al paraíso perdido.

Sin embargo, es necesario examinar esa postura. El desafío está en cómo las ciudades y sus ciudadanos / as pueden re – encontrarse con la naturaleza, respetándola, rescatando todo lo positivo que tenga la actual cultura, pero proyectando su relación con ella, hacia el futuro.

Un paso para que esto suceda es reflexionar sobre la situación actual. La naturaleza no debe ser concebida como ilimitada proveedora de recursos, siempre al servicio de los seres humanos, sin derechos propios. Ante esta situación reacciona la ecología social, y contrapone una utopía a la ideología antropocéntrica (adentrada en el hombre) que actualmente domina el espacio académico y social.

La utopía a la que se apunta es la del re – encuentro del ser humano con la naturaleza. Es una utopía movilizadora. La ecología social es uno de los caminos hacia esa utopía.

2. EL SURGIMIENTO DE LA ECOLOGÍA SOCIAL

Dicen Eduardo Gudynas y Graciela Evia que de la ecología social se tiene rastros desde 1.869, tiempo en el cual se la definió como el estudio de las relaciones entre un ser vivo y su entorno, tanto orgánico como inorgánico (*Eduardo Gudynas y Graciela Evia. Concepto de Ecología Social. 2001: 1*).

Esta corriente de pensamiento, centra su objeto de estudio en el ser humano, aunque las plantas, animales y las relaciones que éstos establecen, se integren al sistema ambiental con que interacciona

cualquier individuo. Por tanto, la ecología social es una disciplina holística, pues toma elementos de todas las disciplinas académicas existentes para aplicarlas a fin de analizar los distintos espacios donde moran los seres vivos e inertes.

En este sentido, el concepto sirve para esta tesis a fin de describir un espacio específico como lo es un estadio de fútbol, donde concurren una serie de sujetos (hombres, mujeres, niños / as, etc.) para realizar una serie de actividades y roles.

a. El concepto de ecología social

En esta perspectiva, la ecología social es el estudio de los sistemas humanos en interacción con sus sistemas ambientales. En esta definición que entregan Gudynas y Evia (2001), los dos sistemas tienen la misma importancia. Es decir, que ninguno tiene un peso mayor que otro.

Por sistema humano se hace referencia a la persona, o a un conjunto de individuos, que están integrados desde el grupo pequeño hasta la nación o conjunto de naciones.

La ecología social, dicen los académicos citados, parte del ser humano y atiende a sus peculiaridades colectivas. El sistema ambiental, por su parte, es concebido como todo aquello que interacciona con el sistema humano. En el sistema ambiental se distinguen tres sub – sistemas:

- a. Humano
- b. Construido
- c. Natural

El componente humano se refiere a las personas que no son parte del sistema humano inicialmente reconocido. El sistema construido engloba

paisajes modificados o realizados por el ser humano, como casas, calles, ciudades, espacios públicos, estadios o áreas cultivadas. El natural incluye bosques, ríos, montañas, praderas, fauna y flora.

A partir de estos conceptos se presentan una serie de postulados para delimitar a la ecología social (*Ibídem. 2001: 4*).

- a) El ser humano interacciona intensa y continuamente con el ambiente. Ni uno ni otro se pueden estudiar aisladamente.
- b) La interacción entre los sistemas humano y ambiental es dinámica y se desarrolla en el tiempo y en el espacio.
- c) La delimitación del ambiente es contingente a cómo se define el sistema humano.
- d) El ambiente es complejo y heterogéneo en el tiempo y en el espacio.

Estos principios dejan en claro que seres humanos y ambiente interaccionan estrechamente. Los elementos claves que hacen a la ecología social no están solamente en decir que el hombre y la mujer interaccionan con el ambiente, sino también en cómo se conciben y delimitan esos dos espacios. Se apunta a una persona inserta en el ambiente, interaccionando con todo lo que le rodea.

Con estos elementos, se puede caracterizar a la ecología social a través del conocimiento de estas tres dimensiones:

1. Es una tarea de investigación científica (tal como se pretende realizar en el presenta caso).
2. La tarea incluye en un todo a una acción y promoción.
3. Investigación y práctica se realizan desde una postura ética de respeto a la vida.

A partir de los axiomas centrales de la ecología social se pueden derivar una serie de axiomas auxiliares, que se refieren a la metodología, la ética y la aplicación del conocimiento, que se los presentan seguidamente.

1) Axiomas metodológicos

- a) No pueden estudiarse aisladamente los sistemas ambientales de los sistemas humanos.
- b) No existe una práctica social que sea diferente de una práctica ambiental.
- c) Se debe recuperar la dinámica de los procesos. Ello exige poner énfasis en las historias tanto de los seres humanos como las de los ambientes.
- d) El estudio de las relaciones debe hacerse con la participación de las personas involucradas.

2) Axiomas éticos

- a) Reconocer valores intrínsecos en los demás seres vivos y en lo no vivo.
- b) Respetar las formas en las que cualquier persona conoce y siente el ambiente con el que interacciona.
- c) Los resultados de la investigación son éticamente neutros.

3) Axiomas sobre la aplicación del conocimiento

- a) La tecnología debe ser a escala humana, promoviendo el desarrollo humano y acorde con la dimensión y objetivo del problema que se enfrenta.
- b) debe ser además social y ecológicamente sustentable y equitativa, reconociendo valores en el entorno.

La metodología de la ecología social, reconoce que el ambiente se convierte en asiento de significados simbólicos diversos. En esta dimensión, cada ser humano decide a qué elementos les adjudica contenidos simbólicos y a cuáles no y su valor relativo. No existe, entonces, una realidad verdadera, única, absolutamente abarcable, sino que depende tanto de los hombres, mujeres como de los ambientes en los cuales éstos interaccionan.

En consecuencia, la ecología social busca desentrañar estos procesos y hacerlo desde una praxis éticamente comprometida. Esta praxis se hace desde una postura ética explícita a favor de todas las formas de vida.

a) Proceso interactivo

El proceso interactivo es un método que permite compartir un conjunto de conocimientos relativos a las interacciones con el ambiente. En este sentido, es posible apuntar a lo esencial del método con la siguiente analogía: en tanto cada persona o grupo humano tiene "una visión" del ambiente, el compartir estas "visiones" permite un conocimiento más acabado del ambiente. Se parte del principio de reconocer que cada individuo tiene un conocimiento válido de su ambiente, el cual está presente en cuanto crea ambientes físicos y simbólicos, tal como se lo muestra en el siguiente apartado.

b. Ecología humana: entre la construcción y la simbolización

Paúl Little (2.001) manifiesta que la ecología humana es una disciplina que estudia la relación que se genera entre el hombre, la mujer y su medio ambiente”.

La ecología humana, explica Little, exige dos tipos de análisis: uno sobre la relación entre el ser humano y su ambiente bio – físico y otro sobre su relación con su medio ambiente humano (*Paúl Little. Fundamentos de la Ecología Política: En Ecología Política del Cuyabeno.2001: 17*).

Al medio ambiente humano este académico lo entiende como una creación de los sujetos. Es decir, medios artificiales creados para que el ser humano lo habite y re – cree. Dentro de esta categoría ingresan las construcciones que se realizan en las grandes urbes.

El ambiente humano, insiste Paúl Little, “no es solamente un espacio físico en el que actuamos sino que incluye el mundo simbólico que también es creado por el hombre” y la mujer.

Ya en términos operativos, en este trabajo se realizará una adaptación de la interacción que se genera entre seres humanos (hombres y mujeres) con su entorno físico (estadio de fútbol), donde se genera un flujo de información que construye las identidades y sexualidades de los jóvenes varones.

El análisis de los flujos informativos permitirá mostrar la capacidad que tienen los seres humanos para crear, difundir y asimilar información, lo cual los coloca en una categoría única respecto de los demás seres de la naturaleza.

En definitiva, lo que se tratará de observar es que el ser humano se enfrenta a un ambiente bio – físico con límites flexibles. Esta teoría, como se puede advertir, analizará las relaciones que se ejercen entre el hombre, la mujer y el medio ambiente bio – físico o su relación con su ambiente humano.

De ahí que el presente trabajo concentre su atención en el segundo aspecto, en razón de que el ambiente humano incluye el mundo simbólico creado por el hombre.

Ligado a éste, se estudiará las masculinidades, por ser un tema poco abordado, tanto epistemológica como teóricamente, desde el género. La masculinidad, en el trabajo que se pretende realizar, será asumida como una actividad pensante – cognoscitiva, es decir, simbólica.

Para efectos operativos de la investigación, se define a los Estadios de Liga Deportiva Universitaria de Quito y Sociedad Deportiva Aucas, como ambientes artificiales (creado por los seres humanos) en los cuales se generan una serie de prácticas que influyen en la conformación de referentes simbólicos comunes de las masculinidades entre los jóvenes varones comprendidos entre 15 y 18 años de edad.

Con estos conceptos previos, se pasará revista a las epistemas que servirán de guía para efectuar el trabajo final de esta tesis de grado. Por tal motivo, seguidamente, se revisan las categorías: género, masculinidad e identidad.

C. GÉNERO, ENTRE EL DUALISMO JERÁRQUICO Y LA NATURALEZA

A decir de la colombiana Guiomar Dueñas (*Guiomar Dueñas. Ética: Masculinidades y feminidades. 2.000: 10*), la categoría analítica de género, en una primera etapa, adolece de un dualismo jerárquico que se evidencia en el tratamiento del concepto como un elemento binario que separa la *naturaleza* de la *cultura*. La primera, según la académica, pertenece a la esfera de la mujer, mientras que la segunda a la del hombre.

En la literatura norteamericana, durante la década de los sesenta, este análisis era adecuado, pues daba cuenta de la exclusión de la mujer de la historia, la sociedad, la academia y la teoría.

Esta perspectiva binaria, analíticamente separaba varios mundos: el *trabajo* y la *familia*; lo *privado* y lo *público*; el *hombre* y la *mujer*, para entender las relaciones que se generaban entre los géneros masculino y femenino. Como se nota, aquí se empieza a establecer una frontera entre lo heterosexual (natural) y otras identidades sexuales (deformación). Ello otorgaba la posibilidad de reflexionar que el género era un sistema en el cual era natural ser hombre o ser mujer.

Sin embargo, los estudios sobre género avanzan y aparece, en una segunda generación, el concepto de género con sus implicaciones relacionales. Esta nueva configuración teórica cuestiona las supuestas bases biológicas de los comportamientos masculino y femenino y afirma que sus comportamientos son construidos socialmente (*Ibidem.2.000: 11*).

Aquí aparece la noción del sistema *sexo / género*. Este aporte de Gayle Rubin (1.986), que luego sería recogido por Teresita de Barbieri (1.992), permitía entender el conjunto de disposiciones por las cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana y la manera de satisfacer estas necesidades sexuales transformadas.

Este paradigma, ciertamente, abre la posibilidad de efectuar nuevas reflexiones en el campo del género. Por ejemplo se empieza a considerar a la mujer en plural (mujeres) y se introducen nuevas categorías a los hallazgos empíricos realizados por los / las investigadores / as.

El sistema *sexo / género* si bien no rompe con los dualismos anteriores, introduce una nueva categoría que permite estudiar de manera *relacional* a los hombres y a las mujeres.

Esta premisa tiene una clara intencionalidad de no invisibilizar académica y analíticamente a ningún género, sino que abre la posibilidad de dimensionar a la categoría de género para hombres, mujeres y otras orientaciones sexuales.

Como se puede advertir, el género constituye una categoría que permite analizar las diferencias entre hombres y mujeres como una construcción cultural y, simultáneamente, como una relación social (*Donny Meertens. Género y violencia. En ética: masculinidades y feminidades.2.000: 38*).

1. GÉNERO: UNA CATEGORÍA POLISÉMICA

En este punto, es importante señalar que la categoría analítica de género fue introducida por científicos / as sociales anglosajones, a principios de los años ochenta. En América Latina, este concepto apenas ingresa en la década de los noventa.

Este predominio anglosajón tiene que ver con el hecho de que en inglés la palabra *gender* hace referencia directamente a los sexos (*Mara Viveros Vigoya. Notas en torno a la categoría analítica de género.2.000: 56*).

En cambio, en español, según Marta Lamas (1.996), género es una categoría que presenta una variedad de formas de interpretación, simbolización y organización de las diferencias sexuales (*Marta Lamas. Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. 1.996: 1*).

En este mismo idioma, el concepto género también apunta a la clase, especie o tipo al que pertenecen las cosas. Es decir, que el género, en

este idioma, pertenecería a una acepción taxonómica propia de los objetos.

A pesar de estas primeras aproximaciones, hay que reflexionar que a la categoría género se la debe entender como una simbolización de la diferencia sexual que se construye culturalmente un conjunto de prácticas, ideas y discursos sociales (*Marta Lamas. 1996. Op. cit: 15*).

Sin embargo, reconocer esta diferencia de papeles implica que existe una jerarquización entre seres humanos que produce un imaginario con una eficacia que abarca las concepciones sociales sobre masculinidad y feminidad.

Por esta razón, es necesario diferenciar analíticamente entre lo que es sexo y género, a fin de reconocer que ambos términos no son equivalentes en el tratamiento de asuntos que atañen a mujeres y hombres.

En efecto, el concepto sexo se refiere a las diferencias biológicas existentes entre hombres y mujeres. Es decir, a las características anatómicas, fisiológicas y funcionales que especifican y diferencian a machos y hembras con respecto a su papel en el proceso de la reproducción biológica (*Diego Merizalde. Ensayo Maestría de Género, Equidad y Desarrollo Sostenible. Quito, 2004: 1*).

El sexo está determinado biológicamente, en tanto órganos para la reproducción, pero esto no explica las diferencias en los comportamientos masculinos y femeninos, los cuales pueden ser muy diversos en diferentes sociedades y en diferentes épocas históricas. De ahí que no se puede sustentar una determinación biológica de los comportamientos de mujeres y hombres.

En cambio, la categoría analítica género, describe las características socialmente construidas que definen al ser y al quehacer femenino y masculino: valoraciones sociales y culturales, asignación de roles, asignación de espacios, que expresan relaciones entre los sexos y que se expresan de diversas maneras en espacios, contextos y momentos históricos determinados (*Diego Merizalde. 2.004. Op. cit: 2*).

Sin embargo, se debe aclarar que esta categoría de análisis (género) no tiene como punto de partida y llegada solo a las relaciones que se generan entre hombres y mujeres, pues ello reduciría su potencial al tratamiento de una división natural heterosexual, sino que abre la investigación en torno a otros grupos como homosexuales, lesbianas y transexuales.

Pero, además en este enfoque se incluyen a etnias y clase sociales como: blancos / as, negros / as e indios / ias. Pues, la cuestión de género, no es exclusiva de una clase social, económica, etnia, orientación sexual o construcción social exclusiva (relación entre sexos)¹.

Por ello, la categoría de análisis de género, hace referencia a las construcciones simbólicas sobre lo que significa ser hombre, mujer, negro / a, blanco / a, indio / a, homosexual, lesbiana o transexual, en sociedades concretas, como la ecuatoriana.

Estas reflexiones servirán para que en el desarrollo de la tesis se analice al género imbricado en un sistema de clase. Es decir, que se tratará de mostrar las diferencias existentes en la construcción de masculinidades en distintos espacios por los que circulan distintos tipos de personas que se adscriben a una clase social determinada y que asistiría a los estadios de fútbol.

¹ Nancy Fraser. Multiculturalidad y equidad entre los géneros. 1998.

2. EN EL CONCEPTO GÉNERO SE SUPERPONEN VARIAS LÓGICAS

La noción de género hace alusión a una estructura dentro de la cual se superponen varias lógicas, como las vistas en anteriores párrafos, que siguen diferentes trayectorias.

Mara Viveros (2.000), cita a Joan Scott (1.996) para indicar que el concepto de género está construido en torno a dos proposiciones:

- a. El género como constitutivo de las relaciones sociales basadas en la diferencia que distinguen los sexos.
- b. El género como una forma primaria de las relaciones de poder.

Viveros (2.000) afirma que como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en la diferencia que distinguen los sexos, el género comprende aspectos interrelacionados e interdependientes que se objetivan en las siguientes perspectivas:

- Aspecto simbólico atinente a mitos y símbolos que evocan de manera diversa la diferencia sexual.
- Aspecto normativo que expresa las interpretaciones de los significados de estos símbolos y se manifiesta en doctrinas religiosas, educativas, científicas, políticas, o jurídicas que definen qué es, qué debe hacer, y qué se espera socialmente de los hombres y las mujeres.
- Aspecto institucional que comprende a organizaciones sociales como las definidas por las relaciones de parentesco, familia, mercado de trabajo, organismos educativos y políticos.
- Aspecto subjetivo referido a las identidades, las cuales no se construyen por fuera de una serie de actividades, representaciones culturales y organizaciones sociales específicas.

La segunda proposición, explica Mara Viveros (2.000), alude al hecho de que el género está constituido por un campo que revela el poder. Seguramente la autora hace referencia al concepto poder como un elemento que es plástico y circula por todos los ámbitos de la sociedad, incluido el género.

En este contexto, hay que entender al género como una categoría que incluye también a las construcciones simbólicas y de relación social que se establecen entre hombres y mujeres. Estos enfoques tienen como objetivo el interpretar y “analizar el género como un sistema cultural y detectar los aspectos económicos, políticos y sociales más significativos para la construcción del género” (Mara Viveros Vigoya. 2.000. Op. cit: 64).

El género como construcción simbólica se preocupa por observar los vínculos simbólicos que se establecen entre el género y otros aspectos de la vida cultural. En este sentido, se trata de establecer “el significado de los símbolos del género de acuerdo con las creencias, concepciones, clasificaciones y supuestos culturales” (Ibidem. 2.000: 65).

En cambio, el género como relación social, dice Mara Viveros (2.000), “ha centrado su atención en lo que hacen las mujeres y los hombres”. Es decir, que se concentra en la división sexual del trabajo y la separación de la vida social en sus esferas pública y privada.

Para efectos de esta tesis de grado, se aplicará con énfasis la primera perspectiva, en razón que se tratará de mostrar los vínculos simbólicos que se establecen entre hombres y mujeres que acuden a un estadio de fútbol. Pero antes que esto suceda la reflexión debe encaminarse a percibir al género como una categoría que relaciona e interrelaciona de manera dinámica y continua a los seres humanos.

3. EL GÉNERO ES UNA CATEGORÍA RELACIONAL

Mara Viveros (2.000) señala que con frecuencia se suele confundir a la categoría *género* con *mujer*. Según explicación de la investigadora, esta confusión tiene su origen en la sustitución de mujer por género que se realizó entre las feministas de los años ochenta.

Pese a que los estudios de género se plantearon la necesidad de enfatizar en el aspecto relacional de este concepto, la mayoría de ellos (los académicos y académicas) han centrado su atención en las mujeres debido a la enorme dificultad de superar el individualismo metodológico para pensar en términos relacionales (*Mara Viveros Vigoya, apud Stockle, 196. 2.000: 58*).

En el ámbito latinoamericano sucede cosa parecida, pues los trabajos que aquí se realizan acumulan una gran variedad de investigaciones sobre mujeres pero no sobre hombres. Esto da cuenta de que no se considera a los hombres como seres dotados de género ni como productores de género.

Por ello es que los trabajos de investigación, como en el presente caso, deben advertir esa relación entre hombres y mujeres imbricados en un sistema más grande que es el género, cuestión que planea efectuar en los párrafos que siguen.

4. GÉNERO: ¿CATEGORÍA ANALÍTICA, FUERZA O CAMPO EXPLICATIVO?

Se plantea esta interrogante, en razón que la categoría género serviría, tal como se advirtió párrafos arriba, como marco general de significación de las actividades que efectúan hombres y mujeres en la sociedad.

Así, se puede inferir que originalmente el género fue una categoría lingüística que denotaba un sistema de división dentro de una clase gramatical (*Marta Lamas. Usos dificultades y posibilidades de la categoría género. 1.996: 1*).

Posteriormente, las estudiosas y los estudiosos de género adoptan el concepto para distinguir características culturalmente específicas, asociadas con la masculinidad y la feminidad, de los rasgos netamente biológicos (*Marcela Legarde. Metodología de trabajo con mujeres. 1991: 7*).

Así también, algunas investigadoras feministas emplean el concepto género para excluir el determinismo biológico demostrando la gama de variación en las construcciones culturales de la feminidad y la masculinidad (*Teresita de Barbieri. Sobre la categoría Género. Una introducción teórico – metodológica. 1.992*).

En otros trabajos se emplea la categoría género para:

1. Analizar las relaciones que dentro de las ciencias se generan entre hombres y mujeres (*Elizabeth Mc Gregor y Sandra Harding. Las ciencias, ¿en manos de quién? En syllabus 4 A de la Maestría de Género y Desarrollo Sostenible. Sede Quito. 2.003*).
2. Para investigar las diferencias humanas (*Marta Lamas. Usos dificultades y posibilidades de la categoría género. 1.996*).
3. Para conceptualizar la semiótica del cuerpo, el sexo y la sexualidad (*Ibidem. 1.996*).
4. Para explicar la distribución de cargas y beneficios en la sociedad (*Pierre Bordieu. La dominación masculina. 2.000*).

5. Para ilustrar las micro técnicas del poder (*Ibídem.* 2.000).
6. Para explicar la identidad y la aspiración individuales (*Rosío Córdova Plaza. En syllabus 4 A de la Maestría de Género y Desarrollo Sostenible. Sede Quito. 2.003*).

Así también, las discusiones sobre género se efectúan en el campo de la historia, lenguaje, literatura, artes, educación, medios de información, política, psicología, religión, medicina, ciencia, sociedad, derecho y lugar de trabajo.

A medida que la investigación sobre el género avanza, lo hace también la tendencia a suponer que el significado del género no es conflictivo sino estable. Sin embargo, es preciso mencionar que diferentes estudiosas y estudiosos emplean el género de maneras diferentes, según su área de trabajo y dominio.

Por ejemplo, el género se usa para explicar un modo de organización social e individual, definido en términos de jerarquía (*Rosío Córdova Plaza el género como problema epistemológico. En syllabus 4 A de la Maestría de Género y Desarrollo Sostenible. Sede Quito. 2.003*); papeles y estereotipos sexuales (*Marcela Legarde. Género e Identidades. 1.994*) y los efectos que desde el lenguaje produce la categoría (*Victoria Sendón de León. ¿Qué es el feminismo de la diferencia? 2.000*).

El género ha sido descrito, de igual forma, en términos de una oposición binaria (*Ibídem.* 2.000). Ha sido caracterizado como diferencia (*Marcela Legarde. Metodología de trabajo con mujeres. 1.991*) o como un instrumento de segregación y exclusión (*Adalgisa Magaña. Docente Maestría Género, Equidad y Desarrollo Sostenible. Anotaciones de su cátedra. Octubre de 2003*).

También el género ha sido denunciado como una cárcel y aceptado como un elemento liberador, en términos políticos (*Ibidem.* 2.003). Ha sido identificado como un fenómeno universal y como una consecuencia histórica susceptible de ser modificada.

Ante esta multiplicidad de interpretaciones surge otra interrogante: ¿puede una categoría abarcar un terreno tan vasto?

Responder a esta pregunta con un sí contundente, acarrearía la posibilidad de crear una narrativa de género que se enmarca como una ficción totalizadora y que crea una falsa unidad a partir de elementos tan heterogéneos y dispersos, como los examinados.

En consecuencia, podría ser que el género, antes que una categoría analítica y una fuerza explicativa generales, más bien sea un campo interpretativo multidimensional, cuyo ámbito de acción depende de la experiencia de quien lo esté utilizando, de su formación profesional y académica particular.

En definitiva, el género puede ser un campo interpretativo particular, por la multitud de significados que tiene el término. Esa es acepción que se aceptará como válida para efectuar el trabajo que aquí se realiza: campo interpretativo que permitirá observar los imaginarios que hombres y mujeres tienen en los estadios de fútbol y la influencia que éstos poseen en la conformación de la identidad masculina.

A fin de que esta labor sea operativamente posible, a continuación se describen los conceptos básicos con los cuales se realizará el análisis propuesto en esta tesis de grado.

5. ANÁLISIS DE GÉNERO, SUS NOCIONES BÁSICAS

Las investigadoras ecuatorianas Magdalena Mayorga (1.997) y Flor María Sánchez (1.997), señalan que las construcciones sociales sobre el género se inician en un proceso de simbolización que sienta la base para pensamientos, sistemas interpretativos y mentales que expresan esquemas de identidad, atributo, roles, espacios de actuación, derechos y obligaciones. Estos escenarios, a decir de las académicas, son culturalmente asignados y asumidos según el sexo.

En esta investigación se mencionan los elementos más importantes de estos escenarios, en razón que algunos de ellos se los utilizará, operativamente, tal como se lo muestra en la parte metodológica de este trabajo.

Así, a los esquemas de identidad se los entiende como un conjunto de rasgos de pensamiento, valoraciones, afectos, actitudes y comportamientos que se asumen como típicos del hombre o la mujer (*Magdalena Mayorga y Flor María Sánchez; Género, elementos teórico conceptuales. 1.997: 87*).

Los atributos de género, por su parte, hacen referencia a las cualidades que socialmente se asignan como típicas de hombres y mujeres. Por ejemplo, al hombre le pertenecería:

- Razón
- Fuerza
- Ciencia
- Dominio
- Control

Mientras que las cualidades de la mujer, según la simbolización socialmente adscrita, dice que a ellas les pertenecería:

- Emoción
- Debilidad
- Empirismo

Estos atributos, según Mayorga y Sánchez (1997), constituyen los referentes del “deber ser” de hombres y mujeres en la sociedad.

Los roles de género, en cambio, aluden a las funciones, papeles, actividades culturalmente asignadas a hombres y mujeres. Es decir, que son acciones que son propias o impropias de hombres y mujeres.

Sin embargo, hay que indicar que estas actividades que cumplen hombres y mujeres no responden necesariamente a sus capacidades, potencialidades o expectativas de ambos géneros.

Los roles a los que se hace alusión son diferentes para hombres y mujeres y varían según factores de clase, etnia, edad, origen regional y estructura poblacional (Magdalena Mayorga y Flor María Sánchez, *op. cit.* 1.997: 88). Ejemplo de este esquema de género es el siguiente:

Mujer:

- Rol reproductivo
- Labores domésticas

Hombre:

- Rol productivo.
- Proveedor.
- Trabajador

Los espacios de actuación se consideran culturalmente adecuados para hombres y mujeres. Estos espacios aprueban y legitiman la actuación de cada género. Por ello es que la cultura ha determinado que para los hombres exista el espacio público y para las mujeres el privado.

De ahí que se vea como natural que al género masculino le pertenezca la empresa, la oficina; mientras que a la mujer le corresponde el hogar y sus hijos. Esta división implica una delimitación artificial de espacios que, posiblemente, también afecte a los hombres y a las mujeres que concurren a los estadios de fútbol de la ciudad de Quito.

Las relaciones de género aluden al vínculo existente entre hombres y mujeres. Esto supone la presencia de una interacción que depende de los esquemas simbólicos y de las valoraciones alcanzadas por las personas.

De manera que estas vinculaciones genéricas condicionan el tipo de relaciones que se generan entre hombres y mujeres. La asignación de esquemas de identidad, de atributos, de roles y espacios de actuación son mecanismos de conformación y mantenimiento de las relaciones de género desiguales.

Para evitar aquello, desde la academia se deben superar las aplicaciones metodológicas reduccionistas y tratar al tema de género, se insiste, con su arista *relacional*. Por tal motivo a continuación se entiende al concepto masculinidad, desde diversas ópticas.

D. MASCULINIDAD, UN CONCEPTO CON MUCHOS SIGNIFICADOS

El académico Xavier Andrade (2.001) indica que la masculinidad es un conjunto de nociones superpuestas y que no necesariamente

corresponden unas con otras. (Xavier Andrade. *Masculinidades en Ecuador*.2.001: 14)

Por su parte Matthew Gutmann (2.000), sintetiza las definiciones de la masculinidad bajo cuatro ejes (Matthew Gutmann. *Traficando con hombres. La antropología de la masculinidad*.2.000: 177 – 178):

- El primer concepto sostiene que quienes hablan de *identidad* tienden a entender *lo masculino* como todo aquello que tiene que ver con los hombres, es decir, todo lo que los hombres dicen, piensan y hacen.
- El segundo afirma que la masculinidad se refiere a la *hombría*. Es decir, alude a la masculinidad como un proceso, como una meta social a ser alcanzada pero no como algo que está dado ni necesariamente logrado. Esta perspectiva pone énfasis en el análisis de lo que los hombres dicen, piensan y hacen para definirse y distinguirse a sí mismos como hombres.
- El tercero, vinculado a la *virilidad*, que se asume como la existencia de una cualidad que define diferentes grados de masculinidad.
- El cuarto concepto está asociado con el concepto de *roles*, en el cual se enfatiza en la importancia del papel de las mujeres en la negociación de lo que se considera como propio de *lo masculino*.

Para efectos de esta tesis se entenderá que la masculinidad es una representación social que simboliza al ser y quehacer de los hombres en sociedades determinadas. O como lo dice Gutmann la masculinidad también puede ser entendida como “la disciplina del estudio de los hombres” (*Ibidem*. 2.000: 177).

1. MASCULINIDAD: SUS PRESCRIPCIONES Y TENSIONES

Xavier Andrade afirma que los estudios e investigaciones sobre masculinidad, concuerdan en que no se puede definir esta entidad fuera del contexto social, económico, cultural o histórico en que están insertos los varones.

Para Andrade, ello determina que exista un consenso por la aceptación de un modelo hegemónico de la masculinidad, el cual está incorporado en la subjetividad de los hombres y que se constituye en parte de la identidad masculina.

El académico agrega que este modelo, tal como se lo verá más adelante, impone mandatos que indican lo que se espera de los hombres. Con este referente los varones comparan y son comparados. Sin embargo, este presupuesto es fuente de tensión y conflictos al querer diferenciarse de él.

Este modelo de masculinidad define a los hombres como personas importantes activas, autónomas, fuertes, potentes, racionales, emocionalmente controladas, heterosexuales y proveedores. Estos supuestos se darían en oposición a las mujeres que para el modelo representan un segmento de poca importancia en la sociedad.

Consecuentemente, los varones son portadores de poder y buscan poder y ejercen con las mujeres y con aquellos hombres a los que pueden dominar. Este modelo lleva a establecer relaciones de subordinación, no solo de la mujer con respecto al hombre, sino también entre los propios varones, permitiendo masculinidades hegemónicas y subordinadas.

Hacerse hombre, por tanto, es un proceso al que está sometido el varón desde la infancia. Ser hombre es algo que se debe lograr. Este proceso

tiene dificultades. Se llega, finalmente, a ser varón cuando se es responsable, trabajador, racional, heterosexual, proveedor, jefe de hogar y padre.

2. CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD

El investigador chileno Rodrigo Parrini (2.002), indica que la construcción social de la masculinidad plantea la existencia de un modelo hegemónico como elemento estructurador de las identidades individuales y colectivas (*Rodrigo Parrini. De la costilla de Eva: el surgimiento de los estudios de masculinidad. 2.002: 1*).

Parrini (2.002) argumenta que dicho modelo contiene una serie de mandatos que operan a nivel subjetivo, el cual entrega pautas de comportamiento afectivo e identitario. De estas prescripciones sería difícil escapar, puesto que quienes lo hacen están condenados a la marginación o el estigma.

Esta masculinidad también otorga materiales simbólicos e imaginarios que permiten la conformación de una subjetividad. A la vez prescribe límites, procesos de constitución y pruebas confirmatorias que la determinan.

El investigador chileno explica que los mandatos del modelo hegemónico de la masculinidad, indican que un hombre debería ser:

- Activo
- Jefe de hogar
- Proveedor
- Responsable
- Autónomo
- No rebajarse

- Ser fuerte
- No tener miedo
- No expresar sus emociones
- Ser hombre de la calle
- Ser hombre del trabajo

Parrini (2.002) agrega que en el plano de la sexualidad, el modelo fija que el comportamiento del hombre debe ser heterosexual. Por tanto, éste debe desear y poseer a las mujeres. De ahí que la animalidad sería propia de su pulsión sexual, por sobre su voluntad.

No obstante, el fin de la sexualidad masculina sería el emparejamiento, la conformación de una familia y la paternidad. "El modelo hegemónico se experimenta con un sentimiento de orgullo por ser hombre, con una sensación de importancia" (*Ibidem. 2.002: 1*).

En el plano moral, la masculinidad hegemónica indica que un hombre debe ser recto y su palabra debe valer. Adicionalmente, el hombre debe ser protector de los más débiles, una especie de héroe que protege a - niños, mujeres y ancianos, además debe ser solidario y digno (*Ibidem, apud Valdés y Olavarría. 2.002*).

De tal forma que el modelo "se transforma en un mandato ineludible, que organiza la vida y las prácticas de los hombres" (*ibídem. 2.002: 2*).

3. MASCULINIDAD HEGEMÓNICA TIENE ORIGEN ANGLOSAJÓN

Este concepto fue acuñado y desarrollado por académicos anglosajones como Connell (1.995, 1.997, 1998), Kimmel (1.997) y Kaufman (1.995 - 1.997). Para estos investigadores, la masculinidad hegemónica es definida como "una configuración que encarna la respuesta

corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres" (*Ibídem, apud Connell. 2.002: 2*).

En este contexto, Parrini (2.002) afirma que una forma de masculinidad puede ser exaltada en vez de otra, pero es el caso que una cierta hegemonía tenderá a establecerse solo cuando existe alguna correspondencia entre determinado ideal cultural y un poder institucional, sea colectivo o individual.

4. HETEROSEXUALIDAD, CARACTERÍSTICA DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

Lo manifestado párrafos arriba, otorga la posibilidad de reflexionar que una característica determinante de la masculinidad hegemónica sería la heterosexualidad.

En la investigación de Parrini se postula que "una de las características más evidentes de la masculinidad es la heterosexualidad hasta el punto de considerarla un hecho natural" (*Ibídem, apud Elisabeth Badinter. 2.002: 3*).

En este sentido, la heterosexualidad es la prueba de la masculinidad tradicional, junto con la diferenciación del sexo femenino, de los bebés y de los homosexuales (*Elisabeth Badinter. XY. La identidad masculina. 1.994*).

En consecuencia, la heterosexualidad de la masculinidad hegemónica así planteada se asocia "al hecho de poseer, tomar, penetrar, dominar y afirmarse, usando la fuerza si es necesario". Por ello la heterosexualidad implica, también, que "la preferencia por las mujeres determine la autenticidad del hombre" (*Rodrigo Parrini, op. cit. 2.002: 4*).

Esta obligatoriedad implica la exclusión del campo de la masculinidad de todos aquellos hombres que no cumplan con dicho mandato.

Esta exclusión afecta a los homosexuales, quienes son feminizados y expulsados simbólicamente y empíricamente de la identidad masculina.

Adicionalmente, este mandato constituye una identidad que fundamenta al modelo hegemónico, de modo que las mujeres y los hombres gay² se convierten en el "otro", contra los cuales los hombres heterosexuales proyectan sus identidades y al suprimirlos proclaman su virilidad.

La femineidad y la homosexualidad se constituirían en una característica que delimita la pertenencia y distinción de los verdaderos hombres.

Como resultado, se constituye un campo en el cual el hombre pierde su propia condición y requiere de un repudio constante a los individuos amenazadores de ese modelo de masculinidad. Esto se lo hace para reafirmar y mantener sus fronteras subjetivas. Esto implica que "se coloque como un agente activo que amenaza con la pérdida de la identidad sexual y obliga al sujeto a reconfirmar su género constantemente" (*Ibidem*. 2.002: 4).

5. EL PODER TAMBIÉN CONFIGURA LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

Para Kaufman (1.997) el elemento central de la subjetividad masculina es el poder. A decir de Rodrigo Parrini (2.002), Kaufman (1.997) sostiene que "la equiparación de la masculinidad con el poder es un concepto que ha evolucionado a través de los siglos, y ha conformado y

² Este es un neologismo (palabra nueva) que es de amplia aceptación tanto entre la comunidad civil como la científica.

justificado a su vez la dominación de los hombres sobre las mujeres y su mayor valoración sobre éstas.

Por ello es que los hombres interiorizan estas concepciones y aprenden a experimentar el poder como la capacidad de ejercer control. De ahí que el poder colectivo de los hombres no solo está en las instituciones sino también en sus formas de interiorizar, individualizar, encarnar y reproducir el poder.

Kaufman (1.997) agrega que "la adquisición de la masculinidad hegemónica (y la mayor parte de las subordinadas) es un proceso a través del cual los hombres suprimen toda una gama de emociones, necesidades y posibilidades, tales como el placer de cuidar de otros, la receptividad, la empatía y la compasión, experimentadas como inconsistentes con el poder masculino". Esto provoca que el poder cause enorme dolor al hombre, puesto que sus símbolos constituyen ilusiones infantiles de omnipotencia que son imposibles de lograr" (*Parrini, apud, Kaufman.2.002*).

Hasta aquí la discusión sobre masculinidad. Lo que sigue describe el otro epistema que se utiliza en esta tesis: la sexualidad.

E. SEXUALIDAD: UN TÉRMINO RESTRINGIDO

Sexualidad es un término que surge en el siglo XIX (*Anthony Giddens. 1992: 31*). Sin embargo, es una palabra que solo existía en la jerga técnica de la biología y la zoología. Solo a finales de este siglo empieza a usarse con el significado que hoy tiene: cualidad del ser sexuado o tener sexo³.

El sociólogo Anthony Giddens (1.992), explica que la sexualidad es un constructo social, que opera en campos de poder y no representa

³ Anthony Giddens, apud Oxford English Dictionary.

meramente un abanico de impulsos biológicos que o se liberan o no se liberan (*Anthony Giddens. 1992: 31*).

En este contexto, Michael Foucault (*1.998*) argumenta que la sexualidad, surge como un mecanismo de autoafirmación de clase.

A partir del cumplimiento de estrategias del control de la sexualidad infantil, la eliminación del erotismo en la sexualidad femenina⁴, la exaltación⁵ de los perversos y la regulación de las poblaciones, se genera un dispositivo de sexualidad que se traduce en diversos mecanismos de control social sobre el placer sexual. Con ello se procura una sexualidad sana y orientada a la reproducción.

Foucault (*1.998*) afirma que la sexualidad es una estrategia implementada para sanear a la clase dominante en términos de su moral sexual.

En esta perspectiva, Foucault (*1.998*) plantea que la sexualidad se orienta a la constitución de una fuerza de trabajo y a garantizar la reproducción de la clase. De este modo, el ser humano relega una sexualidad intensa y orientada al placer y a la disipación, y en su reemplazo dirige sus energías a labores productivas.

Así, en Foucault se observa elementos de una concepción de la sexualidad que se despliega en el seno de una aparente contradicción, en virtud de la paradójica situación de búsqueda de satisfacción sexual y negación del mismo por los dispositivos de control social.

Sin embargo, conforme la sexualidad fue regulada desde el discurso masculino, la aparente contradicción en los hechos dio lugar a una moral sexual pública distinta a la promovida por los discursos oficiales⁶.

⁴ Vía histerización de la mujer

⁵ Vía impugnación

⁶ Religioso, médico, político, jurídico

De esta forma, la moral sexual que se impuso a nivel simbólico⁷ liberó a los hombres de una sexualidad reducida a la reproducción. A diferencia de la mujer, quien siguió bajo un régimen de una sexualidad principalmente reproductora, al varón se le permitió la búsqueda de satisfacer su instinto natural (*Gabriel Medina Carrasco. Horizontes de la sexualidad moderna. 1.999: 8*)

Es decir, la concepción moderna de la sexualidad comporta una doble moral pública. La moral socialmente aceptada establece que, así como las mujeres tienen negado el ejercicio sexual por el placer, a los varones le es permitido. Es más, la búsqueda del placer no solo es una cualidad varonil justificada, sino exaltada socialmente: es síntoma de hombría y poder.

En el fundamento de esta división sexual, que ha prevalecido a lo largo del siglo XX se atribuyen a la mujer cualidades que la erigen como pura, bella y sublime, pero también la condenan a una sexualidad carente de pasión, negándosele el placer y la satisfacción (*Ibidem. 1.999: 5*).

Otro elemento a destacar en la concepción de sexualidad de Foucault refiere a que ante la ausencia de la búsqueda del placer en la mujer, el erotismo queda reducido a los juegos y rituales sexuales que entregan satisfacción y una posición de dominación a los hombres.

Así mismo, dado que la sexualidad en la pareja afectiva se orienta a la reproducción, el erotismo en la relación sexual de la pareja se limita a un erotismo genital. Es decir, al orgasmo por penetración.

En la sexualidad predominaría como norma el erotismo de los cuerpos, esto es, un erotismo siniestro, que "preserva la discontinuidad individual, y

⁷ Creencias y mitos que regulan fantasías y comportamientos sexuales

siempre actúa en el sentido de un egoísmo cínico del hombre" (*Ibídem, apud Bataille. 1.999*).

Obviamente, este erotismo está en función de la satisfacción sexual del hombre. La mujer en cambio, experimentaría un erotismo sagrado, "que corresponde a la fusión de los seres con un más allá de la realidad inmediata" (*Ibídem, apud Bataille. 1.999*).

Finalmente hay que indicar que la sexualidad está orientada por la doble moral y regida por un erotismo de los cuerpos limitado a la sexualidad genital.

1. LA SEXUALIDAD ES UNA CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL

En esta misma línea de discusión, hay que apuntar que diversos teóricos contemporáneos como Anthony Giddens (1.992) han conceptualizado a la sexualidad como una construcción sociocultural e históricamente determinada.

Así, más que una esencia, actualmente la sexualidad se define sobre las posibilidades del cuerpo, cuyos significados de los mismos están determinados por el contexto cultural, social y situacional concretos en los que el ser humano vive, imagina, cree y practica su sexualidad.

El investigador Gabriel Medina (1.999) cita a Ivonne Szasz y dice que esta autora acierta al señalar que "a un comportamiento, un deseo o una fantasía los vuelven sexuales los significados socialmente aprendidos; así, lo que es sexual en una cultura no lo es en otras (*Ibídem, apud Szasz. 1.999*).

En esta misma perspectiva Medina opina que cabría señalar que dicho aprendizaje procede en términos relacionales e intersubjetivos, y que lo

compartido de esta forma genera significados vinculantes y diferenciadores en distintos planos de la relación social.

En otras palabras, dice el investigador, la sexualidad es una constelación de prácticas, deseos y fantasías que las sociedades occidentales han significado y representado socialmente de manera diferente a través de la historia.

Por ejemplo la sexualidad en la Grecia Antigua⁸, donde el sexo entre hombres era una práctica generalizada y aceptada socialmente, en estos tiempos es objeto del estigma y de vergüenza social.

Del mismo modo, las prácticas homosexuales que ejercían algunos sacerdotes aztecas, quienes incluso disponían en el servicio doméstico de hombres con vestido femenino, hoy serían inimaginables como parte de la vida sacerdotal aprobada socialmente (*Ibidem.* 1.999: 10).

En la medida que la sexualidad se significa intersubjetivamente refiere a prácticas que habitualmente se manifiestan en el plano de las relaciones íntimas de los sujetos.

Por tanto, los significados compartidos constituyen normativas, mitos y creencias que se manifiestan en determinados discursos de control social que organizan el potencial sexual humano.

Los significados conforman los diferentes modos de apropiación que los sujetos hacen de los discursos en el ejercicio de su sexualidad, modificando el sentido de los significados mismos.

Medina expresa que en este proceso de apropiación y transformación inciden factores culturales, sociales y situacionales del encuentro sexual

⁸ Siglos IV-V a.C.

que, en tanto una experiencia erótica, torna una práctica en permanente búsqueda del placer, en lo que prevalece la invención constante de sensaciones, juegos y rituales nuevos.

De esta manera, lo erótico no reduce lo sexual al encuentro físico (coital o no), dado que también puede expresarse en la textura de una conversación o en una recreación fantasiosa con un otro imaginario.

Como se observa, la riqueza de las nuevas formas de concebir la sexualidad no se agota en el surgimiento de categorías con mayores propiedades comprensivas, sino que su utilidad radica en la posibilidad de abordar el paradigma en el análisis social de la sexualidad.

Sin duda estos fenómenos se inscriben en el proceso de deterioro o desvanecimiento de los antiguos lugares productores de sentido social⁹ y en el creciente proceso de reflexividad social o de modernización reflexiva, tal como lo plantea Anthony Giddens (1.990 – 1.992 – 1.996).

Al recuperar la idea de un mundo en creciente reflexividad se quiere resaltar la capacidad de los sujetos de pensar y decir (confesar según Giddens) su momento histórico, lo cual se traduce en una tendencia a apropiarse y transformar los significados de su experiencia individual en los espacios sociales en los que habita.

2. LA SEXUALIDAD NO ES IGUAL A DESEO SEXUAL

Un tema recurrente en la literatura sobre sexualidad es que los hombres asocian niveles altos de actividad sexual con la masculinidad, valoración que está sustentada en el modelo hegemónico de masculinidad, tal como se lo vio párrafos arriba.

⁹ Familia, escuela, trabajo, política

Los estudios indican que entre los hombres está presente la idea de que el deseo sexual es un instinto, determinado biológicamente como en todo animal, que no lo pueden controlar, y los lleva a conquistar y poseer mujeres, incluso cuando tienen pareja y conviven con ella.

Al atribuir su sexualidad a un instinto animal, en la razón no puede controlar el cuerpo y el deseo, por tanto, los hombres no se hacen responsables de su conducta sexual. Directamente asociado con la construcción del cuerpo y del deseo que hacen los varones de sí mismos está la interpretación que hacen del cuerpo de la mujer.

En esta perspectiva se señala que el hombre es el activo, toma la iniciativa, penetra; la mujer es pasiva, se deja conquistar, poseer y penetrar. El hombre, si es necesario, puede ejercer poder sobre la mujer para penetrarla y satisfacer su deseo.

El sociólogo Anthony Giddens (1.992) plantea que actualmente, tanto los varones como las mujeres tienen una frontera delgada entre lo que significa sexualidad, sexo y amor.

Así, al sexo, dice el académico, se lo asocia con la posibilidad de satisfacer el deseo instintivo con una mujer, lo cual es visto por los varones como una reafirmación de su masculinidad ante ellos mismos y para ser mostrada a los otros hombres. La relación amorosa afecta fuertemente el ejercicio de la sexualidad del varón: *se hace el amor* con la mujer amada y *se tiene sexo* con las otras.

La sexualidad, como construcción, ayudaría a definir la identidad de género de las personas, según las apreciaciones investigativas anteriores. Sin embargo, para entender aquello se debe definir a la identidad, tarea que se efectúa en los siguientes párrafos.

F. IDENTIDAD ES INTERSUBJETIVA Y RELACIONAL

A la identidad se la concibe como una dimensión subjetiva de los sujetos sociales, no como un atributo o propiedad del sujeto en sí mismo. De ahí que la identidad es el sentido de pertenencia que poseen los seres humanos sobre sí mismos, "... por ejemplo: soy ecuatoriano / a, quiteño / a, adolescente, soy indio o mestizo, soy hombre o mujer, soy rockero, etc." (*Patricia Costales, et. al. Reflexiones sobre adolescencia y sexualidad. Material de apoyo para el taller. Febrero 2.002: 2*)

En este sentido, uno de los aspectos que influye decisivamente en la construcción de la identidad son las concepciones y relaciones de género.

"Es el sentirse y actuar como hombre y como mujer, no solo desde la diferenciación biológica sino fundamentalmente desde las valoraciones culturales, simbólicas, normas prácticas, sobre la masculinidad y la feminidad". (Ibíd. Febrero 2.002: 2)

En consecuencia, los y las jóvenes reafirman su identidad sexual y genérica, a partir de la reafirmación de las prácticas sociales sobre lo que se cree debe ser un hombre y una mujer. Es decir, sobre los imaginarios y mandatos que se tienen sobre ambos.

Por ello la identidad tiene un carácter intersubjetivo e interrelacional. De ahí que la identidad sea un sistema de relaciones y representaciones que se comparten.

Sin embargo, la identidad no es algo esencial e inmutable, sino más bien un proceso activo y complejo, resultante de conflictos y negociaciones. De ahí su plasticidad, capacidad de variación, reacomodamiento y modulación interna (*Marta Lamas. Cuerpo e Identidad. 1.995*). Las identidades emergen y varían con el tiempo, son instrumentalizables y negociables, se retraen o expanden y a veces resucitan.

La identidad es también sede de la competencia discursiva (uno habla como quien es y desde donde se sitúa). La identidad individual y la identidad colectiva es una distinción analítica, la identidad individual es resultado de las múltiples pertenencias a las identidades colectivas. Toda identidad individual es multidimensional.

De ahí que la identidad siempre traiga consigo el problema del reconocimiento, pues representa un proceso de percepción – acción con base en un proceso de construcción de un "nosotros" frente a "los otros".

Las identidades, porque ya no se puede hablar de una única y estática, se las debe comprender como procesos dinámicos e históricos, en el que se negocian los significados que dan sentido a las prácticas, que construyen las relaciones sociales en un determinado espacio (como el estadio de fútbol) y estas dinámicas están necesariamente mediada por las relaciones de poder.

1. TENSIONES MASCULINAS

La identidad masculina está condicionada por una serie de tensiones y conflictos sociales y culturales, entre ellas las de orden económico (manutención familiar), físico (fortaleza) etc. De acuerdo con Elisabeth Badinter, la construcción de identidades masculinas pasa por una triple negación: no ser mujer, no ser bebé y no ser homosexual. Ser hombre, adulto y heterosexual es “garantía” de dominio, solidez y dignidad (*Elisabeth Badinter, XY la identidad masculina. 1.994: 62*).

Estos tres conceptos (dominio, solidez y dignidad) aluden poder. Es por ello que las mujeres han concebido edípicamente al hombre como el poder que las domina, excluye y discrimina. Un poder al que se debe enfrentar y derrotar, aún recurriendo a las adjetivaciones y epítetos teorizados; masculinidad: menos estable y precoz que la feminidad;

estado secundario, difícilmente adquirido y frágil; sexo débil, aquejado por un sinnúmero de fragilidades físicas y psíquicas, las perversiones son esencialmente masculinas.

La fragilidad de esta masculinidad sería el resultado de la tensión entre dos fuerzas poderosas: Una impulsada por la necesidad de no tener sentimientos y emociones y otra impulsada por la investidura conformada por los mandatos y roles sociales de la llamada masculinidad patriarcal (*Gustavo Briceño, et. al. 2001: 23*).

De ahí que la identidad masculina se base en la negación y la exclusión, lo cual obliga constantemente al hombre a demostrar cuán masculino es. Para el efecto tendrá que demostrar poder, subsumiendo, probablemente, a los otros / as.

a. Poder masculino, una forma de encubrir la realidad

El ser masculino no es el poder, sino fuente de la que emana poder. Creer que el hombre es el poder es “una visión lineal y determinista del poder, algo que está fuera de nosotras y hay que conquistarlo, algo que está principalmente en un ámbito (económico, político), una propiedad” (*Doris Solís. El empoderamiento social y económico de las mujeres. En Syllabus 6 A de la Maestría de Género y Desarrollo Sostenible. Sede Quito. 2004: 1*).

¿Poder? Giddens (*Anthony Giddens. Consecuencias de la Modernidad, 1.990, y Más allá de las izquierdas y las derechas, 1.996*) dice que el poder en la vida social se puede conceptualizar desde 6 esferas, como un complejo proceso: constitutivo de toda interacción social, algo intrínseco a los sectores sociales, algo relacional (que envuelve relaciones de dependencia y autonomía), que limita tanto como permite, como dominación y resistencia, y el poder proceso.

Para la construcción interrelacional de las poli – identidades será necesario trabajar con estas seis esferas del poder, tanto para comprender lo que ocurre en la realidad social cuanto para transformar, pero sobre todo detenerse en la esfera que dice: *poder como algo relacional*. Hombres, mujeres y otras identidades sexuales se interrelacionan, comparten poder (es).

Interrelación significa estar en (dentro de) y entre alguien (compartir). Y a este punto debe llegar el género como categoría interrelacional a comprender, aceptar y respetar la diversidad, a establecer parámetros de negociación que permitan la convivencia justa, pacífica, democrática, productiva, solidaria y humana de los grupos sociales diversos (entre los que se encuentran los masculinos y femeninos).

b. Poli – identidades de género, una propuesta interpretativa

En la actual etapa del desarrollo planetario, en la que todos los sistemas humanos, ambientales, económicos y de cualquier otro tipo tienen apariencia de complejos y múltiples, es necesario que se reconstruyan algunos conceptos. El de identidad es uno de ellos, pues a la larga éste más bien puede servir para tratar temas exclusivos de hombres y mujeres.

Por esta razón es que desde esta investigación se propone la utilización del término Poli – identidades. Esta concepción puede servir en la medida que permitiría un reconocimiento de las múltiples identidades sexuales y de género que existen. Adicionalmente, podría asegurar reconocimiento académico y práctico de la pluralidad que caracteriza actualmente a la humanidad.

Sin embargo, esto plantea la necesidad de reconocer la existencia de una ética comprensiva por el “Otro / a” diferente y / o distinto. Dentro de este concepto entrarían los jóvenes a quienes se los define a continuación.

Ahora, ¿cuál es la conexión que se genera entre fútbol e identidad? La respuesta a esta interrogante se la intenta despejar en la siguiente discusión.

2. IDENTIDAD DE GÉNERO Y FÚTBOL

En esta perspectiva, al hablar de la construcción de identidades de género, existe un sinnúmero de entradas teóricas y metodológicas. Sin embargo, en la actualidad existe un cierto consenso por asumir a las identidades no como ciertos atributos esenciales o transhistóricos que tienen hombres y mujeres, sino como una actividad pensante – cognoscitiva que configura un sistema de relaciones y representaciones sociales.

Esta afirmación tiene sentido, si se reflexiona que el ambiente humano no solo está constituido por un espacio físico sino también por un mundo simbólico intencional (pues nada está librado al azar) que posibilita representar conceptos (como masculino / femenino), estados del mundo, objetos, y construir nuevas realidades.

En este contexto, el cuerpo es un gran referente, pues ha sido históricamente objeto y blanco de múltiples preocupaciones. Así, al cuerpo lo han atravesado una serie de prácticas, saberes, discursos y dispositivos. Entre las prácticas que han contribuido y contribuyen a construir un cierto orden corporal sexual y no otro, se sitúa el fútbol. Como cualquier práctica social, el fútbol se convierte en un terreno de lucha y de las disputas de género.

Así, el fútbol adquiere importancia como manifestación social y cultural, ya que es el vehículo que diferentes subjetividades eligen para significar y dar sentido tanto a sus actitudes, emociones o intereses cotidianos.

Por lo mismo, hay que entender al fútbol como una práctica festiva que genera en las personas procesos de identidad y mecanismos de reconocimiento de género, masculinidad o feminidad. Esta forma de ver al deporte, se contrapone a las lógicas que lo observan como una manifestación económica o política que embrutece o cretiniza a quien lo mira.

Por ello es necesario que se comprenda que el fútbol es una lógica simbólica que cataliza las identidades. En este sentido, el fútbol se convierte en un fenómeno social de importancia que envuelve una red de interacciones de intereses y construcciones.

Pero para advertir aquello, se debe concebir al fútbol como un deporte, un juego y un espectáculo (*Jacques Paúl Ramírez. Fútbol: identidad y política. Revista Ecuador Debate No. 43. Abril 1.998: 64*).

Es un deporte, principalmente, por su carácter lúdico. Al considerarlo de esta forma, se percibe al fútbol como un elemento liberador de tensiones que producen una excitación agradable, proveniente de cierto grado de ansiedad y miedo. Es decir, que quien concurre al fútbol está libre de pensar, decir y hacer lo que quiera.

No obstante, hay que mencionar que no todos quienes concurren a observar un partido de fútbol pueden liberar tensiones en la misma medida y nivel, ya que existirían ciertas convenciones sociales y culturales que permiten, por ejemplo, que los hombres hagan y digan lo que deseen, mientras que las mujeres no pueden mencionar ciertas palabras o hacer ciertas cosas porque es una "dama" y ciertos

comportamientos no le son permitidos. Esto se podrá leer en la parte dedicada al análisis de resultados.

En este sentido, el fútbol representa una interrupción en las habituales restricciones de comportamiento cotidiano, pero que está mediado por entendimientos precisos sobre género.

El fútbol también es un juego, debido a que alude directamente a la libertad, a la capacidad de improvisación y alegría vital. Es decir, que este deporte tiende al divertimento, a la fantasía incontrolada y a la impetuosidad.

El fútbol es espectáculo porque tiene una capacidad muy grande para emitir y recibir mensajes, crear símbolos y condensar emociones. Por eso es que el presente trabajo centra su atención en la forma en que los hinchas que se encuentran en los graderíos de los estadios de Liga y Aucas, regulan, inducen o controlan ciertas representaciones, imaginarios y significados en torno a su identidad, sexualidad y masculinidad.

Consecuentemente, el estudio sugerirá al fútbol profesional como una de las prácticas sociales que contribuyen a configurar (y tal vez re – configurar) masculinidades hegemónicas y subordinadas de los jóvenes. Esto último genera la posibilidad de entender al joven no como un ser humano incompleto, en tránsito y el cual solo sigue las construcciones hechas por el mundo adulto, sino que, al contrario, es un ser humano dotado de lenguajes, identidades y otros atributos y características que crean su propio devenir, tal como se lo muestra inmediatamente.

G. DEL CONCEPTO ADOLESCENCIA AL DE JUVENTUD

Como lo dice R.W. Connell (2.002), el término adolescente es conflictivo. Lo es en el sentido que lleva dentro de sí una fuerte carga por

peyorizar al ser humano en crecimiento. Según esta reflexión el adolescente sería aquel sujeto que adolece de algo. Es decir, representa un ser humano incompleto, en tránsito y con envidia del adulto.

Con todo Connell señala que el “término fue introducido en las ciencias sociales un siglo atrás por Hall, quien define a la adolescencia como un estado biológicamente determinado dentro de un ciclo fijo de desarrollo humano” (*R.W. Connell. Varones adolescentes: construcción de identidades de género en América Latina. Subjetividades, prácticas, derechos y contextos socioculturales. 2.002*).

El mismo autor agrega que desde mediados del siglo veinte, algunos académicos tomaron distancia del determinismo biológico, pero no abandonaron la idea de crecimiento del ser humano realizado en etapas: niñez, adolescencia (juventud), adultez, vejez.

Contrario al criterio de adolescencia, en esta tesis más bien se utilizará un concepto de juventud por considerarlo lo suficientemente abarcativo como para tratar el problema de la construcción identitaria de los sujetos que concurren a un estadio de fútbol.

En efecto, Connell (2.002) indica que a fines del siglo veinte, sociólogos de la Escuela de Birmingham desarrollan el concepto de *culturas juveniles*, que define a la adolescencia en oposición al mundo adulto.

Como se advierte, el concepto sigue siendo conflictivo en el sentido de considerar al ser humano en crecimiento como un opositor constante a todo lo establecido, incluso a su propia evolución.

Esta condición de opositor haría, posiblemente, que la sociedad adulta mire al adolescente como un ser complicado e intolerante, o como lo expresa Mauro Cerbino (2.001), al adolescente se lo observa en dos

sentidos: “o como potencial delincuente a través de una actitud estigmatizante, o como futuro de la patria a través de una actitud idealizante” (Mauro Cerbino. *Culturas juveniles. De malestares en la cultura, adicciones y jóvenes. 2.001: 11*).

Con todo, se debe señalar que la noción de secuencias de desarrollo está obsoleta, y no hay que caer en la trampa de tratar la *adolescencia* como un estado necesario para el crecimiento de los seres humanos. No obstante, el crecimiento de los seres humanos es una realidad.

Por tal motivo es que en esta tesis de grado se entenderá que el joven es aquel ser humano (sea hombre o mujer) que no está incompleto sino que representa a seres creadores y consumidores, tanto de lenguajes como de cultura; seres que están dotados de género y son productores de género. Es decir, que se considerará al joven como una persona activa y creativa en la vida social.

Ahora, como se lo dijo, los jóvenes son creadores y consumidores de lenguajes. Estos comportamientos serán los que se estudien en los estadios de fútbol. Sin embargo, comprenderlos sin ninguna apreciación teórica es inútil. Por tal motivo, en lo que sigue se definirán aquellos lenguajes, en tanto comportamientos, verbales y no verbales, que se analizarán en los estadios de fútbol del Distrito Metropolitano de Quito.

H. LOS COMPORTAMIENTOS VERBAL Y NO VERBAL

En esta parte de la tesis se podrán apreciar los conceptos con los cuales se procederá a efectuar el análisis de los flujos informativos que circulan por un estadio de fútbol, los cuales contribuirían a formar la identidad de un hombre joven. Para ello, tal como se lo dejó sentado párrafos arriba, aquí se definen aquellos lenguajes, en tanto comportamiento verbal y no verbal.

1. COMPORTAMIENTO VERBAL

Una de las características que diferencia a los seres humanos de los animales es la posesión del lenguaje articulado. El lenguaje verbal o articulado “es un instrumento comunicativo afinado, mediante el cual es posible manifestar las abstracciones del pensamiento” (*Alberto Pereira Valarezo. Semiolingüística y Comunicación. 2.002: 17*).

Los elementos que diferencian al lenguaje verbal de otros son, entre otros, los que se cita a continuación. Para poder comprender esta parte del estudio se toma como referencia al texto del académico Alberto Pereira, citado más arriba.

- **Doble articulación.** Considera al lenguaje dividido en dos articulaciones. La primera presenta al lenguaje por *unidades significativas*: palabras, frases, oraciones. La segunda articulación remite a las *unidades diferenciadoras* del lenguaje.

Esta doble articulación permitirá evidenciar en la investigación por una parte, frases, palabras u oraciones que construyen la identidad masculina, pero en contraste con la identidad femenina. Es decir, que se analizarán tanto unidades significativas como unidades diferenciadoras de los comportamientos verbales de hombres y mujeres en los estadios de fútbol.

- **Transmisión cultural o tradicional.** Este es uno de los vínculos más fuertes e irremplazables para la transmisión, permanencia, difusión o cambio de los valores culturales de una sociedad determinada.

Este concepto permitirá reconocer los patrones o matrices culturales que se evidencian tanto en hombres y mujeres, en torno a las nociones de género y masculinidad.

- **Especialización.** Este elemento tiene que ver con la posibilidad de convocar palabras frases u oraciones en forma muy precisa. Mediante este concepto se mostrarán aquellas palabras, frases u oraciones que se propongan construir una realidad de género y, particularmente, de la masculinidad.
- **Vía vocal – auditiva.** Alberto Pereira (2.002) señala que esta característica hace referencia al canal que posibilita que se use una cantidad de sonidos y timbres vocálicos. De tal forma que se deja al cuerpo en total libertad para realizar cualquier otra actividad.
- **Extinción rápida.** Pereira expresa que la naturaleza del sonido hace que los signos verbales desaparezcan con la misma rapidez con la que aparecen.

Esto hace difícil investigar cualquier acción verbal. Sin embargo, para el efecto, en este trabajo, se utilizará un registro magnético, si es posible, pero sobre todo se acudirá al registro manual de palabras que aparecen y que ayudarían a conformar la masculinidad en oposición con la feminidad.

- **Intercambilidad.** Esta facultad permite al ser humano emitir y recibir mensajes indistintamente e incluso interrumpirlos a voluntad.

La intercambiabilidad también es un elemento de rápida extinción. Pero, igual que en el caso anterior, se acudirá a registrar oraciones, frases o palabras que sirvan para la investigación.

- **Prevaricación o disimulación.** Es una propiedad del lenguaje verbal que permite a los seres humanos engañar, falsear la realidad, fantasear o ignorar el sentido lógico de las cosas. En definitiva, permite crear el mundo, nomenclarlo y hacerlo comprensible.

Esta característica otorgará la posibilidad de que se muestren formas de creación y nomenclación del mundo y de la realidad de género y de la masculinidad juvenil.

Sin embargo, el mundo no solo tiene este comportamiento, en tanto lenguaje verbal, sino que también existen comportamientos no verbales, a los cuales se los describe en la siguiente parte del estudio.

2. COMPORTAMIENTO NO VERBAL

Comúnmente se utiliza el término no verbal para describir los acontecimientos de la comunicación humana que trasciende las palabras expresadas oralmente.

En este contexto, se entiende por comunicación no verbal aquel sistema sónico que “no emplea códigos basados en sonidos articulados, sino códigos basados en otro tipo de objetos, hay categorías de objetos no verbales, es decir de cuerpos que existen en la naturaleza y son producidos por el hombre” (*Ferruccio Rossi Landi, Cultura de masas, semiótica, sociología y praxis social. 1.975: 59*).

Por tanto, se trata de distinguir entre signos naturales y artificiales, humanos y no humanos, biológicos y sociales, espontáneos e intencionales, verbales y no verbales, así por ejemplo: “el humo, signo del fuego, es natural; un indicador de carretera, artificial; una carta y un par de zapatos, son signos humanos; la fiebre y el furúnculo son signos biológicos, cualquier artefacto es un signo social” (*Ibidem. 1.975*).

Las investigaciones sobre comunicación no verbal pueden dividirse en las siguientes áreas, según su autor:

- Cinésicos y posturales: movimientos que se hacen, comunicación gestual, expresiones faciales y de otros tipos, posiciones del cuerpo, aspectos y posturas asumidas.
- Prosémicos: referentes al uso del espacio por parte del hombre, y al significado de las relaciones espaciales entendidas como elaboraciones de cada cultura y grupo humano.
- Objetuales y artefácticos: basados en objetos que el hombre produce, manipula. Ejemplo de esto es el vestuario, los cosméticos, las decoraciones, los utensilios, herramientas” (*Ibíd.* 1.975: 84).

Otros teóricos clasifican a la comunicación no verbal en forma similar aunque con algunos matices, por ejemplo:

- Movimiento corporal o cinésico (emblemas, ilustradores, expresiones de afecto, reguladores y adaptadores)
- Características físicas
- Comportamientos táctiles
- Paralenguaje (cualidades vocales y vocalizaciones)
- Proxémica
- Artefactos
- Entorno o medio (*Mark Knapp. La comunicación no verbal, el cuerpo y el entorno. 1.980: 42*).

Estos temas serán desarrollados seguidamente, habida cuenta que, como se ha observado, la comunicación no verbal posee una clasificación estable.

3. COMPORTAMIENTO NO VERBAL

a. Comportamiento cinésico

Cinésico comprende de modo característico los gestos, los movimientos corporales, de las extremidades, las manos, la cabeza, los pies y las piernas, las expresiones faciales (sonrisas), la conducta de los ojos (parpadeo, dirección y duración de una mirada), y también la postura del cuerpo (*Flora Davis. La comunicación no verbal. 1.973*).

Algunas de estas señales reseñadas son muy específicas y otras son más generales. Algunas tienen la intención de comunicar, otras son meramente expresivas. Al respecto indica Mark Knapp (*op. cit. 1.980: 17*), existe un sistema de clasificación de los comportamientos no verbales. Las categorías que incluye son:

- Emblemas. Se trata de actos no verbales que admiten una transposición oral directa o una definición de diccionario, que consiste en general, en una o dos palabras o en una frase.

Los emblemas son parte de la cultura humana. Aunque existen emblemas muy particulares que describen a una sola cultura. Son ejemplos de emblemas que pueden ser entendidos por casi todas las culturas, los gestos que se usan para representar OK o Paz que son realizadas por las manos.

Otros ejemplos se los puede encontrar en los emblemas que la gente utiliza para representar el suicidio: llevarse las manos a la garganta en señal de ahorcamiento; poner el dedo índice y el pulgar en forma de pistola y llevárselo hacia la sien en la cabeza.

Regularmente los emblemas se producen con las manos pero no exclusivamente. Hay casos en los que los gestos faciales se convierten en emblemas. Fruncir la nariz puede querer decir estoy disgustado o esto apesta, o también para decir no lo sé o necesito ayuda.

Este tipo de emblemas faciales también se puede enfatizar en otras partes del rostro. Por ejemplo se puede sonreír para indicar felicidad o sarcasmo; la sorpresa se puede utilizar dejando caer mecánicamente la mandíbula o enarcando dramáticamente las cejas.

Muy a menudo se utilizan los emblemas cuando todos los demás canales verbales han fallado o faltan (*ibídem: 18*) y en general se los utiliza para comunicar.

- Ilustradores. Sirven para ilustrar lo que se dice verbalmente. Pueden ser movimientos que acentúen o enfatizen una palabra o una frase, esbocen una vía de pensamiento, señalen objetos presentes, describan una relación espacial o el ritmo de un acontecimiento, tracen un cuadro del referente o representen una acción corporal.

Los ilustradores aparentemente se encuentran dentro del campo consciente del ser humano pero no tan explícito como los emblemas. A los ilustradores se los utiliza, por lo general, para ayudar a la comunicación oral, pero no tan deliberadamente como los emblemas.

- Muestras de afecto. Se trata de configuradores faciales que expresan estados de afecto entre los seres humanos. Son ejemplos de ello: una postura lánguida o un cuerpo triste. Las muestras pueden repetir, aumentar, contradecir o no guardar relación con las manifestaciones afectivas verbales.

Esta conducta puede ser intencional o no. Corrientemente las expresiones de afecto no intentan comunicar, pero pueden en ocasiones ser intencionales.

- Reguladores. Hay actos no verbales que regulan y mantienen de cabo a rabo el acto de escuchar y hablar. Los reguladores indican al hablante que continúe la conversación, repita algunos detalles, o se extienda en ellos, se apresure, haga más ameno un discurso, conceda al interlocutor su turno para hablar y así sucesivamente.

Por esta razón, los reguladores más familiares a los sujetos son los movimientos de la cabeza y el comportamiento visual. Las investigaciones señalan que cuando una persona realiza cabezadas sucesivamente puede indicar a su interlocutor que se dé prisa o que lo que dice le gusta, depende del contexto. Así mismo, cuando una persona disminuye acusadamente el contacto visual, se puede estar señalando que se termine con una conversación.

También, algunas conductas asociadas al saludo y a la despedida pueden ser reguladores en la medida que señalan el principio o fin de una comunicación cara a cara.

- Adaptadores. Se las denomina de esta manera por cuanto se estima que se desarrollan durante la niñez como un esfuerzo del ser humano para adaptarse a su entorno, para satisfacer las necesidades, cumplir acciones, dominar emociones, desarrollar contactos sociales o cumplir una gran cantidad de otras funciones.

Ekman y Friesen (*Flora Davis. 1.973: 22*) identifican, tres tipo de adaptadores humanos: autodirigidos, dirigidos a objetos, y heterodirigidos.

Los autoadaptadores se refieren, específicamente, a la manipulación del cuerpo como cogerse, frotarse, apretarse, rascarse o pellizcarse. A menudo estos adaptadores se incrementan en la medida que aumenta o disminuye la angustia en una persona.

Los heteroadaptadores se aprenden junto con las primeras experiencias interpersonales, esto es, dar a otro y tomar de otro, atacar o proteger, establecer proximidad o alejamiento y acciones por el estilo.

Los adaptadores dirigidos a objetos implican la manipulación de objetos y pueden derivar en el cumplimiento de alguna tarea instrumental como fumar o escribir con una pluma. Estas conductas suelen ser aprendidas tardíamente en la vida humana.

Los adaptadores no tienen la finalidad de ser usados en la comunicación pero pueden verse arrastrados por la conducta verbal en determinadas ocasiones que guardan relación con las condiciones presentes en el momento en que el hábito de adaptación fue aprendido.

b. Características físicas

No son forzosamente movimientos. Comprende lo físico o la forma del cuerpo humano, el atractivo general, los olores del cuerpo y el aliento, la altura, el peso, el cabello, el color o la tonalidad de la piel. Sin embargo, la forma del cuerpo es una característica física que puede ser programada culturalmente (*Flora Davis. 1.973: 55*). Esto a propósito de que lo físico es una cuestión de modas y las modas cambian.

c. Conducta táctil

Para ciertos autores el estudio de la cinésica comprende el estudio de la conducta táctil. Sin embargo, para otros, el contacto físico comprende un fenómeno aparte en el estudio de la comunicación no verbal.

Sin embargo, la conducta táctil es probablemente la forma de comunicación más básica y primitiva que poseen los individuos. En realidad, la sensibilidad táctil es el primer proceso sensorial que entra en funcionamiento. En la vida fetal el niño comienza a responder a las vibraciones del ambiente. Los niños recién nacidos continúan adquiriendo conocimientos de sí mismos y del mundo que los rodea a través de las exploraciones táctiles.

Durante la primera infancia (desde los 2 hasta los 5 años) la palabra acompaña al toque hasta que el niño asocia ambas cosas; entonces la palabra sustituye al toque por completo. La importancia de la conducta táctil se levanta porque las primeras informaciones que reciben los sujetos, acerca de sí mismos, los demás y el medio en que vive llegan a través del tacto. Así el acto de tocar puede producir un gran impacto en la respuesta a una situación.

d. Paralenguaje

El paralenguaje se refiere, sencillamente, a cómo se dice algo y no a qué se dice. Tiene que ver con el espectro de señales vocales no verbales establecidas alrededor del comportamiento común del habla. Al rededor del paralenguaje existen ciertos componentes que se los describe a continuación:

- a) Vocalización. Que se refiere al registro de la voz, control de la altura, del ritmo, del tiempo, articulación, resonancia, el control de la glotis y el control labial de la voz humana.
- b) Vocalizaciones. Dentro de esta clasificación también se encuentran las
- Caracterizaciones vocales, entre las que se cuenta el llanto, la risa, el suspiro, el bostezo, el estornudo o el ronquido.
 - Cualificadores vocales, dentro de los que se incluye la intensidad de la voz: muy fuerte, muy suave, la altura (excesivamente aguda, excesivamente grave) y la extensión de la voz.
 - Segregaciones vocales, que son por ejemplo los sonidos que realizamos al asentir determinadas situaciones o rechazarlas (ah, uh, m-hmm).

e. Proxémica

Se entiende por proxémica al estudio del uso y percepción del espacio social y personal de los seres humanos. Este cuerpo de estudio se encarga de establecer cómo la gente usa y responde a las relaciones espaciales de los grupos humanos. Estos estudios se refieren a la disposición de los objetos humanos como sillas, mesas y la disposición espacial relacionada con el liderazgo, el flujo comunicativo y la tarea manual. La influencia de los elementos arquitectónicos en viviendas e inclusive en comunidades, también son temas del estudio proxémico.

En ocasiones se estudia la orientación espacial personal en el contexto de la distancia en la conversación de los sujetos y cómo ésta varía de acuerdo con el sexo, edad, status, etc.

f. Artefacto

Los artefactos comprenden la manipulación de los objetos (*Ferrucio Rossi Landi, op. cit, 1.975: 84*) con personas interactuantes que pueden actuar como estímulos no verbales. Estos artefactos comprenden el perfume, la ropa, el lápiz de labios, las gafas, la peluca y otros objetos (*Flora Davis, op. cit. 1.973: 58*) que el ser humano tiene a mano en su cotidianidad como papeles, cartones, etc.

g. Factores de entorno

Los factores del entorno incluyen muebles, estilo arquitectónico, el decorado de interiores, las condiciones de luz, olores, colores, temperatura, ruidos adicionales o música y otros elementos dentro de los cuales tiene lugar la comunicación.

Las variaciones en la disposición, los materiales, las formas, las superficies de los objetos del entorno interactuante pueden ejercer una gran influencia en el resultado de una relación interpersonal.

Como se ha observado hasta aquí, se ha tratado en la medida de lo posible, de aislar el acto comunicativo no verbal. Sin embargo de que la comunicación no verbal no puede ser estudiada aisladamente del proceso total de comunicación. De ahí que la comunicación verbal y la no verbal deberían estudiarse como una relación indivisible.

Lo mismo que las palabras y las frases, las señales no verbales pueden tener múltiples usos y múltiples significados, así mismo se han identificado usos del comportamiento no verbal en la comunicación humana tales como: expresar emociones, transmitir actitudes interpersonales (gusto / disgusto, dominación / sumisión), presentar a

otros la propia personalidad, acompañar el habla con el fin de administrar las intervenciones, la atención, etc.

Ninguna de las funciones de la conducta no verbal se limita a la mera conducta no verbal, esto es, las emociones y las actitudes pueden ser expresadas verbalmente y la interacción también.

En este contexto, la comunicación no verbal puede repetir, contradecir, sustituir, complementar, acentuar o regular el comportamiento verbal. Es repetición, porque la comunicación no verbal puede repetir lo que se dijo oralmente.

Contradecir, ya que puede contradecir la conducta oral. Un ejemplo clásico que cita Knapp, es el padre que grita a su hijo con voz enfadada: ¡Por supuesto que te quiero! (*Flora Davis, op. cit. 1.973*). O aquella expresión que en público expresa que no está nervioso cuando está bañado en sudor y con temblor de sus manos y sus rodillas.

Sustituir, porque la conducta no verbal puede sustituir a los mensajes orales. Como por ejemplo en una situación en la que un hombre está abatido y puede o no expresar oralmente que se encuentra en tal estado o solo fruncirse o llorar.

Complementariedad, las funciones complementarias de la comunicación no verbal sirven como señal de actitudes e intenciones de una persona con respecto a otra.

Acentuación, la comunicación no verbal puede acentuar las partes del mensaje verbal, así como el subrayado sirve para enfatizar la comunicación escrita. A menudo el movimiento de las manos o la cabeza sirven para acentuar el mensaje oral.

Regulación, la conducta no verbal también se utiliza para regular los flujos de comunicación oral entre los interactuantes. El modo en que una persona deja de hablar y la otra comienza a hacerlo con fluidez y de forma sincronizada puede ser tan importante como una interacción satisfactoria como el mismo contenido verbal que se intercambia.

De los conceptos emitidos hasta aquí, operativamente para el análisis se utilizarán aquellos que dicen estudiar los comportamientos cinésicos, características físicas, proxémica y los factores de entorno. Este último servirá para saber cómo influye el estadio en sí mismo en el comportamiento y posterior desarrollo de la identidad masculina. Es decir, servirá para conocer si los jóvenes que acuden a estos escenarios tienen un comportamiento poco usual en este espacio o no.

II. METODOLOGÍA

La metodología es cualitativa (aplicación etnográfica). Esto se explica porque a partir de interpretaciones de la realidad, se analizará cómo, a través de signos, sentidos y discursos¹⁰, se configura la identidad masculina en los estadios de fútbol de la ciudad de Quito.

A. TIPO DE INVESTIGACIÓN

Exploratoria y descriptiva, ya que el estudio abordó un tema poco tratado por parte de los / as académicos / as que se dedican al análisis de género: la identidad masculina. Así también se señaló qué es y cómo se manifiesta este fenómeno particular en los estadios de fútbol profesional de la ciudad de Quito. Por tanto, se brinda un panorama preciso sobre el fenómeno al que hace referencia.

1. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño es transeccional. Para el efecto se utilizó el principio de complementariedad investigativa. Por lo mismo, el diseño del trabajo de campo consistió en el cumplimiento de tres momentos:

1. Pre configuración de la realidad
2. Configuración de la realidad
3. Re configuración de la realidad

2. MODALIDAD

Bibliográfica, ya que la investigación parte de supuestos teóricos que luego fueron corroborados en el campo de trabajo.

¹⁰ Signos, sentidos y discursos son elementos de la investigación cualitativa.

De campo, debido a que se obtuvo información empírica que sirvió para luego obtener una premisa sobre identidad masculina y su construcción en los escenarios deportivos.

3. MÉTODOS

Se aplicaron los métodos de la *abstracción, comparación y análisis*, los cuales permitieron penetrar en la subjetividad de los informantes, describirlos individualmente para obtener informaciones precisas a fin de descomponer al todo empírico en sus partes constitutivas, para luego nombrar y clasificar elementos de la sexualidad e identidad masculina.

4. TÉCNICAS PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Observación estructurada y participante. Mediante esta técnica se analizaron hechos ubicados en categorías previamente definidas. Es decir, la observación procuró:

1. Examinar quién hace
2. Ubicar ejes de observación: qué se hace
3. Ubicar un tiempo determinado: cuándo se hace
4. Ubicar un espacio preciso: dónde se hace
5. Bajo qué condiciones: cómo se hace
6. Las razones o motivos de la observación: por qué se hace
7. Lo que se espera obtener: para qué se hace

a. Etnografías / observaciones

Actividad No.	Situaciones observadas	No. de registros
1	Roles que desempeñan jóvenes hombres y mujeres para diferenciarse ente sí: beber, proteger, controlar, autoridad, fortaleza, guía, afecto.	10
2	Utilización de malas palabras por parte de jóvenes hombres y mujeres.	15
3	Utilización de espacios por parte hombres y mujeres en el estadio de fútbol.	12
4	Utilización de colores de la vestimenta de hombres y mujeres de manera diferenciada.	10
5	Utilización de aretes y pulseras por parte de hombres y mujeres de manera diferenciada.	15

Esta actividad se cumplió entre el domingo 8 y el domingo 22 de mayo de 2005.

- Entrevista estructurada, la cual permitió entender la subjetividad de los sujetos a fin de constatar sus significados, valores, creencias y pensamientos, para comprender su visión del mundo en torno a la construcción de la sexualidad y la identidad masculina. El número de fue de 20. Las razones de esto se lo muestra adelante, en la parte dedicada a la aplicación muestral.

b. Instrumentos de investigación

- Diario de Campo
- Audio grabadora

5. LUGAR DE INVESTIGACIÓN

Distrito Metropolitano de Quito. Estadios de:

- Liga Deportiva Universitaria de Quito (norte del Distrito)
- Sociedad Deportiva Aucas (sur del Distrito)

6. TIEMPO DE INVESTIGACIÓN

La investigación aplica un tiempo *prospectivo*. Ello implica que la investigación comience el estudio del fenómeno desde su expresión actual, reciente, a fin de determinar las características del fenómeno, las condiciones en que éste se presenta, de tal forma que el investigador cuente con información para imaginar las formas de expresión del fenómeno y los cambios que éste puede sufrir en condiciones determinadas.

7. SECUENCIA DE INVESTIGACIÓN

La secuencia es *transversal*, debido a que producirá información en un momento determinado o único que abarca el periodo comprendido entre el 1 de mayo y el 30 de julio del año 2005.

En este lapso se hicieron las observaciones, las entrevistas y algunos alcances a la luz de la teoría sobre género y masculinidad existentes en las bibliotecas y otros centros de documentación.

B. POBLACIÓN MUESTRA

La aplicación de la entrevista y la observación requiere que se caracterice a la población, en general, para luego tomar una muestra de ésta. Sin embargo, hay que advertir que en esta parte no constará una aplicación estadística para conocer la muestra, debido a que ésta es cualitativa y no cuantitativa.

1. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

De entrada, se debe indicar que no existen estudios previos que caractericen al público que asiste a un estadio de fútbol. Por tanto, el esfuerzo que aquí se presenta, se lo hace mediante la observación y entrevista que el autor de este trabajo realizó durante su permanencia en dichos espacios.

De manera general, se puede indicar que a los estadios de fútbol concurren toda clase de personas (hombres, mujeres, niños / as, blancos / as, negros / as, etc.) con una condición social y económica distinta.

Sin embargo, hay que advertir que existe una diferenciación simbólica entre las personas que concurren a los estadios de Liga Deportiva Universitaria y al de Sociedad Deportiva Aucas. Esto se lo puede observar desde la ubicación espacial de los escenarios deportivos.

El estadio de Liga está ubicado en Ponciano, un barrio del norte del Distrito donde convive una clase social y económica media alta con una baja, pues en los alrededores de este mismo sector se ubican verdaderos cinturones de pobreza.

La primera noción, de estar ubicado en el Norte y en un barrio, aparentemente exclusivo, hace que la gente que concurre al estadio perciba que su propia condición socio – económica cambia al momento de ingresar al escenario deportivo. Esta reflexión es pertinente porque en las entrevistas realizadas a los jóvenes concurrentes al estadio se indica que ellos pertenecen mayoritariamente a una clase social y económica media alta y blanca casi en su totalidad.

Liga es un equipo fuertemente identificado con la Universidad Central. Sus seguidores, en los discursos que pronuncian, siempre tienen presente a este Centro de Estudios Superiores.

Esta pertenencia hace que ciertos hinchas disfruten marginando a sus congéneres más pobres como Aucas, de quienes dicen:

Para ser hincha de Liga debes revisar su color de piel, el colegio profesional al cual pertenece y su chequera. No cualquier chiro (ser humano que no tiene recursos económicos) puede ser hincha de la Liga. En cambio para ser hincha de Aucas o Barcelona solo debes revisar los registros de la Oficina de Investigación del Delito, cárceles y penitenciarías y ahí los encuentras.

También hay que señalar que el equipo de fútbol tiene una identificación marcada con ciertos artistas pop como Ricardo Perotti, Ricardo Williams; artistas populares como Hipatia Balseca y grupos musicales como La Grupa, La Traba, Tercer Mundo.

Este equipo también es un fenómeno comercial. En varias tiendas que circundan al estadio se encuentran productos que identifican a este club de fútbol.

a. Los jóvenes que concurren al Estadio de Liga

Según datos de los dirigentes de Liga Deportiva Universitaria de Quito, el estadio tiene una dimensión de 105 x 68 metros. Posee una capacidad para 55.000 espectadores. Fue diseñado por el arquitecto Ricardo Mórtola y llevado a cabo por Edwin Ripalda.

Semanalmente se calcula que concurre a este recinto un promedio de 8.000 personas. Los jóvenes del grupo etéreo comprendido entre 15 y 18 años corresponden al 5%. Es decir, que concurrirían semanalmente 400

personas entre hombres y mujeres. Estos jóvenes, según revelan los dirigentes del equipo de fútbol, pertenecen a una clase social media y media alta.

1) Las barras de Liga

Las barras organizadas, según Francisco Saá Chacón (*entrevista. Julio 2005*), son ocho. A estas se las conoce en esta parte del trabajo:

1. La Barra Universitaria, que nació en junio de 1.946.
2. La Barra Fiel, que apareció el 19 de diciembre de 1.996. Cuenta con cerca de 200 hinchas, incluidas 50 mujeres.
3. La Avalancha Blanca, actualmente son 120 integrantes, en su gran mayoría hombres. Ellos se ubican en la tribuna oriental de estadio, en la general norte del Atahualpa y tienen su grupo de Cheerleaders.
4. Las Chicas Cocodrilo. Son 60 las integrantes de esta barra. Ellas tienen entre cuatro y 20 años y se ubican en la tribuna oriental del estadio.
5. Las Dinosaurias, fundado el 22 de febrero de 1997. Es también una barra femenina. Originalmente eran las porristas del equipo. Luego conformaron un grupo de Cheerleaders. La barra se ubica en la parte baja de la platea general norte, o en el estadio Atahualpa en el sitio que determinen los directivos.
6. Los Dinosaurios. Esta barra tiene su origen entre los años 1.988 y 1.989. Los Cocodrilos acompañan al equipo a todas las regiones del país.
7. Barra Brava Los de Arriba. Fue fundada el 25 de septiembre de 1995. Ellos se ubican en la general alta del estadio, de allí su nombre. Tienen la bandera más grande con los distintivos de Liga Deportiva Universitaria. Mantienen el grupo de Cheerleaders, Siempre Blancas.

8. La Muerte Blanca. Se forma el 10 de abril de 1.998. Al principio esta barra se compuso por 50 miembros, hoy pasan de los 1.000.

b. “Aucas, siempre en el corazón del pueblo”

El estadio del Aucas está ubicado al Sur de la urbe, en el barrio de Chillogallo. En este lugar moran, según estudios realizados por el ex – vicario eclesiástico de la zona sur, padre Delfín Tenesaca, aquellas personas que sirven en instituciones públicas, fábricas y cualquier establecimiento que les pueda brindar empleo. Es decir, que en este sector habita preferentemente una clase media baja y que sería hinchas del equipo al que se hace referencia.

Según datos de dirigentes de Sociedad Deportiva Aucas, el estadio tiene una capacidad para 20.000 hinchas. A éste concurre un promedio semanal de 3.000 personas. De esta cantidad de hinchas, los jóvenes comprendidos entre 15 y 18 años alcanzan al 2% (60 personas).

1) Al auquista le gusta la cerveza en abundancia

El escritor Jorge Andrade (www.aucas.com), dice que el auquista es de nacimiento y acude al estadio de amarillo y rojo, cargando su banderita hecha en casa y con una radio de pilas.

Andrade señala que el auquista es devoto de San Pedro, de la Virgen del Quinche, del Panecillo, del dúo Benítez y Valencia, y de Don Evaristo. Añade que el único requisito para ser auquista es ser auténtico quiteño. El fanático oriental, apunta, es cuarentero de naturaleza, cuenta buenos cachos, le gusta el Trópico con cola, la cerveza antes, durante y después del partido, el hornado con tortillas, la tripa mishqui, el yahuarlocro y las papas con cuero.

El escritor explica que el auquista es gente de pueblo, de los que se sube y se baja del bus al vuelo. De los que comen mote con fritada en las esquinas del barrio. De los que tiene amigos y conocidos en todas partes. De los que anda metido en todo menos en misa. De los que saben más de fútbol que los directores técnicos y los comentaristas deportivos.

Sobre otros equipos de fútbol, según el cronista, el hincha de Aucas tiene su propia opinión. Sobre los liguistas: son más pesados que aguacate en ayunas. A ellos los califican como chagras o cauchos, de acuerdo a la ocasión.

Expresa que los hinchas del Nacional son gorilas. Los del Deportivo Quito no se escapan, a quienes rotula como taxistas o guayperos. Los barcelonistas, en cambio, son monos lechones.

Andrade opina que el auquista encarna el dicho popular de que la esperanza es lo último que muere, pues ya son cincuenta años sin un título de campeón, ni siquiera un vicecampeonato, apenas un par de participaciones internacionales, pero el auquista sigue fiel a la causa, con la seguridad que si no es este, el próximo año será.

2) Las barras del Aucas

Tres grupos de hinchas se diferencian en el estadio de Turubamba:

1. Barra Papá Aucas, formada el 19 de octubre de 1991. Formada exclusivamente por hombres.
2. La Barra del Sol. Se caracteriza porque una banda de pueblo los acompaña en la preferencia.

3. Armagedón. Surgió en 1.990 y tiene solo 2 mujeres en su seno. El grupo está compuesto por un grupo de 50 personas. El promedio de sus integrantes es de 23 años.

Como se nota, la diferencia entre uno y otro ambiente es marcada. Esto se puede deber al nivel de pertenencia y lealtad que los jóvenes tienen hacia uno y otro equipo.

2. TAMAÑO DE LA MUESTRA

Una aclaración de inicio, por ser una investigación cualitativa, la muestra es no probabilística y selectiva.

En la literatura revisada sobre investigación cualitativa se señala que una sola persona se puede constituir en muestra para realizar una investigación, ya que el propósito no es cuantificar (cantidad) ningún dato, sino obtener profundidad en el estudio. Dicho en otros términos se trata de entender cómo las personas observan, describen y explican el mundo en el que viven.

Por tal motivo, la muestra para el presente es intencionalmente escogida. La población muestral pertenece a los estadios de fútbol determinados para el estudio y alcanza un número de 20 personas, distribuidas equitativamente entre ambos escenarios deportivos.

Los informantes claves (a quienes se los caracteriza más adelante) pertenecen a las barras:

- La Barra Fiel
- La Avalancha Blanca
- Barra Brava Los de Arriba
- La Barra Papá Aucas

- Armagedón

Se escogieron estas barras, principalmente las de Liga de Quito, debido a que en sus filas cuentan con mujeres en distintas situaciones, sea como una hinchita más o como cheerleader. El número es menor en Aucas debido a la poca presencia de barras. No se aplica la entrevista a los miembros de la tercera barra de este equipo, puesto que es mayoritariamente masculina y sobrepasa el grupo etéreo determinado para esta investigación.

Entrevistas realizadas a jóvenes varones en los estadios de fútbol		
Fecha	Entrevistas	Grupo objetivo / Tema
5.06.2005	3	Jóvenes varones de la Barra Fiel. Roles de hombres en los estadios. Utilización de lenguaje verbal y no verbal, sexualidad. La entrevista amplió la comprensión de algunas notas recogidas en las observaciones.
12.06.2005	2	Jóvenes varones 1 joven mujer de la Barra Avalancha Blanca. Con ellos se trataron los temas: roles de hombres y mujeres en los estadios. Utilización de lenguaje verbal y no verbal, sexualidad. La entrevista amplió la comprensión de algunas notas recogidas en las observaciones.
12.06.2005	1	Joven mujer de la Barra Avalancha Blanca. La entrevista versó sobre los roles, actitudes de los hombres en los estadios y sexualidad.
19.06.2005	2	Jóvenes pertenecientes a la Barra Brava Los de Arriba. Con ellos se trataron los temas: roles de hombres y mujeres en los estadios. Utilización de lenguaje verbal y no verbal, sexualidad.
26.06.2005	2	Jóvenes mujeres de la Barra Brava Los de Arriba. La entrevista versó sobre los roles, actitudes de los hombres en los estadios y sexualidad.
3.07.2005	5	Jóvenes varones de la Barra Papá Aucas. Con estos se trataron: roles de hombres en los estadios. Utilización de lenguaje verbal y no verbal y sexualidad. La entrevista amplió la comprensión de algunas notas recogidas en las observaciones.
10.07.2005	5	Jóvenes varones de la Barra Armagedón. Con estos se trataron: roles de hombres en los estadios. Utilización de lenguaje verbal y no verbal, sexualidad. La entrevista amplió la comprensión de algunas notas recogidas en las observaciones.

Nota: el esquema de la entrevista consta como anexo de la tesis.

a. Informantes Claves

Los informantes fueron aquellos jóvenes que por sus características de participación y liderazgo en el grupo, mostraron disposición para brindar información al investigador. Al escoger a cada uno de los informantes, se tuvieron en cuenta las siguientes características:

- Haber pertenecido al grupo que concurre al estadio no menos de un año.
- Jóvenes líderes de las barras que tuvieran cierta experiencia en el grupo desde sus inicios.

b. Procesamiento de la información

El procesamiento de información se realizó en forma manual (artesanía etnográfica) por medio de la codificación de datos. Este tipo de codificación consistió:

- a) Primero, se descubrieron las categorías simples o abiertas, las cuales se clasificaron por relación de sentido en categorías conceptuales.
- b) Posteriormente se clasificaron estas categorías en categorías selectivas.

c. Análisis de datos

El análisis de datos se lo hizo en tres partes. La primera consistió en transcribir las grabaciones y anotaciones efectuadas por el investigador en la parte dedicada a la entrevista. Se hizo esto para asegurar exactitud en lo indicado por los jóvenes en torno a su sexualidad y conformación de masculinidad.

Las transcripciones se hicieron en el programa de procesador de texto Microsoft Word y el análisis se realizó de forma manual. Los pasos analíticos para cumplir con este cometido fueron los siguientes:

1. Asignar códigos a los apuntes de las entrevistas y transcripciones.
2. Anotar las reflexiones u otros comentarios en los márgenes.
3. Buscar en estos materiales para identificar frases simples, relaciones entre las variables, patrones en las oraciones, temas, diferencias marcadas y secuencias comunes.
4. Aislar estos patrones, procesos, factores comunes y diferencias, a fin de llevarlos al campo reflexivo de la tesis.
5. Elaboración gradual de un pequeño conjunto de generalizaciones.

El proceso de análisis de datos consiste en seleccionar, enfocar, simplificar y transformar los datos de las transcripciones.

La segunda fase del análisis es la representación de los datos. Esto consiste en trabajar para desarrollar un montaje de información organizada y comprimida que permita sacar conclusiones.

Los datos se presentan en forma reflexiva y por bloques. Esto significa que se mantendrá un orden reflexivo que permita al lector enterarse de cómo estuvo organizado el trabajo y las generalizaciones que se realizan.

La fase final del análisis consiste en sacar conclusiones. Las conclusiones se obtuvieron a través de tácticas que incluyen hacer contrastes y comparaciones, inclusión de aspectos particulares en generalidades, hacer notar las relaciones entre las variables y encontrar variables interpuestas, de ser el caso. Las conclusiones se verificaron eliminando las relaciones falsas y examinando las explicaciones rivales.

La confiabilidad y validez de los resultados fueron evaluadas examinando la representatividad, examinando los efectos potenciales de la investigación y triangulando a través de las fuentes de datos y métodos.

En la triangulación, el investigador usó múltiples y distintas fuentes, métodos, investigaciones y teorías para proporcionar evidencia corroboradora.

La confiabilidad y validez fueron maximizadas a través de la combinación de entrevistas estructuradas (de alta validez) con la observación.

d. Procedimiento de consentimiento informado

En esta investigación se dio prioridad a la mantención de la privacidad, confidencialidad y anonimato de los participantes en el estudio.

Privacidad, quiere decir mantener el control del individuo sobre sus fronteras personales para compartir información.

Confidencialidad, es lo acordado con los entrevistados en lo referente a lo que se puede y no se puede hacer con sus datos.

Finalmente, el anonimato se refiere a asegurar que no se dará ninguna información que pueda permitir la identificación de los individuos entrevistados.

Durante el estudio, el investigador respetó la privacidad y confidencialidad de los entrevistados a través de un proceso de consentimiento informado.

Para el efecto se leyó a todos los entrevistados un formulario de consentimiento informado que explica la naturaleza del estudio para

buscar el acuerdo de los individuos a ser entrevistados. El formulario de consentimiento explicó lo siguiente:

- a. Propósito del estudio
- b. Qué significa la participación en el estudio
- c. Cómo se mantendrá la confidencialidad
- d. El derecho a rehusar la participación
- e. Derecho a rehusar contestar preguntas específicas durante la entrevista
- f. Derecho a interrumpir participación en cualquier momento. Ver el borrador del formulario en Anexos

La confidencialidad y el anonimato se mantendrán con procedimientos estándares del estudio, que incluyen:

- a. Uso de un código de números o seudónimos
- b. Almacenamiento en archivos con llave de todos los formularios y datos, particularmente la información con identificadores individuales

C. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Primero la Hipótesis:

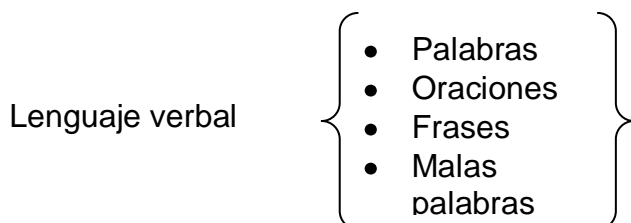
- El lenguaje verbal, el cumplimiento de roles y la utilización de objetos influirían en la conformación de las sexualidades e identidades masculinas de jóvenes varones en los estadios de fútbol de Quito.

1. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Hipótesis	Variables	Indicadores	Índices	Técnicas e instrumentos
El lenguaje verbal, el	Lenguaje	• Palabras	Semanal /	Observación

cumplimiento de roles y la utilización de objetos influirían en la conformación de la sexualidad e identidad masculina de jóvenes varones en los estadios de fútbol de Quito.	verbal	<ul style="list-style-type: none"> • Oraciones • Frases • Malas palabras 	mensual	Entrevista
	Roles	<ul style="list-style-type: none"> • Bebedor • Protector • Control • Autoridad • Fortaleza • Conocimiento • Guía • Afectividad negada 	Semanal / mensual	Observación Entrevista
	Objetos (lenguaje no verbal)	<ul style="list-style-type: none"> • Vestimenta • Color • Aretes • Pulseras • Tatuajes 	Semanal / Mensual	Observación Entrevista
	Sexualidad	<ul style="list-style-type: none"> • Cuerpo • Sexo • Goce 		Entrevista
	Jóvenes	Grupos etáreos: <ul style="list-style-type: none"> • 15 – 16 años • 17 – 18 años 		

a. Categorías codificadas



Roles

- Bebedor
- Protector
- Control
- Autoridad
- Fortaleza
- Conocimiento
- Guía
- Afectividad negada

Artefactos (lenguaje no verbal)

- Vestimenta
- Color
- Aretes
- Pulseras
- Tatuajes.

Sexualidad

- Cuerpo
- Sexo
- Goce

III. RESULTADOS

Una aclaración. En los estadios de fútbol, por las condiciones de asistencia y miramiento al encuentro que se desarrolla en la cancha, no se podía tomar las 20 entrevistas planificadas para este trabajo en el sitio mismo.

Por tal motivo, estas fueron aplicadas fuera del escenario deportivo, una vez que terminaba el encuentro de fútbol. Para el efecto se tuvo que conversar con los informantes claves, a fin de que estos determinen el lugar y la hora para el efecto. Una vez realizado esto se iniciaba con la conversación y se obtenían los resultados globales.

Estos resultados, posteriormente, fueron procesados encontrando matrices y patrones en las entrevistas. Estas son las que aquí se presentan.

Como se trata de una investigación cualitativa, el lector aquí no podrá encontrar resultados con diagramas de flujo o algo por el estilo, pues esto pertenece a la metodología cuantitativa. Por tanto, tampoco existen estadísticas sino interpretaciones de la realidad. Para ello se recuerda que el diseño de esta investigación prefirió: pre configurar la realidad, configurarla y re configurarla en un ejercicio netamente reflexivo.

Lo que sigue está organizado en bloques o unidades, para hacer más comprensible lo obtenido en el trabajo de campo. Aquí se van a poder encontrar las variables planteadas en el estudio y que fueron traducidas en la entrevista aplicada en ambos estadios determinados para la investigación.

A. PERCEPCIONES SOBRE MASCULINIDAD Y SUS ROLES EN EL ESTADIO DE LIGA

En grupo etéreo comprendido entre 15 y 18 años, se nota que la masculinidad se construye con los algunos roles típicos que la sociedad ha asignado a los hombres.

Por ello es que los jóvenes de este grupo indican, según los patrones encontrados en sus conversaciones, que un hombre en el estadio de fútbol debe demostrar conocimientos a fin de instruir a sus congéneres varones y a las mujeres que lo acompañan. Al respecto, un joven entrevistado manifiesta:

“Cuando vienes al estadio tienes que estar informado de lo que pasa en la tabla de posiciones, con los jugadores, con los árbitros, con los técnicos y hasta con los utileros. Eso es una ventaja pues algunos de los amigos pueden preguntarte quién es tal jugador o tal árbitro y tú debes responder con solvencia. Ahora que si te acompañan algunas “diosas”¹¹, a ellas hay que decirles todo pues no saben casi nada de fútbol”.

Como se puede observar, la información contenida en los medios masivos de comunicación, son un poderoso ingrediente para convertirlo en conocimiento que luego será utilizado para adiestrar, por decirlo de alguna forma, a otros hombres y, sobre todo, a las mujeres.

Esto da una idea general de que en los estadios de fútbol se re – configura una masculinidad hegemónica que margina a otros hombres que no saben de fútbol y a las mujeres (diosas como lo dice el entrevistado) quienes, aparentemente, no conocen nada sobre este deporte. De ahí que quien tiene el conocimiento en el estadio tiene el poder de instrucción sobre los demás.

¹¹ Mujeres.

Esto evidencia que el “verdadero hombre” debe conocer, ya que su misión es guiar a otros hombres a quien infantiliza y margina. Esto también se corroboró con las observaciones que realizó el investigador. Quien realiza este trabajo pudo constatar el siguiente comportamiento verbal, al referir información futbolística a una mujer:

“Cuando tú quieras me preguntas sobre lo que pasa en la cancha. Cuando metan la pelota entre esos tres palos es gol. Cuando le pateen a algún gil, eso es falta. El pendejo de negro es el árbitro”.

1. EL HOMBRE TIENE LA FORTALEZA Y PROTEGE

Otro comportamiento ampliamente difundido en los estadios de fútbol, es aquel que indica que el hombre debe proteger a sus congéneres más débiles, pero por sobre todas las cosas a las mujeres, de las agresiones verbales y físicas de los demás miembros de las barras de otros equipos.

“Si es que hay bronca primero le soltamos al Roberto. Él como es grandote les manda a la puta y si es que hay puñetes ahí les cae. Ese man es buen dato. Cuando hay camorra él les cae solito. Y como siempre vienen peladas¹², especialmente a la barras de las Dinosaurias o Avalancha, allá le mandamos a él. Él, en todo caso, es nuestro guardián”.

Esta transcripción da cuenta de lo siguiente. Primero que existe un doble poder que circula en el estadio para demostrar cuan “varón” es un joven cuando se trata de proteger a alguien.

Este doble poder se evidencia en que los jóvenes, ante una agresión física o verbal, delegan a quien creen es el más fuerte el grupo para que sea él quien les defienda y reprima, de ser el caso, a quienes ingresan en su círculo de amigos sin ser invitados.

¹² Otra forma de referirse a la mujer.

La otra cara de este poder se muestra cuando quien es delegado por el grupo cree que su misión es proteger a los demás, a quienes margina por ser débiles y porque no pueden valerse por sí mismos.

“A mi me siempre me mandan a que les meta puñetes a los giles que se meten con nosotros. Pero eso es porque ellos son pequeños y al mínimo descuido les sacan la madre¹³. Pero también es porque algunos de mis amigos son maricas y no les gusta meterse en problemas. A mí, por el contrario, no me importa, si hay que sacarse la madre con alguien yo lo hago.

Esta es otra faceta de la masculinidad hegemónica que tiene el mandato de que los más fuertes y arriesgados deben proteger a los más débiles. Ahora esto también implica que tiene una mayor fortaleza física tiene la autoridad en el estadio, pues no solo puede agredir a los contrincantes ajenos, sino también a los propios que se le oponen.

“Esto de que me deleguen a sacarle la madre a otros giles es chévere, ya que me hace sentir seguro y me hace ver que soy el rey y me respetan. Si alguien se atreve a decirme algo aquí en mi propia barra le cierro la trompa de un puñete o le meto una buena puteada”.

Sin embargo, hay que indicar que a las mujeres entrevistadas no les gusta que las protejan, pues señalan que ellas pueden valerse por sí misma y no por los demás. Al respecto, una hinchada perteneciente a la barra Avalancha Blanca opina que:

“Tradicionalmente se cree que cuando hay una bronca en el estadio de fútbol, tienen que defendernos los hombres. Pero eso no es así. Nostras podemos defendernos solas. Pero hay que preguntarse: ¿Para qué quiero ingresar una bronca si seguramente yo no soy la agredida. De eso que se encarguen los hombres. Ellos son quienes deben ser atendidos,

¹³ Les golpean.

no nostras. Porque en último caso nostras salimos del estadio y los que se enfrentan a golpes, botellazos e insultos son los hombres no nosotras”.

Esto revela algo interesante. Las mujeres no piden protección ni son objeto de protección. Es la presión social, posiblemente, la que hace que los hombres creen que ellas necesitan ser protegidas y por eso actúan así.

Como dice la mujer entrevistada: ellos son quienes crean la atmósfera anómala, no ellas. Entonces tendría razón, no requieren ningún servicio de escolta cuando ellas no han sido las causantes del rompimiento de la estabilidad al interior del escenario deportivo.

2. LOS JÓVENES APRENDEN A ACTUAR COMO HOMBRES EN EL ESTADIO

Un comportamiento poco difundido es aquel que indica que los hombres deben dominar su espacio físico de actuación. Esto se traduce en dominio de ciertos hombres que no cumplen con las prescripciones de la masculinidad hegemónica. Por ello es que éste prototipo de hombre domina a quienes se muestran como menos hombres, a los niños y por último a las mujeres.

Esto se pudo notar en el estadio de fútbol. A través de la observación se pudo constatar que los hombres dominan un espacio físico que niegan continuamente a las mujeres y a los niños / as por considerarlo peligroso para otros / as, menos para sí mismos. Se hace referencia al sitio ubicado entre los graderíos y las mallas que separan a los espectadores de los deportistas en la cancha.

En este punto se pudo observar que a los hombres que dominan les está permitido acercarse a las mallas y treparse hasta lo más alto, cosa que para quien es testigo del hecho puede ser peligroso.

Sin embargo, quienes dominan este espacio físico se protegen de que los niños / as y mujeres no se trepen ni un solo metro en las mallas. Este comportamiento no verbal, a primera vista, podría verse como heroico por parte del hombre, pues es un buen individuo y protege de los daños a los otros / as. No obstante, hay que hacer notar que esto no es así, puesto que representa el dominio que tienen los varones sobre los demás a quienes pueden manifestar su superioridad desde las alturas.

Este comportamiento evidencia lo que se espera del hombre: que sea arriesgado, que tenga fortaleza y superioridad. Si es que este mandato no se cumple, el sujeto dominador es ridiculizado. Así se lo constató mediante la observación, cuando a uno de los sujetos¹⁴ que dominaban un espacio físico se le escapó un niño de 10 años hacia la cima de la malla.

El sujeto fue minimizado por los asistentes y sus propios compañeros. La gente le gritaba *“qué no eres hombre como para controlar al niño”*. También lo ridiculizaron indicando que la *“nana se le había escapado un crío del jardín”¹⁵*.

Esto puso al hombre tenso. Su cambio de comportamiento pudo deberse a que se lo comparó con la mujer, al indicársele que él era un cuidador de niños, cosa que seguramente no se lo esperaba. También pudo haberse debido a que no pudo vigilar a un niño de apenas 10 años, menor que él y, obviamente, menos hombre que él.

¹⁴ Sujeto que estaba dentro del grupo etéreo: 18 años, según se conoció luego.

¹⁵ Niño.

Ante estos ataques, el sujeto reaccionó violentamente y mediante la utilización de palabras soeces bajó al niño, a quien, una vez abajo, le propinó una reprimenda frente a los otros espectadores del hecho.

Como se nota, al joven le está permitido arriesgarse hasta la muerte. Pero este debe evitar a toda costa que otros / as, a quienes minimiza, no lo hagan. Pero, como se lo dijo párrafos arriba, esto no fue solo por no dejar dañar al niño pequeño, sino por demostrar poder y control sobre otros / as.

Esta información fue contrastada con la entrevista. Al respecto los jóvenes consultados indican que si no demuestran ser arriesgados, como en el caso anterior, reguladores de comportamientos y dominadores de otros / as, serían condenados a la burla pública por parte de otros jóvenes varones.

“La verdad es que muchos de nosotros no se siente tan cómodo al actuar de esta forma, pero te obligan. Por eso es que uno a veces parece duro. Pero son las obligaciones las que te comprometen. De lo contrario los panas te patean¹⁶ y son capaces hasta de pegarte”.

Entonces, aquí hay que considerar que las presiones del grupo son las que condicionan los comportamientos de los hombres frente a las mujeres y a los niños a quienes tienen que negar constantemente para demostrar cuan hombres son.

Como se puede colegir fácilmente, muchos de los jóvenes no se sienten cómodos teniendo este tipo de actuaciones, sino que son las convenciones sociales las que los obligan.

¹⁶ Echarlo del grupo

De no actuar como el grupo desea, entonces están condenados a ser desterrados de éste sin ninguna contemplación. Así, al menos lo dijo uno de los líderes de la barra Los de Arriba.

“Es una pena que haya quienes no se sientan cómodos en nuestra barra. Pero de ser cierto están fuera. No merecen estar en nuestra barra, porque somos fieles seguidores del equipo. Si hay alguna agresión ahí caemos todos o ninguno. Si hay alguien que no se comporte como hombre mejor fuera que se largue. No lo necesitamos”

3. JÓVENES NIEGAN SU AFECTIVIDAD

Las muestras de afecto a través de palabras, frases, oraciones o comunicación no verbal (gesticulación principalmente) no es muy común entre los jóvenes que concurren a un estadio de Liga.

Lo que sí se notó por medio de la observación, es que muchos jóvenes que asisten al fútbol expresan su complacencia por ver otro par suyo en el lugar, proporcionándole una serie de improperios y empujones.

Las frases más escuchadas por el investigador en su permanencia en el estadio de Liga, cuando un joven se acercaba a otro, fueron: “cómo te va cabrón”, “qué haces hijueputa”, “qué más cara de verga”, “habla huevón”.

A la par de la declaración de estas frases, los jóvenes se empujaban, fingiendo entrar en una contienda o simplemente se golpeaban en los antebrazos. Estas muestras de afecto configurarían una forma de hablar y actuar particularmente interesante para demostrar que el joven se siente complacido de ver a otro par suyo.

Cuando se aplicó la entrevista para mostrar este mismo rol, los jóvenes contestaron que estas muestras de afecto son comunes y corrientes entre

ellos. Cosa que no sucede cuando se acercan a una joven mujer. Con ellas son, aparentemente, delicados y hasta galantes.

Sin embargo, al indagárseles cómo muestran afecto hacia las mujeres y hacia los niños en un recinto de fútbol, los jóvenes contestaron que eso era distinto, pues no se podían dar el lujo de *“parecer débiles ante los otros”*. De manera que las muestras de afecto y delicadeza están negados para los hombres, pues eso los acercaría hacia lo que niegan: la feminidad.

Lo que sí hay que mencionar es que se espera que los hombres jóvenes sean posesivos y celosos con sus parejas.

“Si tu diosa se va con otro es porque eres gil o meco¹⁷. Eso no se puede permitir. Por lo mismo a las mujeres no hay que dejarles ni que conversen con tus amigos. Puta, si eso pasa te jodiste. Capaz que se te larga y ahí si toca sacarle la chucha tanto al man como a la man”.

Esta declaración podría orientar al lector a que entienda el por qué los jóvenes reaccionan violentamente cuando su honor ha sido transgredido. De manera que para restaurar su honor fracturado tiene que probar si su pareja le es fiel, aunque sea a golpes.

Como se puede advertir a simple vista, existen diferentes formas en las que los jóvenes hinchas de Liga muestran afecto hacia los otros en un estadio: hacia los hombres insultándolos y empujándolos y hacia las mujeres siendo galante y delicado.

Aunque esto último no se debe exagerar, pues los amigos pueden verlo como un cambio negativo *“y empezar a creer que el muchacho con esta actitud es meco o algo parecido”*.

¹⁷ Homosexual

4. HOMBRES Y MUJERES SE DIFERENCIAN

Las diferencias entre hombres y mujeres deben notarse en un estadio de fútbol. La forma es negando constantemente a la mujer, invisibilizándola y marginándola. En referencia a este punto, los jóvenes señalan:

“Las mujeres, igual que cuando manejan, cuando hablan de fútbol, la cagan. Es que ellas no saben de este deporte. Por eso, como te dije antes, hay que estarles indicando hasta quién es el árbitro. Pero eso solo pasa con las diosas que invitas, no con las mujeres que son hinchas de la Liga. Ellas sí saben de fútbol”.

En el párrafo anterior se indicó que entre las mujeres también habría una jerarquía que les permite, aparentemente, entrar a ese mundo privilegiado del varón. Es decir, que si no son hinchas del equipo no saben de fútbol pero si es que lo son conocen mucho de este deporte, aunque esto no sea del todo cierto, pues la hinchada involucrada en la investigación expresa:

“Bueno, aquí, la verdad, es que sí han habido mujeres que se cuelan solo porque quieren ser identificadas con la Liga. Pero la verdad es que las coladas de fútbol no saben nada. Para ellas esto es solo una moda”.

Por otra parte, cuando a los jóvenes varones se les preguntó cómo se sentirían si es que mañana despiertan siendo una mujer, ellos respondieron:

“Ni la cagues. Eso no lo digas ni en broma. Eso debe ser hecho mierda. Te imaginas yo con tetas, ni cagando. Lo peor de todo sería que a mi me deberían enseñar sobre fútbol. Eso no lo digas ni en broma, bestia. No ves que a las diosas hay que quererles. Puta, te imaginas si a mi me hicieran eso, huevón”.

Como se observa, esta forma de negar a la feminidad representa un odio simbólico hacia lo que dicen amar: la mujer. Esta paradoja hecha pública por el entrevistado representa también una especie de advertencia negativa hacia su masculinidad.

Esto se puede deber a que los hombres, en público, deben actuar como tales y no ser vistos actuando como una mujer. Lo contrario no solo que representa una amenaza contra su masculinidad sino también el cumplimiento de ciertos roles que atañen a los espacios que se consideran propiamente femeninos y masculinos.

Es decir, que mediante esta apreciación se estaría naturalizando aquello de que al hombre se le debe el espacio público (oficinas, plazas, calles, estadios), mientras que a las mujeres el privado (la casa, la cocina).

Por ello los entrevistados prefieren seguir siendo hombres. Aunque un joven indicó que *“no le disgustaría del todo ser una mujer, porque entraría gratis a los estadios y los hombres la invitarían a pasarla bien”*.

Esta opinión relega a la mujer a una posición de minusválida económica o, como deja entrever el mismo entrevistado, la mujer es una mantenida. Eso significa que los varones sienten que tienen un rol de protector y proveedor financiero. Cosa que, seguramente, están cansados de cumplir.

5. PERCEPCIÓN SOBRE SEXUALIDAD Y SEXO

Una preocupación central, acerca de la sexualidad en los jóvenes, es la virginidad. Si bien es cierto que esto parecería fuera de foco en el estadio de fútbol, representa la oportunidad para reflexionar sobre la construcción de la sexualidad vinculada a la masculinidad en este recinto.

En torno a la virginidad, los jóvenes indican que esto es significativamente interesante que se mantenga en las mujeres, mientras que en los hombres esto está librado al azar. De manera que es natural que la mujer sea virgen mientras que el hombre no.

Al indagar en los jóvenes si es que se casarían con una mujer que no sea virgen, ellos contestaron que no lo harían. Las razones la explica uno de los entrevistados:

“Está bien que tengas vaciles, hasta que tires¹⁸ a una pelada, pero ya casarte con un mancita¹⁹ así y que sobre eso no sea virgen, eso debe ser al huevazo. Tu mujer debe ser pura a toda prueba. No ves que va a ser la madre de tus hijos y compañera de toda tu vida.”

Esto es curioso porque se nota que la liberación sexual ocurrida hace más de 30 años en el mundo aún no toca tierras ecuatorianas. No obstante, esta información direcciona la reflexión hacia un punto: hay mujeres con las cuales el varón puede tener sexo sin comprometerse (las chicas que llaman vacile), mientras que con aquellas mujeres con quienes formalizaría una relación deben ser, como el entrevistado lo manifiesta, pura a toda prueba.

Este punto es relevante puesto que a pesar de que los jóvenes se auto perciben como libres no lo son tanto en la práctica.

Otra preocupación que tienen los jóvenes es la homosexualidad. Los jóvenes consultados aclaran que en sus barras no existen homosexuales.

“Eso sería el acabose. Te imaginas, homos en nuestra barra. Cantarían como locas. De eso nada”.

¹⁸ Hacer el amor.

¹⁹ Mujer.

Sin embargo, al averiguar si es que algún joven conoce a un homosexual que sea miembro de una de las barras, varios de ellos contestaron que sí.

“Aunque ellos no se atreven a decirlo, yo sí sé que hay homosexuales en las barras. Sino que no lo dicen para evitarse líos. Te imaginas si alguien se entera que hay un gay acá, le matan. Por eso debe ser que no lo dicen. Pero de que los hay, los hay”.

Mediante la observación se pudo constatar que no existe tolerancia hacia los homosexuales en los estadios de fútbol. Esto se pudo percibir al momento de escuchar que una de las frases más mencionadas al insultar a otras barras, especialmente a las provenientes de la costa, es maricón.

Esa aversión contra los homosexuales es parte de una construcción masculina única: la heterosexual. Este orden implica que se acoja con beneplácito lo que se cree natural (heterosexualidad) y se rechace la anomalía: la homosexualidad.

Esta preocupación de los hombres por no ser homosexuales se puede deber a un rechazo manifiesto hacia la feminidad. Esto confirma la idea de que el hombre construye su identidad de género negando lo otro. Es decir, afirmando y reafirmando siempre que no es un bebé, no es un niño, no es una mujer y no es homosexual.

a. La presión social obliga a los jóvenes a tener sexo

Los jóvenes indican que sí piensan sobre sexo. Pero también indican que no es su preocupación central todo el tiempo.

“La verdad es que no somos locos ni maniáticos para estar pensando siempre en sexo y más sexo. Tenemos otras preocupaciones: el colegio, la familia, tu futuro. No somos máquinas para estar solo piensa y piensa sobre sexo. Eso es estúpido”.

Cuando los jóvenes piensan y hablan sobre sexo lo hacen por presión del grupo, según sus declaraciones. Los muchachos apuntan que *“ahí deben hablar de sexo porque de lo contrario serían juzgados como homosexuales”*.

Esta aparente presión no es otra cosa que parte de la masculinidad hegemónica, la cual obliga a los jóvenes a constantemente estar probando su hombría frente a sí mismo y frente a los demás.

A pesar de esto, al averiguar qué significa la palabra sexo, los jóvenes contestan que está asociado únicamente con el coito. Esta misma contestación se obtuvo por parte de la única mujer incluida en el grupo de investigación.

Pocos de ellos expresan que el sexo es masturbarse o acariciarse. Ninguno de los entrevistados contestó que el sexo estaría asociado con el placer.

“Lo que pasa es que cuando estás con tu nena²⁰, si es que es solo un vacile, te le tiras y ya está. No pasa nada. La verdad es que nunca he encontrado placer. Solo te vas te acuestas y listo”.

Esta recurrencia a homologar el sexo con el coito tiene una explicación: históricamente se ha pensado que el sexo no brinda placer sino que solo sirve para la reproducción. Es curioso que este imaginario aún esté presente entre los jóvenes. En su favor hay que decir que este comportamiento solo lo tienen con quien consideran no va a ser la pareja con la que van a compartir el resto de sus vidas.

“Mira, la bronca es que con los vaciles no puedes sentir nada. Pero ya cuando se trata de tu pareja, o con quien seguramente te vas a casar, ahí

²⁰ Mujer.

las cosas cambian. Solo ahí creo que debe haber placer, porque es la mujer de tu vida. Al menos eso creo”.

Esta conducta puede deberse a la seguridad que les brinda lo que ellos llaman “la mujer de su vida”. Pero esta seguridad estaría también asociada con lo Giddens llama sexualidad plástica.

Es decir, una sexualidad que emerge en un momento y en otro desaparece por completo. Una sexualidad que por momentos brinda placer pero también sirve para la reproducción. Esto será explicado en la discusión de resultados.

En esta parte hay que indicar que los jóvenes piensan en las mujeres, pero únicamente como pareja sexual, no como otro / a con el quien debe dialogar su propia diferencia.

Esto es parte de la prueba de hombría que los jóvenes tienen que dar a sus pares. *“Putá, la verdad que si no lo haces estás cagado. Cómo vas a tener una nena solo para estar conversando. Le conoces, si te gusta, bien. Le tiras y listo, ahí los amigos no dicen nada, pero si es que no le haces nada, te jodes”.*

6. PERCEPCIONES SOBRE VIOLENCIA FÍSICA Y VERBAL

El estadio es un espacio donde todo está permitido. Ahí el joven varón que asiste a un encuentro de fútbol puede ser patán y hasta grosero. En las observaciones realizadas por el investigador se pudo constatar que los jóvenes adoptan una conducta violenta no contra sí mismos, ni contra su grupo, sino contra quienes los visitan en su estadio.

Cabe indicar que en los días que duró la observación muchos de los jóvenes que son miembros de las barras agredían a sus pares de otros equipos con insultos que van desde el “taxista hijo de puta”, “mono mamaverga y ladrón”, “gorila careverga”, “indio verga y tonto”. Pocas veces se tuvo un enfrentamiento físico. Los que hubo fueron con los hinchas del Barcelona (fuera del estadio), una barra que según los entrevistados han sido frecuentemente violentos.

De estos registros se puede deducir que los jóvenes sí han sido violentos alguna vez en el estadio de fútbol. Las razones la explican los entrevistados:

“Es que a veces hay gente con la que no te puedes llevar por más que quieras. No son iguales a nosotros. Por ejemplo, a esos taxistas del Quito no les puedes tolerar. A esos monos del Barcelona tampoco. Los que son medios pasables son los del Nacional, pero eso sí es que no se portan mal, de lo contrario también les puteamos a esos gorilas²¹. A esos indios del Aucas peor. Esos son los peores”.

En la conversación anterior, se constata que a muchos de sus pares jóvenes los reducen a condiciones marginales (como ladrón e indio que aquí representa un insulto) e incluso los reducen a una animalidad forzada al calificarlos como “monos” o “gorilas”.

Esta marginación obedece al imaginario que circula entre ellos acerca de su propia masculinidad.

“Putá, eres de la Liga, huevón. Tienes que hacerte respetar. Nosotros somos los amos y esos indios del Aucas son nuestros sirvientes. Esos monos nos lavan la ropa y los gorilas nos defienden si algo pasa. Como ves nosotros somos los reyes”.

²¹ Insultar.

De manera que estos estereotipos racistas y marginadores sirven para clasificar, nombrar y separar a los jóvenes de acuerdo a la percepción que tienen de su masculinidad. Tales estereotipos son utilizados, en este caso particular, para clasificar los grados de masculinidad que unos y otros jóvenes varones poseen.

En este sentido, entre los jóvenes, según esta argumentación, existen jerarquías clasificatorias de sus masculinidades, las cuales les permiten distinguir diversas percepciones sobre distintos grados de masculinidad.

En esta parte es menester explicar algunos de los términos señalados párrafos arriba. Se hace alusión a los aparentes excesos verbales como: “verga”, “mamaverga” o “careverga”. Estos insultos aparentemente sin ningún contenido, en términos de género tienen su expresión propia.

Por ejemplo al referirse al primero de ellos se alude directamente al pene al cual lo reducen a la inutilidad, al utilizarlo como una ofensa hacia sus pares. Es decir, que esta palabra es una especie de comodín que significa incapaz y es utilizada cuando menos se lo espera.

El segundo término referido sugiere un comportamiento homosexual, al reducir al depositario de la injuria, a realizar un acto de succión del pene masculino y seguramente heterosexual.

La tercera expresión se utiliza por parte de los jóvenes para menospreciar a un par competidor suyo, pues como dijo párrafos arriba, la palabra “verga” reseña directamente a la inutilidad.

a. La verbalidad inapropiada está prohibida para las mujeres

La discusión de inicio fue que en el estadio los jóvenes pueden dar rienda suelta a sus impulsos. Como se indicó también los jóvenes insultan y hasta agraden físicamente a otros jóvenes que no perteneces a su grupo.

Sin embargo, a través de la observación se evidenció que cuando una mujer trata de dar rienda suelta a sus impulsos verbales, a través del insulto o la mala palabra esta es reprimida: *“Con esta boquita tan bonita dice tantas tonteras”*.

Lo anterior evidencia que a los jóvenes varones les está permitido cualquier tipo de práctica verbal, pero a la mujer le está totalmente negado. Esto revela que aún se sigue manteniendo un imaginario que juzga lo público como varonil y lo doméstico o privado como femenino.

Lo primero estaría contaminado por el mundo, por los hombres y por la heterosexualidad. Mientras que lo segundo simboliza un espacio sagrado y cuidado por alguien puro de alma, pensamiento y verbalidad. Su transgresión acarrea muchas dificultades, tal como se lo notó en el estadio.

“Qué te pasa. La mujer no puede decir una sola mala palabra en el estadio. Eso es solo pertenencia de los hombres. Nosotros sí podemos decirlas, ellas no. Se oye mal. No es natural”.

Esta naturalización no es otra cosa que parte de las relaciones de género poco equitativas que se consuma en una sociedad como la ecuatoriana.

7. CUERPO SEXUADO: UTILIZACIÓN DE OBJETOS EN EL ESTADIO

En el estadio de la Liga Deportiva Universitaria, se observó que casi todo sus hinchas van vestidos de blanco. Una primera reflexión podría indicar que la utilización del blanco es para simbolizar pureza y transparencia. No por nada, ciertos comentaristas deportivos, se refieren a este equipo como “azucena”. Esto vincularía a este plantel de fútbol con la feminidad. Sobre todo a una feminidad mariana (mito de virgen María).

Al investigar sobre esta reflexión, los jóvenes indicaron que esto no es cierto. Que *“quien lo haya dicho es por un total acto de mala fe. Nosotros somos tan hombres como cualquier otro. Y eso lo demostramos semana a semana. Por eso no utilizamos colores de maricón como el rosado”*.

Esta trasgresión a la hombría del equipo y por tanto al de los hinchas molestó a los jóvenes varones. Pero a la mujer incluida en el trabajo no le disgustó del todo, pues *“el equipo en realidad es transparente, diáfano y puro. Por eso hemos sido campeones tantas veces”*.

Sin embargo, hay que anotar que la actitud de los jóvenes varones se debe a que tanto el plantel de fútbol como los hinchas están probando siempre cuan hombres son y eso, como lo dice el entrevistado, se lo hace cada semana contra cualquiera que se les enfrente.

Sobre la vestimenta, los jóvenes varones dicen que le es indiferente el vestido que utilicen las mujeres. En el estadio. *“Ellas lucen bonitas para nosotros y eso es bueno”*.

Sobre lo del cabello largo y el uso de aretes, opinan que es parte de la moda y no les interesa mayormente. No es su preocupación central. Esto también se corrobora con la observación realizada. Pero hay que hacer

una puntualización. Esto sucede cuando el que tiene pelo largo y arete es hincha de Liga, si es que es de otro equipo ahí las cosas cambian.

Por ejemplo, mediante la observación se advirtió que a los hinchas roqueros del Barcelona, aquellos personajes de cabello largo y con arete, sí los juzgan de mala manera. Les gritan improperios como “maricón, córate el pelo”, “sácate esa huevada de la oreja que pareces homosexual, hijueputa”.

En torno a los tatuajes. A los jóvenes varones y a la mujer no les disgusta del todo la idea de hacerse un tatuaje. “Eso es unisex”, explican.

B. LA MASCULINIDAD Y SUS ROLES EN EL ESTADIO DE AUCAS

Entre uno y otro estadio hay marcadas diferencias. Si en el estadio de Liga se decía que lo más importante era el conocimiento para instruir a los demás, incluyendo mujeres, en el estadio de Sociedad Deportiva Aucas, los jóvenes varones perciben que lo más importante es que el hombre sea un proveedor financiero (mantenedor como lo dicen ellos), un bebedor consumado y demostrar fortaleza.

Estos tres aspectos los tienen presentes al momento de conversar sobre lo que ellos creen que es un hombre de verdad.

Lo de proveedor financiero (mantenedor) se explica porque cuando *“Invitas al estadio a una jevita²² tienes que estar pendiente de ella. No solo por cortesía sino para demostrarle que tienes billete para poderle mantener. Tienes de hacerle ver que eres buen mantenedor y quien sabe después que pase.”*

Esta actividad representa, entonces, una oportunidad para que los jóvenes se muestren como maduros y responsables. Éstas condiciones les ayudan a sentirse hombres de verdad. Este es, sin duda, uno de los patrones más difundidos por la masculinidad hegemónica: un hombre debe ser un buen proveedor, de lo contrario no es hombre.

Lo de bebedor tiene su asidero en el mandato de que al hincha de Aucas *“le gusta el Trópico con cola, la cerveza antes, durante y después del partido”*, según lo reseña Jorge Andrade, citado párrafos arriba.

²² Mujer.

Lo dicho por el investigador se adecua a la realidad, según observación efectuada por el proponente de la tesis. Por el estadio circula una buena cantidad de alcohol que, aunque está prohibido, existe.

Al respecto, los jóvenes varones consultados opinan que *“esta es una buena seña de que eres hombre. No ves que el hombre debe chupar, putear y no ser mandarina²³”*.

Estos mandamientos del hincha oriental reflejan que siempre están compitiendo, rindiendo pruebas frente a sus pares, para ver quién es más hombre. La bebida es buen catalizador de la masculinidad.

Lo de demostrar fortaleza, según el joven varón hincha de Aucas, *“es para proteger el propio honor y de las personas que te visitan en el estadio”*. Esta respuesta también revela que el hombre verdadero en el estadio de Aucas es un protector. Sin duda dos imaginarios que están presentes desde la formación temprana de los hombres de clase media baja.

1. *“EL HINCHA AUQUISTA ES BRONQUISTA POR NATURALEZA”*

Para ser un hombre de verdad, los jóvenes varones hinchas del Aucas opinan que deben ser groseros y bronquistas. Eso les hace ver como hombres. Lo contrario sería mostrar debilidad y parecerse a las mujeres.

“La plena²⁴. Un buen hombre es siempre grosero y bronquista. ¡Qué no has escuchado aquella canción que dice que el hombre y el oso mientras

²³ Persona que se deja mandar por su mujer.

²⁴ La verdad.

más feos, mejor! Eso demuestra que eres un hombre y no un badea²⁵ cualquiera”.

De manera que la actitud arrojada e impertinente es un reto para el joven varón en el proceso de conformación y hasta reafirmación de su masculinidad. Esta forma de construir la masculinidad da cuenta de que los varones siempre deben demostrar superioridad y supremacía frente a sus pares, frente a las mujeres y frente a los homosexuales. Solo de esta forma no se acerca a lo que niega: mujer, niño u homosexual.

Otra forma de demostrar cuan viril es el hombre, es demostrando conquista y dominio hacia los hombres que no están en su círculo y hacia las mujeres.

“Un hombre siempre debe conquistar a las mujeres. No esperar a que ellas se te declaren o algo por el estilo. Mi papá siempre me dice que un hombrecito de verdad es quien domina bien a las mujeres. Eso les hace sentir quién manda en la casa”.

Pero esta actitud no solo se mantiene en la casa, en el hogar sino que es extrapolado a otros espacios como el estadio de fútbol. Allí el investigador se pudo dar cuenta, a través de la observación, que el joven varón es posesivo y hasta violento cuando algún par se acerca hacia su vacile, pareja o conquista.

Lo más importante de comentar en este punto, es que un catalizador de la masculinidad es el padre. A este le seguirían los medios de comunicación y otros pares competidores del joven varón. Esos son sus modelos. Hacia ellos quiere llegar el imaginario del varón auquista.

²⁵ Homosexual.

El no comportarse de esa forma implicaría muchos problemas: *“Si te comportas como los panas quieren bien. De lo contrario ellos te sacan la chucha y te mandan fuera de la barra”*.

En esta perspectiva, los jóvenes aprenden a ser hombres en el estadio de fútbol, por un proceso de negación y reafirmación. Negación de lo femenino, de lo homosexual y reafirmación de su dominio, fortaleza y capacidad de beber.

Ahora, lo de demostrar conocimiento les tiene sin cuidado. *“Aquí aprendes primero a ser gente, a ser señor y luego a tender conocimiento. Eso no significa nada. Porque lo más importante es que trabajas”*.

Esta afirmación revela una forma de vida que está emparentada con un nivel de concentración muscular fuerte, antes que una débil (cerebral). Esta concentración muscular representa también una demostración de hombría, ya que *“los hombres trabajan duro con el cuerpo”*.

2. EL AUQUISTA NO TIENE PROBLEMA EN DEMOSTRAR AFECTO

Según declaraciones de los hinchas de Aucas, contenidas en las entrevistas, ellos no tienen ningún problema en demostrar sus afectos a sus novias y a sus hermanos menores.

“Si expresas tus sentimientos no hay problema. Creo que nadie te va a juzgar si eres marica o no por decirle a tu pelada que la quieres. O de pronto si te acercas a tu hermano y le dices lo mismo. Lo raro sería que te acerques a un amigo y le digas: te quiero”.

De ahí que en el estadio de Aucas los afectos se muestren de distinta forma, pues de una manera se expresa el afecto hacia las mujeres, los

niños, pero esto está negado con los amigos por las implicaciones negativas que esto acarrearía.

Al indagarles a los muchachos sobre si mañana amanecerían como una mujer, la mayor parte de los consultados quiso abandonar el lugar de la entrevista. Esto se debió a que consideraron que la pregunta no era pertinente y que les lastimaba su honra “como hombres”.

Con todo, algunos de ellos respondieron que les disgustaría mucho amanecer como mujer, puesto que perderían todas las ventajas que implica ser varón.

“El hombre mantiene. Te imaginas ser una mantenida. Que te embaracen. Eso debe ser turro. No se lo deseo ni a mi peor enemigo. ¿Por qué me haces esa pregunta?”.

Esta percepción marginal de la mujer, refuerza lo indicado arriba: el hombre debe mantener a la mujer para demostrar cuan hombre es.

Estos resultados dan la posibilidad de reflexionar que es importante para el joven auquista mostrarse como hombre en el estadio. Lo contrario implicaría ser marginado, considerado inferior y, como lo dijo uno de los entrevistados, que lo consideren gay.

3. PERCEPCIONES SOBRE SEXUALIDAD

Una de las preocupaciones por la sexualidad del joven varón que asiste al estadio de fútbol del Aucas es el tamaño de su pene. En la conversación mantenida con varios de ellos, explican que esto es importante en la medida que es parte de su virilidad y expresa su potencia.

Por tanto, esta parte de la verbalidad en la entrevista, refleja que el pene es un símbolo de poder. De ahí que el falo representa lo masculino que es invariablemente superior a lo femenino.

En este espacio, el estadio de fútbol, entonces, lo masculino correspondería a la fecundación, producción y provisión financiera, tal como se lo vio párrafos arriba. Como este recinto deportivo es lo público, se constituye en un mundo en el que se toman decisiones interesantes. Es un lugar donde se atribuye poder al hombre y en el cual éste alcanza prestigio.

“El tamaño sí cuenta. Eso de que lo más importante es cómo lo utilices es un cuento chino. Si lo tienes grande ellas gozan más. Se divierten y nosotros también. Pero si lo tienes chiquito, ahí te confunden con un marica”.

Seguido del tamaño del pene, tal como lo atestigua el testimonio anterior, está la homosexualidad y el placer. Los jóvenes creen, como seguramente les habrán dicho muchas veces, que es el hombre quien brinda placer y son las mujeres quienes son depositarias de ese placer. Esto, sin duda, invisibiliza la identidad femenina como portadora y dadora de placer.

Sobre la homosexualidad dicen que eso definitivamente no existe en su estadio ni entre el grupo de amigos que poseen.

“Eso les dejamos a los de la Liga. Esos manes si que son bien badeas y nunca quieren reconocerlo. No ves como van al estadio. Parecen unas hembritas. Con esa ropa y todo engominados el pelo los muy cabrones. Aquí, los hinchas del Aucas somos bien varoncitos. Es más, la partera cuando yo nació dijo: varoncito es”.

Este sentido de pertenencia hace que constantemente se margine a lo que no está de acuerdo a su propia visión masculina heterosexual y hegemónica. Si en anterior estudio del estadio de la Liga se notaba que ellos los llamaban “indios” (en referencia a los hinchas del Aucas), éstos, en cambio, los descalifican porque, según ellos, son homosexuales.

Este imaginario hace que se creen varios niveles de hombría entre los jóvenes, pues uno dicen que los otros son homosexuales, mientras que éstos les devuelven el halago. Sin embargo, hay que indicar que toda esta construcción es una ilusión, porque se está juzgando la masculinidad de los otros desde una propia óptica. Esta óptica, evidentemente, corresponde tanto a unos como a otros.

A pesar de lo manifestado, hay que apuntar que en este estadio también se margina a los homosexuales. De ellos dicen que son perniciosos y hasta enfermos. *“Son una lacra para la sociedad, están enfermos”.*

Tal vez por ello es que en este caso también rehusaron, de principio, a responder esta pregunta. Esto revela que en el estadio del Aucas existe una construcción identitaria masculina muy fuerte y que se asocia con la masculinidad hegemónica y, posiblemente, con la homofobia. Por eso su aversión hacia la homosexualidad.

Hay también que considerar que esta antipatía hacia los homosexuales, que son hombres que han transgredido las normas heterosexuales, se convierte en un odio hacia lo femenino, a lo cual detestan por no parecerse a norma común de la vida varonil.

a. Sexo, sus implicaciones prácticas con los auquistas

Para estos jóvenes el sexo sirve tanto para la reproducción como para el placer. En cuyo caso, el hombre requiere de varias mujeres que le otorguen la oportunidad de brindar ese placer. Esta reflexión conlleva implícitamente la idea, nuevamente, de que las mujeres no son portadoras ni generadoras de placer sino depositarias de éste.

Esto revela que los varones que asisten al estadio del Aucas, cimentan su virilidad sexual en la actividad física relacionado con el acto reproductivo y en la fuerza que para ello imprimen.

A pesar de estas aproximaciones, hay una idea matriz que ronda los imaginarios de los entrevistados, el que se resumen en que la mayoría de ellos dicen que nunca han tenido una relación sexual.

Por tanto, al requerir información sobre si están ansiosos o no por tener sexo, ellos señalan que sí. Pero al preguntarles qué es el sexo, ellos rápidamente contestaron que éste se refiere únicamente al coito. Consideran que besarse y acariciarse no es nada sexual. *“Es solo un juego que te inventas para poder culear²⁶ con la jeva y ahí acaba todo. Eso no es sexo”*.

Esta ansiedad que sienten los jóvenes por tener relaciones sexuales, es por presión, según manifiestan.

“Vos sabes que entre los hombres siempre estamos conversando acerca de esto (sexo). Y la plena es que toca mentir para que no se te burlen. A veces hasta le cagas la vida a ciertas peladas porque dices que con ellas has culeado, pero no es la verdad”.

²⁶ Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua, este vocablo refiere directamente al acto coital.

Esta observación precisa del entrevistado señala que la heterosexualidad masculina debe estar continuamente probándose, para conocer si el interlocutor es o no un “hombrecito”.

4. PERCEPCIONES SOBRE VIOLENCIA FÍSICA Y VERBAL

Las observaciones realizada por el investigador dan cuenta de que en el estadio del Aucas es donde más enfrentamientos físicos y verbales se genera. Aquí hay que resaltar que ellos pelean física y verbalmente no solo para defenderse sino también para mostrarse frente a las mujeres como muy valientes o, según ellos mismo, como muy hombre.

Cuando se refieren a otros equipos, el cronista Jorge Andrade dice: *“los liguistas son más pesados que aguacate en ayunas”*. A ellos los califican como *“chagras o cauchos, de acuerdo a la ocasión”*.

Expresa que los hinchas del nacional son “gorilas”. A los del Deportivo Quito se los rotula como “taxistas” o “guayperos”. Los barcelonistas son “monos lechones”.

Nuevamente se constata una marginación y una recurrencia a reducir a la animalidad a sus pares, hinchas de otros equipos.

Aquí se debe resaltar aquello de mono lechón. Aunque los hinchas del Aucas dicen que es porque los barcelonistas tienen suerte, uno de los jóvenes indicó que este calificativo era porque ellos no pueden tener hijos y esperan a que la leche (semen) les dé otra persona. Por eso lo de monos lechones: no tienen leche.

De manera que como los costeños (monos) no pueden tener hijos, tampoco pueden tener relaciones sexuales con sus mujeres, y ello los acerca más a la homosexualidad, de la que los Auquistas huyen, porque se declaran abiertamente heterosexuales y defensores de la fe masculina.

Los jóvenes varones Auquistas dicen que como es su estadio (pertenece al equipo de fútbol) ellos pueden hacer y decir lo que les da la gana. Sus mujeres también son libres de hacerlo cuando quieran.

“Ellas también tienen derecho. Si quieren mandarle a la verga al árbitro, pues hay que hacerlo. Y si las mujeres acolitan, bacán²⁷, bienvenido sea. Pero eso sí, después que se laven la boca. Porque sino se enseñan y después te están mandando a la verga a vos”.

Lo expresado por el entrevistado deja entrever que los hombres, en el estadio de Aucas, otorgan de un poco de poder a las mujeres, aunque controlan que esto no se les salga de las manos.

Esto evidencia que, en términos de poder, el hombre siga manteniendo la supremacía, y esto debe cuidarse que nadie lo arrebatase ni en términos simbólicos ni prácticos.

En esta parte nuevamente se hace referencia a la palabra “verga”. Tal como se lo dijo arriba, este término comodín se utiliza para minusvalorar a los otros pares competidores. Pero aquí se lo utiliza también para cuidarse de las mujeres, aunque simbólicamente.

²⁷ Estupendo, excelente.

5. CUERPO SEXUADO: UTILIZACIÓN DE OBJETOS EN EL ESTADIO

Los hinchas del Aucas sí consideran que las mujeres deben moderarse en su vestimenta al acudir al estadio. Pero no dicen lo mismo con respecto a los hombres. Se expresa esto porque la observación arroja datos sobre el vestido de los hombres que es impactante para ciertas mujeres, pues algunos muchachos utilizan una indumentaria muy apretada.

“Es que algunas mancitas van con unos pantalones que hasta se les ve el culo. Y para completar el asunto tienen unas camisetas que no dejan nada a la imaginación. Una man la otra semana (semana anterior) vino con una blusa que se le veían los chucos²⁸. Toditos los manes andaban como perros en celo detrás de la man”.

Este cuidar a sus mujeres tendría su raíz en la necesidad de controlarlas y dominarlas. Eso quiere decir que la mujer actuará como un ser de y para otros. Es decir, el cuerpo femenino es propiedad de los otros más que de sí misma.

Por eso es que la mujer siempre debe ser aprobada o desaprobada por los otros, como en el caso de los jóvenes de Aucas, quienes reprochan la forma de vestir de las mujeres por considerarlas fuera de las normas de conducta que “corresponde” supuestamente al sexo femenino.

Eso también quiere decir que las mujeres estarían habitadas por los otros. De ahí que su preocupación central no descansa en ellas sino en los otros. Evidentemente esto significa que existe un tipo de ropa que deben utilizar las mujeres para ir al estadio, porque *“de lo contrario provocan a*

²⁸ Senos.

los hombres y hasta puede haber una violación. Luego dicen que eso es culpa del hombre”.

Sobre los colores, los jóvenes que asisten al estadio de Aucas opinan que sí existen colores de hombre o de mujer. Explican que a la mujer *“le queda mejor el color rosado o fucsia, para los hombres eso no es normal”.*

Al respecto hay que comentar que en una de las observaciones, el investigador notó a una persona joven ir al estadio con una camisa rosa. Al consultar sobre esta posible anomalía en el estadio, los jóvenes revelaron que el color rosa en el hombre ha cambiado de denominación, pues se llama palo de rosa.

“Eso de tratar de confundir el palo de rosa con el rosado me parece mala fe tuya. Eso no es rosado, solo los badeas se visten así. Cuando alguien de nuestra barra viene con ese color se llama palo de rosa y punto”.

El interponerle el adjetivo “palo” eleva a este color a una condición masculinizada, pues tiene el cetro (falo). De manera que al ser palo de rosa se lo desfeminiza y se lo convierte en varonil.

Lo anterior revela que para los jóvenes Auquistas sí existen marcadamente colores propios para hombres y mujeres. *“Por eso debe ser que los colores del aucas son amarillo y rojo. Para decir que somos bien hombres. No como esos maricones de la Liga que se creen puros. Pura mariconada es lo que son”.*

En torno al cabello largo y los aretes. Los jóvenes de Aucas revelan que un hombre de verdad no lleva cabello largo.

“Eso es propio de las mujeres no de los hombres. Acaso vos has visto a alguien aquí en el estadio con pelo largo. Todos tenemos el cabello como varoncitos: bien cortado y sin ninguna huevada que nos identifique como

hembritas. Eso déjalo para equipos como la Liga o el Barcelona. Acaso no has visto que en esos equipos hay una bola de maricas que usan cabello largo y aretiro”.

Eso quiere decir que entre los jóvenes Auquistas no está permitido, según ellos, la utilización de aretes y cabello largo en el hombre. Pero la realidad los delata. Mediante la observación se pudo comprobar que esto no corresponde a la verdad. Hay jóvenes que llevan el cabello largo y usan arete.

Sin embargo, también hay que especificar que no son una mayoría. Ni pertenecen a ninguna de las barras. Son solo una cantidad de hinchas que concurren al estadio.

En cuanto a esto, los jóvenes Auquistas señalan que ese es problema de ellos, pero que nunca serán admitidos en sus barras si es que no se cortan el cabello y se sacan el arete previamente. Esta es una intolerancia hacia la diferencia que, seguramente, no soportan porque no está conforme a su actividad heterosexual explícitamente declarada.

En relación con los tatuajes y las pulseras a los jóvenes del Aucas les es totalmente indiferente quien las utilice.

“Eso sí se quienes utilicen esas huevadas deben ponerse según el sexo: rosados, fucsias, rojos las mujeres. Los varones deben usar el azul, el naranja o el café. Nada de huevadas que los identifique como posibles badeas o pervertidos.”

IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

...lo masculino, la masculinidad, la identidad masculina, no es solo correlato de lo femenino..., sino que ambos son términos relacionales que coexisten dentro de las relaciones de género, no son los únicos términos, pero sí los fundamentales para las sociedades occidentales²⁹.

La masculinidad, tal como se lo manifestó en las primeras formulaciones de esta investigación, es una de las prácticas que menos han sido estudiadas en el ámbito latinoamericano y, particularmente en Ecuador.

Sobre investigaciones realizadas en los estadios de fútbol, no existe ninguna referencia. Lo que sí se puede encontrar son aproximaciones conceptuales a lo que manifiestan las barras y la manera en que estas manifestaciones configuran un orden que niega lo femenino.

En esta tesis se ha tratado de mostrar cómo es que se construyen las identidades masculinas en un entorno determinado: el estadio de fútbol. En el trabajo hay algunas recurrencias que son susceptibles de ser re – configuradas a la luz de nuevos enfoques teóricos, labor que se pretende realizar en este apartado.

A. JÓVENES CONSTRUYEN SU IDENTIDAD MASCULINA

Como se lo dijo en los resultados de esta investigación, los jóvenes varones asistentes a los estadios de fútbol aprenden a ser hombres en estos recintos. O mejor dicho en el lugar demuestran cuan hombres son.

²⁹ María del Pilar Troya F. No soy machista pero.... Masculinidades en profesionales de clase media de la ciudad de Quito. En masculinidades en Ecuador de Xavier Andrade y Gioconda Herrera. FLACSO 2001.

Esto lo hacen a través del cumplimiento de múltiples roles van desde la demostración de poder, conocimiento, fuerza o expresiones de violencia. Estas construcciones sociales tienen su motivación en la necesidad de mostrarse como distintos, diferentes a otros / as seres humanos que se encuentran en el mismo espacio.

Esta reflexión es pertinente en la medida que la investigadora Elisabeth Badinter advierte que “la masculinidad se construye como diferenciación de lo femenino, diferenciación que requiere de una lucha constante” (*Elisabeth Badinter. La Identidad Masculina. 1.995: 1*).

Sin embargo, hay que advertir que esta lucha tiene una razón: aprender a ser hombre y mostrar que aquello es verdad. Como se puede notar, el ser masculino debe enfrentar una lucha continúa para hacer ver (o creer) a sus pares que sí es un varón.

La polémica actitud del hombre sería por “demostrarse a sí mismo y a los demás que no es una mujer, que no es un bebé y que no es un homosexual” (*Ibidem. 1.995: 2*). De esta forma, lo masculino se constituye, a decir de Badinter, como una huida de lo femenino, de la homofobia y como reafirmación de que es un ser homosocial. Esto precisamente es lo que verificó en el estadio de fútbol, a través de la utilización de los lenguajes verbales y no verbales.

En este sentido, la investigadora señala que la huida de lo femenino simboliza la separación de la madre, de la emotividad, sensibilidad y preocupación por los otros / as.

1. JÓVENES TIENEN UNA AFECTIVIDAD NEGADA

Por medio de la investigación se pudo advertir que esto es una realidad, debido a que los jóvenes consideran que no se debe

demostrar en público ningún sentimiento ni hacia la novia (jeva o pelada), ni hacia sus amigos o hermanos menores porque eso sería, primero, un acto de debilidad y, segundo, un acto abierto de homosexualidad.

No obstante, también se debe aclarar que este comportamiento no es universal sino que difiere según la clase social y la identificación que los jóvenes tienen con uno u otro equipo. Por ejemplo, en el estadio del Aucas se dijo que se mostraba afecto de manera diferenciada. Que los jóvenes varones no tenían ningún problema en mostrarle afecto a su novia. Pero las cosas cambian cuando se enfrentan a un amigo que, posiblemente, les diga que le estima o que le quiere.

La homofobia, por su parte, según Badinter (1.995), surge como una represión del deseo homoerótico, del temor a la homosexualidad y una exageración de la masculinidad.

Como se lo apuntó en párrafos anteriores, esta es una preocupación que ronda continuamente las cabezas de los jóvenes varones que asisten al estadio. Por eso es que ellos deben evidenciar que no son homosexuales ni delicados, porque esas actitudes no son propias de los hombres.

Este ideal se ajusta a lo indicado por Matthew Gutmann (2.000) quien explica que en las culturas del Mediterráneo los imaginarios de la verdadera hombría están cimentados sobre la base de tres imperativos: embarazar a la esposa (una alusión claramente sexual), proveer a los dependientes y proteger a la familia” (*Matthew Gutmann. Traficando con hombres, op. cit. 2.000: 56*), actividades que, ciertamente, apartarían al hombre de la homosexualidad.

La reflexión en este sentido sería que los homosexuales no pueden embarazar a nadie por su condición femenina, no pueden protegerse ni proteger a nadie porque su rol ahora es de protegido (femenino) y no

pueden proveer ni a la esposa ni a los hijos debido a que la ley no contempla, al menos en Ecuador, el matrimonio entre homosexuales.

Pero, lo de proveedor (mantenedor), referido en la investigación, tiene una fuerte vinculación con los jóvenes, a pesar de que éstos aún no han formado un hogar y no tienen a quien mantener, aparentemente. Esta actitud se relaciona con el discurso que dice: “la mujer no debe tener, pues el hombre tiene por ella”.³⁰

Para el efecto solo basta recordar las palabras del joven que indica que cuando se invita a mujer al estadio, hay que correr con todos sus gastos para hacerle ver que es un buen proveedor económico.

Esta actitud halla entre los jóvenes, sin embargo, tendría una connotación más sexual que de responsabilidad, puesto que el mismo joven consultado afirma que esto solo es el prelude para ver qué pasa luego entre ellos (esperanza de tener sexo con la chica invitada).

Volviendo a la discusión, la homosocialidad se forma por un deseo de validación entre los pares, quienes son hombres reconocidamente heterosexuales y de la misma condición del sujeto demandante de reconocimiento.

Esta consideración fue parte de los hallazgos de la tesis. En los estadios los jóvenes indican que están continuamente valorándose entre ellos para saber quién es el más valiente, el más arriesgado y quién tiene mayor conocimiento.

³⁰ Gustavo Briceño, atl. al. El género también es un asunto de hombres. 2.001 pág. 20.

Este sentimiento de competencia se debe a que ellos requieren de la aceptación de sus pares para ingresar al reino de la virilidad, el cual “se constituye en torno al ejercicio de una sexualidad activa, la demostración de fortaleza física, emocional y otras conductas prestigiadas” (*Elisabeth Badinter. op. cit. 1.995*).

Estas manifestaciones de virilidad u hombría demuestran una cosa, según Badinter, que la masculinidad no es tan natural como se pretende hacer creer sino que es una condición que necesita de constantes pruebas y demostraciones que confirmen “la carrera para hacerse hombre” (*Ibídem. 1.995: 4*).

2. LAS CRISIS ARREMETEN CONTRA LOS HOMBRES

Lo anterior evidencia que continuamente existirían rupturas o crisis de la masculinidad. Estas crisis presuponen, anota Robert Connell, un sistema coherente que se destruye o restaura de manera continua y sistemática (*R. Connell. La Organización de la Masculinidad. En Valdés y Olavarría, FLACSO. 1995: 1*).

En el estudio se indicó que a la mujer se la relegaba a una condición de minusválida económica, o como deja entrever el mismo entrevistado, a una condición de mantenida. Eso significa que los varones sienten que su deber es cumplir con un rol de protector y proveedor financiero. Cosa que, seguramente, están cansados de cumplir.

En esta perspectiva Marcela Legarde (1.991) dice que la crisis de la masculinidad, en la actualidad, empieza por la conyugalidad y la paternidad. Esto quiere decir que los hombres tienen dificultades para cumplir tanto con la esposa como con los hijos (*Marcela Legarde. Metodología de trabajo con mujeres. Enfoque y pedagogía de género. 1.991: 23*).

De tal forma que la masculinidad entra en crisis por dos lados: por dificultades para cumplir y por hartazgo de cumplimiento. El primer caso se da porque millones de personas en el mundo se encuentran sin empleo, no pueden trabajar, ni crear riqueza.

Por eso es que un hombre desempleado tiene bronca con su masculinidad. Debido a ello es que éste hombre desocupado, sin empleo y sin trabajo tendría que demostrar, aunque sea golpeando a otros, cuan masculino es.

A pesar de estas reflexiones, Mara Viveros (2.000) dice que más que hablar de una crisis de la masculinidad, se debería hablar de una crisis del orden de género, como un todo (Mara Viveros. *Notas en torno a la categoría analítica de Género. En ética. Masculinidades y feminidades. 2.000: 77*).

Pero más allá de una crisis de la masculinidad o del sistema de género, Viveros reflexiona que existe una crisis que imposibilita generar un discurso sobre el otro / a. Esto es tremendamente perjudicial, sobre todo para los jóvenes varones, ya que vinculan a la mujer con un simple objeto que no está dotado de la suficiente capacidad ni intelectual ni moral.

3. LA SEXUALIDAD Y SUS PREOCUPACIONES

Los jóvenes que asisten a un estadio de fútbol tienen dos preocupaciones centrales: la virginidad y el tamaño de su pene. Lo de la virginidad se explica en el mito Mariano. El cual designa:

“El culto a la superioridad femenina que predica que las mujeres son moralmente superiores y más fuertes que los hombres. En esta visión se enfatiza como cualidad femenina la pureza no solo espiritual sino también

*física, el estado de gracia de la Virgen María para concebir un hijo aún siendo virgen*³¹.

Consecuentemente, el Marianismo está presente en el imaginario de los jóvenes varones cuando quieren formalizar con una pareja del sexo opuesto. Por eso es que ellos dicen que la mujer de su vida tiene que ser pura a toda prueba.

Lo anterior revela que “las imágenes culturales, como la de María, virgen y madre... Sacraliza y fetichiza” a la mujer, pero también le niega “...su feminidad, su eroticidad y por consiguiente su peligrosidad” (Florence Thomas. *Maternidad y Gestación. Su problematización frente al nuevo milenio. En ética y masculinidades. 2.000: 161 – 162*).

En este sentido, el Marianismo representa una expresión simbólica de la manera cómo se organizan las relaciones entre los géneros en un modelo jerárquico particular como el ecuatoriano.

Sobre el tamaño del pene, hay que decir que es un objeto sagrado que simboliza no solo la potencia que tiene el hombre sino que también es símbolo de poder.

*“Desde una visión falocéntrica del mundo, lo masculino es superior a lo femenino; el espacio de lo masculino corresponde a la fecundación, la producción y provisión de alimentos, es lo de afuera, el espacio público, el mundo de lo político de la toma de decisiones, donde se detenta el poder y se alcanza el prestigio*³².

³¹ Universidad Técnica de Ambato. Centro Integral de Promoción de la Mujer y la Familia, Embajada Real de los Países Bajos. Conformación de las identidades masculinas en un entorno universitario, pág. 27, apud Norma Fuller. En torno a la polaridad Machismo – Marianismo. En género e identidad. Quito, 2.004.

³² Lisset Coba. Haga negocio conmigo, un ritual de masculinidad. En Masculinidades en Ecuador de Xavier Andrade y Gioconda Herrera. 2.001, pág. 104.

Este alcanzar prestigio es lo que lleva a los jóvenes varones a indicar que el tamaño del pene sí es importante y no como se lo utilice. Tal como lo indica uno de ellos, lo referido es tan solo un cuento chino, pues en sociedades con una alta concentración de masculinidades hegemónicas, el tener un pene grande se convierte en un símbolo de estatus.

4. DISCURSOS SOBRE SEXO, ENTRE EL EXCESO Y EL SILENCIO

En la conversación sobre sexo, entre los jóvenes hay una recurrencia a homologar a éste con únicamente con el coito, el cual, según declaración suya, sirve para brindar placer a la mujer, no para que ella se las brinde. O ambos disfruten del acto.

Esta percepción generalizada sobre el sexo según Xavier Andrade (2.001) está

“caracterizada por una doble dinámica, la del exceso y el silencio. Por “exceso” entiendo la frecuencia y el ritmo en la producción de estereotipos sobre lo que significa ser hombre. Por “silencio”, entiendo la abolición de referencias sobre el saber y / o la ignorancia acumulados vía experimentación de la sexualidad masculina. La tendencia a hacer referencia constante a temas concernientes a las relaciones con mujeres y a enmarcar tales referencias en términos de competencia sexual, tiene como resultado una proliferación discursiva de estereotipos sobre sexualidad”³³

³³ Xavier Andrade. En Masculinidades en Ecuador. Introducción. 2.001 págs. 21–22.

Para graficar aquello del exceso, los jóvenes han creado un estereotipo según el cual las mujeres desearían amor, mientras que los hombres sexo³⁴.

Sin embargo, Giddens (1.992) plantea que este estereotipo es una falacia. Para evidenciar esta reflexión el académico se hace una pregunta: “¿desean las mujeres sexo?”, a lo cual él mismo responde, “Sí, por primera vez las mujeres en general lo desean... y son capaces de buscar placer sexual como un componente básico de sus vidas y de sus relaciones”³⁵.

Lo antedicho contradice ampliamente lo expuesto por los jóvenes en los estadios de fútbol. Pero esta reacción de ellos acarrea otra pregunta: “¿Desean amor los hombres? Ciertamente sí, a pesar de las apariencias en contrario”³⁶.

Ahora, es necesario aclarar ¿por qué los jóvenes dicen que solo requieren sexo, no amor y que mediante este son ellos los que brindan placer? Marcela Legarde (1.991) plantea que esto se debe que a diferencia de la mujer, el hombre no está pensado desde los otros sino desde sí mismo. Es decir, que viven para sí mismos y luego para el mundo³⁷.

Esto tiene una implicación: la sexualidad estaría normada de manera conflictiva para las mujeres y muy abierta y relajada para los hombres. A la mujer, por tanto, le pertenecería la monogamia y al hombre la poligamia. En cuyo caso, el hombre necesita de muchas mujeres³⁸.

³⁴ Anthony Giddens. La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. 1.992, pág. 68.

³⁵ *Ibíd*em, pág. 69.

³⁶ *Ibíd*em.

³⁷ Marcela Legarde, op. cit., pág. 23

³⁸ *Ibíd*em, pág. 18.

5. LA VIOLENCIA ES OTRA EXPRESIÓN DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

En los resultados de la investigación se advirtió que los jóvenes son violentos tanto verbal como físicamente con otros pares suyos, pero no con las mujeres.

“La agresión, en cualquiera de sus formas, es atentatorio con la expresión de afecto, y altamente contaminante”³⁹.

Es decir, la expresión violenta, sea física o verbal, representa una forma de no – respeto que viola los derechos de las demás personas. Pero como se dijo antes esta es una expresión de la masculinidad hegemónica. La cual siempre tiene que mostrarse como más poderosa que las otras⁴⁰.

En este intento se expresan acciones de dominio tanto contra los hombres subordinados, es decir los gays; como contra las mujeres, ante quienes deberá estarse probando constantemente como hombre.

Esta dominación también puede adquirir otras facetas en la calle, en la oficina o en la casa. En el primer espacio se intimida a la mujer con un silbido; en segundo se acosa a la mujer; y en lo doméstico, probablemente se la ataca.

Estos comportamientos violentos, no obstante, no son permitidos a las mujeres. El no admitir que la mujer también puede ser violenta es parte del mito Mariano, el que prescribe que lo femenino es puro, libre de mancha y no contaminado con las actitudes irracionales de los hombres.

³⁹ Walter Riso. ¿Pueden y saben amar los hombres? Diciembre 2.000, pág. 1.

⁴⁰ Robert Connell, op. cit.

Esta negación quita la libertad a la mujer y puede ser una manera de reafirmar la masculinidad en las luchas internas que mantiene el grupo de varones⁴¹. Pero también representa un imaginario en el que la mujer es propiedad de los otros⁴² y por tanto no tiene derecho a decir ni hacer nada que no le esté permitido expresamente por los varones.

Esta naturalización simboliza una parte importante de las relaciones de género que se consuma en una sociedad como la ecuatoriana, donde la violencia se ampara en la competencia como una actitud cotidiana. Por eso es que se afirma comúnmente que el hombre, para ser más, tiene que "... saber y hacer más que los demás"⁴³.

6. LA VESTIMENTA: UNA FORMA SUTIL DE DOMINAR

Sobre la vestimenta, los jóvenes varones asistentes al estadio dicen que *"Ellas lucen bonitas para nosotros y eso es bueno"*. La reflexión del entrevistado se aclara cuando se aplican tres conceptos claves de Marcela Legarde (1.991) para mostrar cuál es la condición de la mujer en la sociedad.

Primero se utiliza el concepto de ocupado, el cual está ligado a que las mujeres están destinadas a vivir y ser ocupadas, tocadas y aprobadas por otros / as. Por eso es que los muchachos dicen que debe haber cierta moralidad en la vestimenta para asistir al estadio.

El concepto se extrapola a los hombres subordinados en el lenguaje verbal. Para ello solo hay que recordar que los mismos jóvenes del estadio del Aucas dicen que un hombre que tiene el cabello largo y arete es un gay. Por tanto, se le aplica la noción que entrega Legarde (1.991):

⁴¹ Ibídem.

⁴² Marcela Legarde, op. cit.

⁴³ Gustavo Briceño, op. cit, pág. 21

vivir para ser aprobado por el otro. En este caso el otro hegemónico que lo rechaza.

El segundo concepto hace alusión a la condición de habitado. En tal virtud, las mujeres estarían habitadas por los otros. De tal forma que la preocupación central no descansa en las propias mujeres sino en los otros: en los hijos, en la casa, en el novio. Se siente por ellos y por ellos se está dispuesta a todo.

La idea alude, entonces, a que las chicas, según los varones, siempre tienen que estar pensando en ellos invariablemente. Por eso, según los jóvenes, ellas se ponen bonitas.

El tercer concepto es de expropiación. Los hombres son dueños de los cuerpos de las mujeres. Esta invalidez se aplica al caso, puesto que los jóvenes como son dueños de los cuerpos femeninos deben dictaminar qué hacer en caso de que una chica viole aquellas normas imaginarias que han creado para cuidarlas de otros pares / competidores.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. CONCLUSIONES

En esta parte de la investigación es menester señalar que los lenguajes verbal y no verbal sí crean un orden masculino y otro femenino determinado. Es decir, crean un orden de género específico y vinculante a la sociedad donde se generan.

1. LENGUAJE VERBAL NOMENCLA Y ESTABLECE LA REALIDAD

Así, el lenguaje verbal nombra, crea, nomenclata y establece un mundo específico que margina o incluye a los seres humanos en diferentes circuitos epistémicos y prácticos.

A través de la investigación se pudo constatar que el lenguaje verbal, en los estadios de fútbol, estimula una realidad distinta para hombres y mujeres. Por medio de las malas palabras, por ejemplo, se margina al ser femenino y hasta se lo invisibiliza.

Esto da cuenta que, a pesar de que en el estadio todo está permitido, para la mujer existen ciertas prohibiciones con respecto al lenguaje que no admiten que ésta actúe con total libertad.

Pero esto también, hay que aclararlo, no solo sucede con las mujeres sino también con los homosexuales o los niños / as que acuden a este tipo de recintos deportivos.

Hay que aclarar, sin embargo, que es parte de la formación de una masculinidad hegemónica que subordina y excluye a quienes no se parecen en nada a su patrón conductual.

En el mismo ámbito de las palabras duras (malas palabras), los asistentes a un estadio de fútbol re – crean un orden de género que tienen su propia expresión. De tal forma que mediante este tipo de lenguaje se ofende aludiendo a la genitalidad masculina a la cual incapacitan e inutilizan.

Las injurias también sirven para reducir a cualquier individuo a la homosexualidad. Esta reducción representa un odio hacia lo femenino, de cual se quiere apartar para no contaminarse.

También se debe considerar que en los estadios existen distintas formas de referirse a la mujer. En el estadio de la Liga las llaman “diosas” o simplemente “peladas”. En el estadio del Aucas la llaman “jeva”.

Esta jerga particular tendría tener su explicación también en un orden de género específico. Al nominarlas de esta forma se las estaría subsumiendo a una calidad de objeto que acompaña y al cual hay como nombrarlo como se plazca.

El llamarlas diosas se las está comparando solo con la belleza pero no con la inteligencia. Es decir, se naturaliza un sistema de género que considera a los hombres como muy racionales y a las mujeres como solamente sensibles y dotadas de hermosura.

Al designar a la mujer bajo el rótulo de “pelada”, en cambio, se la está infantilizando. En sociedades como la ecuatoriana y las latinoamericanas, el apelativo pelado es utilizado para referirse a los niños.

Al hacer esto (decirles pelada) se les está ordenando, aunque implícitamente, a que deben obediencia al varón, puesto que su posición infantil no le permite tomar ninguna decisión sobre sí misma ni sobre los demás. Tal vez por ello aquella visión difundida de que la mujer debe ser

“protegida” y “mantenida” por el hombre, por que aún no llega a su madurez intelectual y es inútil para disponer de su propia vida.

La palabra “jeva”, por su parte, es un genérico que se utilizaría para calificar a una mujer joven pero boba. Al menos eso es lo que indicó un joven asistente al estadio de Aucas.

Esta condición de ridiculización tendría su explicación en la matriz hegemónica de la masculinidad, pues para dominar se necesita despojar al individuo (sea hombre o mujer) de su autoestima.

Una vez que esto sucede el / la sujeto / a se vuelve tímido / a e incapaz de realizar alguna actividad, ya que teme que su labor sea descalificada continuamente por quien se cree tienen el conocimiento y poder. Esta condición es propia de los oprimidos, quienes creen que siempre se equivocan al emprender algún tipo de tarea.

2. LENGUAJE NO VERBAL CREA UN SISTEMA DE GÉNERO

El lenguaje no verbal también crea un sistema de género. Esto se lo pudo mostrar en la investigación. Los jóvenes, en los estadios de fútbol, cuidan que sus espacios físicos no sean violentados ni contaminados por los otros / as.

De suceder esto, como se advirtió párrafos arriba, los sujetos son condenados a la burla pública y hasta son feminizados por no poder proteger su espacio de actuación.

Lo no verbal también estuvo presente en la utilización de colores, vestimenta y artefactos. Estos elementos también colaboran en la construcción masculina. Los jóvenes en los estadios de fútbol consideran que sí existen colores propios para hombres y mujeres.

Esta naturalización es parte del discurso que se genera históricamente en todas las sociedades del mundo. Cuando nace una niña o un niño se lo etiqueta según un color existente para cada sexo. De manera que en el estadio esto no es nada más que una re – configuración de la realidad social en la que viven los jóvenes.

Consecuentemente, que lo acontecido en el recinto deportivo es solo un reflejo de aquello.

Lo que sí es curioso es que a colores que se consideraba propiamente femeninos, como el rosa, los hombres le han interpuesto el adjetivo de palo para masculinizarlo. Es decir, que a este color se puso un falo para que se acerque a un imaginario heterosexual verdadero y único.

Sin embargo, hay que apuntar que esta actitud no es otra cosa que una advertencia que busca conocer, re – crear y conquistar un espacio cromático que le ha sido negado al hombre. Esta podría ser también una manifestación del poder que tienen los hombres sobre las mujeres, sobre el mundo y sobre los objetos que allí existen.

Lo que si sorprende es que muchos de los jóvenes aprecien que el cabello largo en los varones es una expresión de homosexualidad. El uso de aretes, por parte de ciertos varones, también es homologado a aquello.

Es curioso que este imaginario esté presente entre los varones, por cuanto ya son más de 30 años que muchos jóvenes y hasta adultos utilizan cabello largo. Lo hacen simplemente para demostrar rebeldía o para apartarse de las normas impuestas por la sociedad.

Pero esta actitud, en el estadio de fútbol, estaría asociada directamente con la homofobia, a la que aborrecen y consideran como una anomalía en el ser humano. De manera que no solo las mujeres son marginadas sino

también los hombres que decidieron tener una orientación sexual diferente.

Lo peor de todo es que comportamientos como este se mantendría una vez que los jóvenes se encuentran fuera del recinto deportivo. Lo cual causa una ausencia de reconocimiento del otro / a distinto / a con quien la diferencia debe dialogar y no excluir.

Esto sucede a pesar de que en el mundo ha emergido una sociedad en la que la historia única ha perdido legitimidad. De tal forma que como ya no existe un marco referencial único, aparece un ideal de emancipación, el cual tiene como base la oscilación, la pluralidad y la erosión del principio de realidad.

Perder el sentido de la realidad se convierte en una premisa para la emancipación ya que permite liberarse de una homogeneidad impuesta y abre el camino para la realización humana y de todas las individualidades limitadas, efímeras y contingentes.

Gianni Vattimo emplea un término para describir dicha emancipación: extrañamiento, el cual posibilita el reconocimiento de que mi dialecto particular “no es la única lengua, sino precisamente un dialecto más entre otros”. Con ello se toma conciencia de la contingencia y limitación de todos los sistemas, empezando por el mío.

Efecto de este proceso es la vivencia entre otros mundos posibles y la libertad como oscilación continua entre la pertenencia y el extrañamiento. Otro efecto del advenimiento de esta sociedad es el reconocimiento del Otro / a, como ingrediente esencial de las relaciones humanas.

Lastimosamente se debe decir que ninguno de estos acontecimientos sucede en una sociedad como la ecuatoriana. Al contrario aún se sigue marginando por razones de raza, color de piel u orientación sexual.

3. LA SEXUALIDAD ES INSTINTIVA EN EL VARÓN

En la investigación se advirtió que la sexualidad masculina es instintiva, incontrolable y agresiva. Como resultado, los hombres no pueden controlar sus deseos, y por lo tanto, no se espera que sean monógamos dentro de una relación amorosa.

Por eso es que los jóvenes varones prefieren indicar que solo tienen vaciles, peladas, diosas o jevas pero nada más allá de eso. El comprometimiento vendrá después, pero este tendrá que hacerse con una mujer libre de pecados, y que esté ciento por ciento a todo prueba.

4. LA VIOLENCIA TAMBIÉN ES INCONTROLABLE

Adicionalmente se debe anotar que la violencia, al igual que la sexualidad masculina, es incontrolable. La violencia también se percibe como parte del contrato social de los hombres.

Por ejemplo, un hombre espera ciertas cosas de una mujer a cambio de su manutención, tal como se verificó en los estadios. Este es un imaginario que está presente siempre en las conversaciones con los jóvenes varones.

Por eso que tradicionalmente la masculinidad se organiza alrededor de una jerarquía de la pasividad de las mujeres y la alta actividad y rendimiento de los hombres. Por tanto, se espera que los hombres permanezcan siempre activos, proporcionen dinero y placer al hogar y a su pareja.

No obstante, hay que decir que esto tiene una consecuencia en las mujeres: ellas no deben expresar ningún deseo ni sexual, ni financiero ni de ningún tipo, ya que ello va en contra de las conveniencias sociales y de género.

5. AFECTO Y SEXO DEBEN ESTAR SEPARADOS

De ahí que se espera que el deseo sexual masculino esté separado del afecto y de las emociones hacia las mujeres. Sin embargo, esta emocionalidad también debe estar separada de otros hombres porque de lo contrario se considera una anomalía y expresa un fuerte contenido homosexual.

En este trabajo también se pudo conocer que los jóvenes varones buscan una experiencia sexual satisfactoria, sin importar si sienten afecto o respeto por su pareja o vacile.

Esto es consecuencia del difundido esquema de pensamiento que espera que los hombres dominen y controlen a las mujeres y si no lo hacen son ridiculizados.

Por ello, se espera que los hombres sean posesivos, celosos y en algunos casos que reaccionen violentamente para restaurar su honor si su pareja es infiel.

6. LOS ROLES DE GÉNERO SE IMPONEN

La sociedad impone normas de comportamiento masculino y sanciona a los hombres que no se ajustan a ellas. Es por eso que el hombre joven que asiste al estadio de fútbol del norte o del sur de la urbe constantemente debe “probar” su masculinidad.

Esto es consecuencia de que los roles de género para los hombres tienden a ser menos flexibles e impuestos de forma más rígida por la sociedad. Mientras que el comportamiento de las mujeres está prescrito y circunscrito a estas mismas normas de género.

En general, la investigación sugiere que los roles masculinos parecen ser una camisa de fuerza aún más apretada y rígida que los roles femeninos. A esta condición se adjudica que las prácticas de socialización masculina al interior de los estadios de fútbol establezcan las bases del temor a la infantilidad, a la femineidad y a la homosexualidad.

Esto último es lo que los académicos llaman homofobia, el cual se presenta como un odio a los hombres que se salen del rol tradicional de hombres. Sin embargo, también hay que considerar que este temor se homologa a los vínculos físicos o emocionales que pueden existir entre los hombres.

Adicionalmente, la labor aquí efectuada enfatiza la importancia de los pares en la socialización de los hombres en sus roles de género y guiones de comportamiento sexual.

Muchos hombres jóvenes perciben que ellos aprenden “a ser verdaderos hombres” de sus pares varones / competidores que asisten a un estadio de fútbol.

Desafortunadamente el grupo de pares / competidores varones, presenta solo la forma tradicional de la masculinidad y tiende a imponer expectativas extremadamente rígidas a sus miembros.

Cuestionar al grupo de pares varones y sus valores puede dar como resultado que el joven sea llamado homosexual y sea expulsado del grupo a puntapiés o, como lo dijo uno de los entrevistados, a puñetes.

B. RECOMENDACIONES

Los trabajos sobre género son abundantes. Sin embargo, a estos solo se los ha relegado al ámbito de las mujeres, tal como lo reconocen muchas académicas. De la literatura revisada se pudo concluir que existen pocos trabajos de masculinidad. Y los pocos que existen no entregan muchas pistas sobre las construcciones de la masculinidad en espacios determinados.

A través de este trabajo se espera haber entregado pistas sobre cómo se configuran realidades distintas en lugares poco convencionales como un estadio de fútbol.

No obstante de esta referencia se estima que queda mucho aún por hacer. Por eso es que las recomendaciones se dirigen hacia el mejoramiento del estudio aquí planteado.

- Como la categoría de género es interrelacional, los estudios deben incluir invariablemente a las mujeres, a fin de evitar marginamientos o reduccionismos metodológicos.
- Esa tal vez es una de las limitaciones de este trabajo. Sin embargo, hay que decir que no se incluyó más mujeres en el estudio porque se lo hubiera sesgado demasiado innecesariamente, puesto que hinchas mujeres, y organizadas en barras, solo se pudo encontrar en el estadio de la Liga Deportiva Universitaria de Quito, mientras que en el estadio de Sociedad Deportiva Aucas no se halló ninguna. Por estas consideraciones es que no se introdujo un grupo más grande de mujeres en la investigación.
- Durante la investigación surgió una nueva pregunta que podría servir para que otros investigadores indaguen acerca del tema de la

homosexualidad en los recintos deportivos, tema bastante recurrente en los resultados. Esta interrogante a se orientaría a conocer ¿de qué forma se manifiesta la homofobia en los estadios de fútbol?

- Sobre este punto, también habría que conocer si la homofobia se presenta solo en el perímetro deportivo o se mantiene luego de terminado un encuentro y las manifestaciones que se adoptan.
- Así mismo habría que conocer ¿cómo se construye la identidad de una mujer en un entorno futbolístico? Se realiza esta propuesta debido a que en la literatura sobre feminismo se encuentra un vacío: la identidad femenina. En los textos de Martha Lamas, por ejemplo, se menciona que la mujer forma su identidad en oposición al el varón. Es decir, que se identifica como mujer siendo y pensando por y para los otros.

Se estima que esta presunción debe ampliarse y buscar nuevos caminos que expliquen no por oposición sino por apropiación ¿cómo se construye la identidad femenina?

- De igual forma aún queda por responderse la interrogante ¿de qué forma colaboran los estadios de fútbol en la construcción de las identidades de género en niños y niñas?

Esto es pertinente en la medida que se pudo constatar durante la investigación que muchos niños y niñas asisten a un estadio de fútbol. Al hacerlo convivirían con un sistema de género que los formaría con ciertos odios, aversiones o pertenencias.

- Otras preguntas que podrían servir, y que hecho sirvieron para esta investigación, son las siguientes: ¿cómo a través del fútbol se configura y reconfigura al cuerpo?, ¿cuáles son los significados que se

le atribuyen a determinadas partes del cuerpo en el estadio de fútbol?
y ¿cuáles son los criterios que organizan jerárquicamente dichas partes corporales?

Como se ha visto, en esta investigación poco se ha avanzado sobre estos temas. Sobre la segunda pregunta, el investigador fue testigo de que los jóvenes construyen, a partir del pene, una configuración verbal que inutiliza a cualquier ser humano que es vinculado con este órgano. Esta evidencia se encuentra cuando injurian utilizando la frase “verga” a un hincha contrario. Pero no se estudio, por ejemplo, sobre el significado que se atribuye al término “chucha” que muchos jóvenes utilizaron para referirse a tanto a los genitales femeninos cuanto a otras actividades como la agresión física o verbal. Esto queda aún por hacerse.

VI. PROPUESTA

A. TÍTULO DE LA PROPUESTA

Plan de comunicación para la promoción de la equidad de género en los estadios de Fútbol de Liga Deportiva Universitaria de Quito y Sociedad Deportiva Aucas.

1. PÚBLICO OBJETIVO

- Jóvenes, hombres, mujeres, comprendidos entre 15 y 18 años de edad.

B. INTRODUCCIÓN

En los estadios de fútbol de Quito existen actitudes que no advierten ni simbólicamente ni prácticamente los problemas de género. Al contrario, en estos espacios circulan información que jerarquiza y hegemoniza la identidad masculina, marginando e invisibilizando a los seres humanos que no se encuentran en su patrón de comportamientos y valores.

De ahí que haga falta reconocer que a los escenarios deportivos concurren varias identidades de género, a las cuales las masculinidades hegemónicas deben aprender a entender y convivir en armonía

Pero esto no será posible mientras no haya la posibilidad de construir un discurso del otro / a que no peyorice ni subestime actitudes, comportamientos o valores.

Sin embargo, para que esto ocurra es necesario que se sensibilice a los jóvenes que miran el fútbol desde los graderíos sobre la importancia de descubrir, amar y conocer lo otro / a.

Lo indicado representa un duro trabajo, sin duda, pero que, probablemente, puede ser superado mediante la adopción de medidas que se encaminen a encontrar soluciones prácticas que colaboren en el entendimiento de las poli identidades⁴⁴ de género.

Para que ello pueda suceder, en este trabajo se propone que las dirigencias de los equipos Liga Deportiva Universitaria de Quito y Sociedad Deportiva Aucas, adopten una estrategia comunicativa cuyo propósito es sensibilizar a los jóvenes que acuden a sus estadios de fútbol para que no adopten actitudes negativas hacia sus pares, las mujeres, los niños / as, y los homosexuales.

C. OBJETIVOS

1. GENERAL (OG)

- Contribuir a la disminución de las inequidades de género en los estadios de Fútbol de Liga Deportiva Universitaria de Quito y Sociedad Deportiva Aucas, mediante la elaboración de un Plan de Comunicación.

2. ESPECÍFICOS (OE)

Objetivo 1

- Resaltar las actuales relaciones inequitativas existentes entre hombres, mujeres, niños / as y otras identidades sexuales al interior de los estadios de fútbol.

⁴⁴ Poli identidad es un concepto que se propuso en esta misma tesis para no reducir el tratamiento del género como una noción que alude a las relaciones heterosexuales únicamente.

Indicador OE. 1

- Hasta el final de la propuesta se ha promovido la equidad de género por lo menos al 60% de espectadores jóvenes de un partido de fútbol.

Objetivo 2

- Tratar temas de género, masculinidad, equidad y comunicación al interior de los estadios de fútbol, a través de la generación de talleres de capacitación para los líderes de las barras de los equipos de fútbol.

Indicador OE. 2

- Hasta el final de la propuesta se ha capacitado en temas de género, masculinidad, equidad y comunicación, por lo menos al 50% de líderes de las barras de los equipos de fútbol

Objetivo 3

- Abordar temáticas concernientes a la superación de las inequidades de género en los estadios de fútbol, por medio del desarrollo de eventos musicales.

Indicador OE 3

- Hasta el final de la propuesta, un 80% de espectadores de un partido de fútbol han conocido temas de género.

D. FUNDAMENTACIÓN CIENTÍFICA – TÉCNICA

La propuesta implica varios conceptos y categorías de análisis. Pero sobre todo se concentra en dos: género y masculinidad hegemónica. A estas se las conoce seguidamente.

De partida, se considera que la categoría analítica de género, es una posición crítica frente a las relaciones que se generan entre seres femeninos y masculinos en el seno de sociedades concretas. Ello implica el reconocimiento de desigualdades sociales o asimetrías en el ejercicio del poder⁴⁵, por ejemplo.

Esto significa que mediante las investigaciones que se realicen, se reconozcan las valoraciones sociales y culturales, asignación de roles, asignación de espacios, que, probablemente, expresan las relaciones que se forman entre los sexos y que se expresan de diversas maneras en espacios, contextos y momentos históricos determinados⁴⁶, en estos escenarios.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que las investigaciones también tomarán en cuenta el reconocimiento de las especificidades étnicas y clases sociales, pues la cuestión de género, no es exclusiva de una clase social, económica o etnia.

Por ello, la categoría de análisis de género hace referencia a las construcciones simbólicas sobre lo que significa ser niño / niña, joven, hombre o mujer, negro / a, blanco / a, indio / a, en espacios sociales concretos.

⁴⁵ Anotaciones de la temática de Género. Maestría en Género, equidad y desarrollo sostenible.

⁴⁶ *Ibíd.*

En este sentido, el enfoque de posibilita mirar las condiciones objetivas y subjetivas de género y el posicionamiento que en estos espacios tienen tanto hombres como mujeres⁴⁷.

1. LA MASCULINIDAD ES UNA CONSTRUCCIÓN SOCIAL

La construcción social de la masculinidad plantea la existencia de un modelo hegemónico como elemento estructurador de las identidades individuales y colectivas.

Dicho modelo contiene una serie de prescripciones que operan a nivel subjetivo, la cual establece límites, procesos de constitución y pruebas confirmatorias que la determinan. Estas se resumen en los siguientes mandatos:

- Ser activo
- Ser jefe de hogar
- Ser proveedor
- Ser responsable
- Ser autónomo
- No rebajarse
- Ser fuerte
- No tener miedo
- No expresar sus emociones
- Ser hombre de la calle
- Ser hombre del trabajo

En el plano de la sexualidad, el modelo fija que el comportamiento del hombre debe ser heterosexual. Por tanto, éste debe desear y poseer a las mujeres y rechazar a los homosexuales.

⁴⁷ *Ibíd.*

En el plano de la moralidad, la masculinidad hegemónica indica que un hombre debe ser recto y su palabra debe valer. De tal forma que el modelo se transforma en un mandato ineludible, que organiza la vida y las prácticas de los hombres.

Es precisamente en contra de estas prescripciones que se encamina la propuesta. Es decir, a tratar de que los jóvenes comprendan que esos son solo mandatos de un modelo social que deberá cambiar para alcanzar una equidad entre hombres, mujeres y otras orientaciones sexuales.

E. DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA

La elaboración de la propuesta de Plan de Comunicación para la promoción de la equidad de género en los estadios de Fútbol de Liga Deportiva Universitaria de Quito y Sociedad Deportiva Aucas, tiene que cumplir con las siguientes actividades, tiempos y utilización de recursos.

Antes, no obstante, hay que indicar que el Plan se desarrolla en dos fases. Para la primera se requiere que las instituciones aporten con recursos económicos y humanos. Para la segunda fase, el Plan se maneja por sí solo, a través de venta de publicidad.

1. ACTIVIDADES OBJETIVOS ESPECÍFICOS

a. Actividades del objetivo específico 1

El objetivo específico 1 es resaltar las actuales relaciones inequitativas al interior de los estadios de fútbol. Para alcanzar el objetivo se propone realizar 5 actividades que se las muestra a continuación.

- Diseñar un Plan de medios de comunicación que permita percibir los medios escritos y audiovisuales de la ciudad de Quito que tienen más sintonía entre los jóvenes del grupo etéreo definido.

Dicho Plan permitirá optimizar recursos financieros y humanos. Una vez identificados los medios de mayor sintonía y circulación en el Distrito Metropolitano de Quito, se prepararán los productos específicos para que se proceda a contratar espacios en los cuales se puedan difundir los mensajes sobre equidad de género.

Todas las actividades planteadas se desarrollarán entre los meses de diciembre de 2.005 y marzo de 2.006, mes en el que el / la Director / a General del Proyecto deberá emitir un informe sobre las labores efectuadas y el cumplimiento de los indicadores.

- Elaborar una radio revista juvenil en la que se muestren, de manera dramatizada, los antes y después de los usos de discursos que propongan incorporar la equidad de género en los estadios.
- Diseñar y distribuir hojas volantes, afiches y trípticos con información que propongan incorporar la equidad de género en los estadios.
- Elaborar spots televisivos que muestren las bondades de incorporar la visión de género y la equidad en los estadios de fútbol.
- Diseñar una revista virtual en la cual se incorporen mensajes sobre equidad de género.

Hay que aclarar que esta revista puede ahorrar costos si es que se consigue la autorización por parte de los directivos de Liga de Quito y Aucas, para colocarla en sus respectivos dominios web.

Los recursos económicos, técnicos y humanos de todas las actividades aquí planteadas, se los podrá localizar en el anexo 2 de esta investigación.

b. Actividad Objetivo Específico 2

El objetivo específico 2 propone tratar temas de género, masculinidad, equidad y comunicación al interior de los estadios de fútbol. Para ello se propone:

- Generar cuatro talleres de capacitación para los líderes de las barras de los equipos de fútbol, donde se traten temas de género, masculinidad, equidad y comunicación. Estos talleres deberán realizarse conforme el siguiente calendario:

No.	Nombre Taller	Mes realización
1	Taller de género	Diciembre 2005
2	Taller masculinidad	Enero 2006
3	Taller equidad	Febrero 2006
4	Taller comunicación	Marzo 2006

Para cada uno de los talleres se deberá contratar personal calificado y con la suficiente experiencia en los temas propuestos. Para el efecto habrá que preparar los términos de referencia que permitan realizar el taller con eficacia.

c. Actividad Objetivo Específico 3

El objetivo específico 3 plantea abordar temáticas concernientes a la superación de las inequidades de género en los estadios de fútbol, por medio del desarrollo de eventos musicales. Para que esto se concrete se plantea:

- Desarrollar dos eventos musicales con artistas que tengan influencia entre los jóvenes del grupo etéreo definido previamente. Estos eventos se realizarán conforme el siguiente calendario:

No.	Nombre Taller	Mes realización
1	Primer evento musical	Diciembre 2005
2	Segundo evento musical	Enero 2006

Para cada evento se contratará un grupo musical que influya entre los jóvenes. Para el / la Director / a preparará los términos de referencia.

F. DISEÑO ORGANIZACIONAL

La ejecución del proyecto estará a cargo tanto de las instituciones deportivas, Aucas y Liga, como de quien propone esta investigación⁴⁸. Ambos equipos tienen la siguiente estructura organizacional:

- Presidente
- Vicepresidente
- Gerente
- Secretario
- Pro se secretario
- Presidente de la Comisión de fútbol con su propio personal

Por el lado del proponente de la tesis, este contará con la colaboración de la organización juvenil Talento Creativo. Este organismo tiene la siguiente estructura organizacional:

- Director General
- Director Ejecutivo

⁴⁸ Diego Merizalde, proponente de la tesis.

- Director administrativo
- Gerente

G. MONITOREO Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA

El monitoreo y la evaluación se ejecutará con perspectiva de género. Para el efecto se recurrirá a utilizar las matrices de la Guía AECI. Según el referido documento, en el monitoreo hay que utilizar estos elementos:

1. EVALUACIÓN DEL PROYECTO

a. Perfil de actividades

Aquí se analizan las acciones cumplidas o no cumplidas en el proyecto, las responsabilidades y las limitaciones del mismo. El estudio toma en cuenta la posición y roles de hombres y mujeres. Para el efecto examina los siguientes puntos:

b. Acceso y control

Busca mostrar las limitaciones que tienen hombres y mujeres para acceder y beneficiarse de los recursos.

c. Factores de influencia

Examina el contexto que influye en la marcha del proyecto. Observa nuevas oportunidades o resistencias a la correcta marcha del proyecto, por parte de hombres y mujeres.

d. Análisis de necesidades

Ordena información acerca de cómo incide el proyecto en las interrelaciones de hombres y mujeres. Esto lo hace mientras el proyecto se ejecuta. Es decir, que mira el correcto funcionamiento del proyecto.

e. Calidad de participación

Indaga acerca de la forma en que hombres y mujeres acceden a los espacios de poder que abre el proyecto. Para conocer si en el proyecto se están cumpliendo con estos principios se efectúan las siguientes preguntas:

1. ¿Se han previsto objetivos y acciones para promover la equidad en el diseño del proyecto?
2. ¿Cómo se propone superar la inequidad entre hombres y mujeres en los estadios de fútbol?
3. ¿Quiénes dirigen o lideran las actividades del proyecto?
4. ¿Quiénes dirigen o lideran el proyecto son: ¿hombres, mujeres o los dos a la vez?
5. ¿Los objetivos y acciones contemplan la presencia de expertos en temas de género?
6. ¿Han aparecido limitaciones durante la ejecución del proyecto que impidan la participación equitativa de mujeres, hombres y otras identidades sexuales en la distribución de recursos y beneficios?

2. EVALUACIÓN DEL PROYECTO

La evaluación informa sobre el impacto que ha tenido la ejecución del proyecto entre el grupo meta / grupo objetivo. Aquí se analizan las asimetrías de género generadas por diversas prácticas como las verbales y no verbales. Para que esto sea posible se analiza lo siguiente, manteniendo una perspectiva de género:

a. El perfil de actividades

Verifica las acciones no cumplidas en el proyecto. También comprueba las responsabilidades y limitaciones que ha tenido la ejecución del proyecto. Analiza cómo se han posicionado hombres y mujeres.

b. Acceso y control

Analiza las limitaciones que tuvieron hombres y mujeres para acceder y beneficiarse de recursos.

c. Factores de influencia

Examina el contexto general en el que se desempeñan hombres y mujeres dentro del proyecto.

d. Análisis de necesidades

Informa la manera en que incidió el proyecto en las interrelaciones de hombres y mujeres.

e. Calidad de participación

Analiza la forma en la cual hombres y mujeres accedieron a los espacios de poder que abrió el proyecto. Para conocer si en el proyecto se cumplieron con estos principios se realizan las siguientes preguntas:

1. ¿Ha conseguido el proyecto promover equidad entre mujeres, hombres y otras identidades sexuales?
2. ¿Han resultado perjudicadas las mujeres y otras orientaciones sexuales por el proyecto?
3. ¿Los hombres están aceptando el cambio de roles? ¿Serán sostenibles los cambios?
4. ¿Han sido los recursos de género (capacidades, personal, presupuesto) adecuados y suficientes para promover la integración de género en el proyecto?
5. ¿Se han encontrado obstáculos para integrar a las mujeres y otras identidades sexuales en el proyecto?

3. MATRIZ LÓGICA DEL PLAN

Objetivo General: Contribuir a la disminución de las inequidades de género en los estadios de Fútbol de Liga Deportiva Universitaria de Quito y Sociedad Deportiva Aucas, mediante la elaboración de un Plan de Comunicación.			
Objetivos	Indicador	Medios de verificación	Supuestos
<p>Objetivo específico 1</p> <ul style="list-style-type: none"> Resaltar las relaciones inequitativas existentes entre hombres, mujeres, niños / as y otras identidades sexuales al interior de los estadios de fútbol. 	<p>Indicador objetivo 1</p> <ul style="list-style-type: none"> Hasta el final de la propuesta se ha promovido la equidad de género por lo menos al 60% de espectadores jóvenes de un partido de fútbol. 	<ul style="list-style-type: none"> Aplicación de la técnica del grupo focal para verificar que el objetivo y el indicador han dado resultado. 	<p>Existe colaboración por parte de la dirigencia de los equipos Liga Deportiva Universitaria de Quito y Sociedad Deportiva Aucas</p>
<ul style="list-style-type: none"> Diseñar un Plan de medios de comunicación que permita percibir los medios escritos y audiovisuales de la ciudad de Quito que tienen más sintonía entre los jóvenes del grupo etéreo definido. 			
<p>Actividades objetivo 1</p>			
<ul style="list-style-type: none"> Diseñar un Plan de medios de comunicación que permita percibir los medios escritos y audiovisuales de la ciudad de Quito que tienen más sintonía entre los jóvenes del grupo etéreo definido. 			
<ul style="list-style-type: none"> Elaborar una radio revista juvenil en la que se muestren, de manera dramatizada, los antes y después de los usos de discursos que propongan incorporar la equidad de género en los 			

estadios.			
<ul style="list-style-type: none"> • Diseñar y distribuir hojas volantes, afiches y trípticos con información que proponga incorporar la equidad de género en los estadios. 			
<ul style="list-style-type: none"> • Elaborar spots televisivos que muestren las bondades de incorporar la visión de género y la equidad en los estadios de fútbol. 			
<ul style="list-style-type: none"> • Diseñar una revista virtual en la cual se incorporen mensajes sobre equidad de género. 			
<p style="text-align: center;">Objetivo 2</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tratar temas de género, masculinidad, equidad y comunicación al interior de los estadios de fútbol, a través de la generación de talleres de capacitación para los líderes de las barras de los equipos de fútbol. 	<p style="text-align: center;">Indicador objetivo 2</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hasta el final de la propuesta se ha capacitado en temas de género, masculinidad, equidad y comunicación, por lo menos al 50% de líderes de las barras de los equipos de fútbol. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de la técnica de la entrevista para verificar que el objetivo y el indicador han dado resultado. 	<p>Existe disposición por parte de los / las jóvenes a tratar temas de género y equidad.</p>
<p style="text-align: center;">Actividades objetivo 2</p>			
<ul style="list-style-type: none"> • Generar cuatro talleres de capacitación para los líderes de las barras de los equipos de fútbol, donde se traten temas de género, masculinidad, equidad y comunicación. 			
<p style="text-align: center;">Objetivo 3</p> <ul style="list-style-type: none"> • Abordar temáticas concernientes a la superación de las inequidades de género en los estadios de fútbol, por medio del desarrollo de eventos 	<p style="text-align: center;">Indicador objetivo 3</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hasta el final de la propuesta, un 80% de espectadores de un partido de fútbol han conocido temas 	<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de una encuesta para verificar que el objetivo y el indicador han dado resultado. 	<p>Los grupos musicales ayudan a difundir mensajes para alcanzar equidad de género.</p>

musicales.	de género.		
Actividades objetivo 3			
<ul style="list-style-type: none"> Desarrollar dos eventos musicales con artistas que tengan influencia entre los jóvenes que asisten al estadio de fútbol. 			

Recursos	Tiempo	Responsables
Objetivo 1		
13.250 USD.	Las actividades se ejecutarán en un mes.	Director / a del proyecto.
Objetivo 2		
1.140 USD.	Las actividades se ejecutarán en un mes.	Director / a del proyecto.
Objetivo 2		
3.900 USD.	Las actividades se ejecutarán en un mes.	Director / a del proyecto.
18.290 USD.		

De esta cantidad de recursos económicos, a los equipos de fútbol les corresponde aportar 3.900 USD. Esta cantidad de dinero se lo aportará para la realización de todo el proyecto. El resto se lo financiará por medio de publicidad.

IX. BIBLIOGRAFÍA

1. ANDRADE, Xavier. Introducción. Masculinidades en Ecuador: la construcción social de las masculinidades. Xavier Andrade y Gioconda Herrera (ed). FLACSO – UNFPA, 2001.
2. BADINTER, Elisabeth. XY La identidad Masculina. En Syllabus No. 1 de la Maestría de Género, Equidad y Desarrollo Sostenible, Quito.
3. BORDIEU, Pierre. La dominación masculina. Editorial Anagrama. Barcelona, 2.000.
4. BRICEÑO, Gustavo, CHACÓN, Edgar. El Género también es asunto de hombres. Editorial Master Litho S. A. San José de Costa Rica, 2001.
5. CERBINO, Mauro. Para una antropología del cuerpo juvenil, en Culturas juveniles: cuerpo, música, socializad y género. Convenio Andrés Bello, Quito, 2001.
6. COBA, Lisset. Haga negocio conmigo, un ritual de masculinidad. En Masculinidades en Ecuador de Xavier Andrade y Gioconda Herrera (ed). FLACSO – UNFPA, 2001.
7. CONNELL, Robert. La organización social de la masculinidad. En masculinidades, poder y crisis, Valdés y Olavarría comp. FLACSO, Santiago, 1998.
8. CONNELL, R.W. Varones adolescentes: construcción de identidades de género en América Latina. Subjetividades, prácticas, derechos y contextos socioculturales. Noviembre 2.002.
9. CÓRDOVA Plaza, Rosío. El género como problema epistemológico. Ensayo, en Syllabus No. 4 A de la Maestría de Género, Equidad y Desarrollo Sostenible, Quito.
10. COSTALES, Patricia, JUELAS, Vilma (Corporación Utopía). Reflexiones sobre adolescencia y sexualidad. Material de apoyo para el taller. Febrero 2.002.
11. DAVIS, Flora. La comunicación no verbal. Alianza Editorial, Madrid – España, 1973.
12. DE BARBIERI, Teresita. Sobre la categoría Género. Una introducción teórico – metodológica. Ensayo, en Syllabus No. 4 A de la Maestría de Género, Equidad y Desarrollo Sostenible, Quito.

13. DUEÑAS, Guiomar. Prólogo. Ética: Masculinidades y feminidades. Reflexiones desde las ciencias sociales. Primera edición. Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Colombia, noviembre del 2.000.
14. FRASER, Nancy. Multiculturalidad y equidad entre los géneros: un nuevo examen a los debates en torno a la diferencia en EE.UU.
15. GIDDENS, Anthony. Consecuencias de la Modernidad. Alianza editorial, 1990.
16. GIDDENS, Anthony. La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Tercera edición. Edición cátedra, 1992.
17. GIDDENS, Anthony. Más allá de la izquierda y la Derecha. El futuro de las Políticas Radicales. Ediciones Cátedra S.A. Madrid – España, 1996.
18. GUDYNAS, Eduardo y EVIA, Graciela. Concepto de Ecología Social. Red Latinoamericana y Caribeña de Ecología social. www.ambiental.net/biblioteca/gudynaseviaconceptoecologiasocial
19. GUTMANN, Matthew. Traficando con hombres. La antropología de la masculinidad. En Ética: masculinidades y feminidades. Primera edición. Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Colombia, noviembre del 2.000.
20. HIDALGO Tuñón, Alberto Teorías, historias y modelos de la idea de desarrollo. Interpretación. Ensayo. Universidad de Oviedo, 2002. en Syllabus 3 A de la Maestría de Género, Equidad y Desarrollo Sostenible, Quito.
21. KNAPP, Mark. La comunicación no verbal, el cuerpo y el entorno. Ediciones PAIDOS, Buenos Aires – Argentina, 1980.
22. LAMAS, Marta, Cuerpo e Identidad. En Syllabus No. 1 de la Maestría de Género, Equidad y Desarrollo Sostenible, Quito.
23. LAMAS, Marta. Usos dificultades y posibilidades de la categoría género. Ensayo, en Syllabus No. 1 de la Maestría de Género, Equidad y Desarrollo Sostenible, Quito.
24. LEGARDE, Marcela. Género e Identidades. Fundación para el Desarrollo Educativo y Tecnológico Comunitario (FUNDETEC), junio 1994. Ecuador.

25. LEGARDE, Marcela. Metodología de Trabajo con Mujeres. Serie Aportes para el Debate No. 2. Red de Educación Popular entre Mujeres. Diciembre 1991. Quito – Ecuador.
26. LITTLE, Paúl. Fundamentos de la Ecología Política: En Ecología Política del Cuyabeno. El Desarrollo no Sostenible de la Amazonía. ILDIS. Quito.
27. MAGAÑA, Adalgisa. Docente Maestría Género, Equidad y Desarrollo Sostenible. Primer Módulo. Octubre de 2003. Anotaciones de su cátedra.
28. MAYORGA, Magdalena y Sánchez, Flor María. Género, elementos teórico conceptuales. Temas de apoyo teórico. En Población, género, extensión y desarrollo. En Syllabus 8 A y 8 B de la Maestría de Género, Equidad y Desarrollo Sostenible, Quito.
29. MC GREGOR, Elizabeth y Harding, Sandra. Las ciencias, ¿en manos de quién? En Syllabus No. 4 A de la Maestría de Género, Equidad y Desarrollo Sostenible, Quito.
30. MEDINA Carrasco, Gabriel. Horizontes de la sexualidad moderna. Red de masculinidad. FLACSO, Chile. www.horizontesdelasexualidadmoderna.htm
31. MEERTENS, Donny. Género y violencia. En ética: masculinidades y feminidades. Primera edición. Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Colombia, noviembre del 2.000.
32. PARRINI, Rodrigo. De la costilla de Eva: el surgimiento de los estudios de masculinidad. Red de masculinidad. FLACSO, Chile. www.apuntessobrelostudios/masculinidaddehagemoniaa.htm
33. PEREIRA Valarezo, Alberto. Semiología y Comunicación. Ensayos y ponencias. FEDUCOM, 2002.
34. RAMÍREZ, Jacques Paúl. Fútbol: identidad y política. Revista Ecuador Debate No. 43.
35. RISO, Walter. ¿Pueden y saben amar los hombres?. CENDOC – CIDHAL. Diciembre, 2.000.
36. ROSSI LANDI, Ferruccio. Cultura de masas, semiótica, sociología y praxis social. Editorial Universitaria, Quito, Ecuador, 1975.
37. SENDÓN DE LEÓN, Victoria. ¿Qué es el feminismo de la diferencia? Ensayo, en Syllabus No. 1 de la Maestría de Género, Equidad y Desarrollo Sostenible, Quito.

38. SOLÍS, Doris. El empoderamiento social y económico de las mujeres. Ensayo, en Syllabus 6 de la Maestría de Género, Equidad y Desarrollo Sostenible, Quito.
39. THOMAS, Florence. Maternidad y Gestación. Su problematización frente al nuevo milenio. En ética y masculinidades. Primera edición. Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Colombia, noviembre del 2.000.
40. TROYA F, María del Pilar. No soy machista pero.... Masculinidades en profesionales de clase media de la ciudad de Quito. En masculinidades en Ecuador de Xavier Andrade y Gioconda Herrera (ed). FLACSO 2001.
41. UNIVERSIDAD Técnica de Ambato. Centro Integral de Promoción de la Mujer y la Familia, Embajada Real de los Países Bajos. Conformación de las identidades masculinas en un entorno universitario.
42. VIVEROS, Vigoya, Mara. Notas en torno de la categoría analítica de Género. En Ética: masculinidades y feminidades. Primera edición. Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Colombia, noviembre del 2.000.

X. ANEXOS

A. GUÍA DE ENTREVISTAS INDIVIDUALES

Investigación: Conformación de las masculinidades de jóvenes varones en los estadios de fútbol

Entrevista elaborada por Diego Merizalde Guerra

Estadio: Entrevistado: (.....) Apuntar Código

Edad del entrevistado.....

Introducción

Quisiera conversar contigo acerca de tus experiencias sobre ser hombre. Sobre el mismo tema estoy conversando con otros jóvenes de tu misma edad en otro estadio de fútbol, de manera que quisiera que seas lo más sincero posible al momento de contestar las preguntas.

Participación

Quisiera que comprendas que esto no es un examen de colegio. Por tanto, no existen respuestas correctas o incorrectas a las preguntas que te haré. Por favor, no te cohibas de responder exactamente lo que piensas.

Confidencialidad y privacidad

Todo lo que digas aquí se mantendrá en privado y será confidencial. Jamás se mencionará tu nombre. Cuando se realice el informe final de la investigación no se utilizarán nombres, sino que se hablará en términos generales. Si prefieres no contestar alguna pregunta, está bien.

Consentimiento para grabar / tomar nota

Quisiera también que comprendas que, eventualmente, también puedo grabar nuestra conversación. Si estás o no de acuerdo me lo indicas. Esto no es una obligación. Puedes decir que no se graben tus palabras.

1. Introducción: familiarización

- ¿Trabajas, vas a al colegio, o ambas cosas?
- (Si estudia) ¿Cuál fue el último grado que completaste?
- (Si trabaja) ¿Qué tipo de trabajo haces?
- ¿Con quién vives?
- ¿Qué te gusta hacer para divertirte?
- ¿Cómo te imaginas que será tu vida dentro de 10 años?

2. Percepciones de la masculinidad y sus roles

- Cuando te menciono la palabra "hombre" ¿qué viene a tu mente? (Explorar una lista de palabras como estas: proveedor financiero, bebedor, protector, control, autoridad, fortaleza, conocimiento, guía, afectividad negada).
- ¿Cómo los jóvenes aprenden a actuar como hombres en el estadio?
- ¿Cómo te sientes al actuar de esa manera acá?
- ¿Es fácil o difícil?
- ¿Qué pasa si los jóvenes actúan diferente de como "se supone" que actúen? (Explorar sobre los beneficios o costos de los cambios de actitudes y de comportamientos).
- ¿Qué debe hacer un hombre de verdad para protegerse a sí mismo, la mujer y otras personas que está alrededor suyo si hay una agresión física o verbal por parte de alguien en el estadio de fútbol?
- ¿Crees que un hombre debe ejercer autoridad con una mujer u otros hombres en el estadio de fútbol?
- ¿Cómo le demuestras afecto a tus amigos, hermanos o a tu pareja en público, por ejemplo acá, en el estadio de fútbol?
- ¿Existe alguna diferencia para mostrar afectos a las personas?
- ¿Cómo se diferencia una mujer de un hombre en el estadio?
- ¿Cómo te sentirías si despertaras mañana como una mujer?
- ¿Qué es mejor ser hombre o mujer?
- ¿Por qué?
- ¿Cuán importante es para ti ser reconocido como un hombre "de verdad" en el estadio?
- ¿Es difícil?
- ¿Por qué?
- ¿Qué pasaría si no lo fueras?

3. Percepciones sobre sexualidad

- ¿Qué le preocupa a los jóvenes como tú sobre su sexualidad? (Explore sobre el tamaño del pene, la virginidad, la homosexualidad).
- Algunos jóvenes se sienten sexualmente atraídos a otros jóvenes varones en algún momento.
- ¿Has tenido esa experiencia?
- ¿Cómo te sentiste al respecto?
- ¿Conoces a alguien así acá en el estadio?
- ¿Qué piensas sobre esto?

Ahora conversar más sobre lo que el joven piensa sobre sexo.

- ¿Has pensado alguna vez acerca del sexo?
- ¿Por qué? Explore preocupaciones, presión social.
- ¿Qué significa la palabra sexo para ti? (Explore sobre el coito, la masturbación, acariciarse, besarse).
- ¿Tú piensa en las mujeres?
- ¿Qué piensas acerca de tener relaciones sexuales?
- ¿Te gustaría tener relaciones sexuales?
- ¿Estás ansioso por esto?

- ¿Estás presionado o emocionado?

4. Percepciones sobre Violencia física y verbal

Algunas personas experimentan sentimientos de violencia en sus relaciones personales cuando acuden a los estadios de fútbol. No es fácil hablar de este tema, pero me gustaría discutirlo contigo para ver si es un problema para los hombres jóvenes en esta comunidad y que podríamos hacer para ayudarlos.

- ¿Alguna vez ha sido alguien violento en el estadio?
- ¿En qué circunstancias?
- Cuando vienen personas de otras provincias, como la costa o la sierra, ¿cómo actúas tú y tus compañeros con ellos?
- ¿Los enfrentas verbalmente?
- ¿Qué les dices?
- En algunas ocasiones a la gente le resulta difícil controlar su ira. ¿Te ha ocurrido eso alguna vez?
- ¿Crees que la mujer también puede ser grosera lanzando improperios o diciendo malas palabras?

5. Cuerpo sexuado: utilización de objetos en el estadio

- ¿Qué vestimenta crees que es apropiada para un hombre y una mujer joven para acudir al estadio?
- ¿Crees que existen colores que son propios de hombres y mujeres?
- ¿Cuáles son los colores apropiados para los hombres?
- ¿Cuáles son los colores apropiados para las mujeres?
- ¿Los hombres “de verdad” crees que usan aretes y cabello largo?
- ¿Los hombres “de verdad” crees que usan pulseras, tatuajes o esto es propio de las mujeres?

6. Conclusiones

- ¿Cómo te sentiste durante nuestra discusión?
- ¿Has conversado alguna vez con alguien acerca de las cosas que hemos hablado?

Gracias por compartir tus ideas y experiencias conmigo.

B. ANEXO 2

Actividades y Recursos del Objetivo Específico 1

Actividad 1. Costo

Descripción de Actividades y Gastos	TOTAL	Financian entidades deportivas	Financia Publicidad o canje
		Egreso	Egreso
Contratación de personal para realizar Investigación para identificar medios escritos y audiovisuales de Quito.	800	800	-
Contratación 1 director general del proyecto	500	500	-
Contratación 2 vendedores	300	300	-
Oficina equipada con línea telefónica y fax.	200	200	-
Alquiler de computador	100	-	100
Material de oficina (CD, papelería)	150	-	150
Total costo de la actividad mensual	2.050	1.800	250

Recursos Humanos

Recursos humanos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
2 investigadores / as	X	-
1 Director / a general	X	.
2 vendedores / as	X	-

Recursos Técnicos

Recursos Técnicos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
Oficina	X	-
Computador	-	X
Material de Oficina	-	X

Actividad 2. Costo

Descripción de Actividades y Gastos	TOTAL	Financian entidades deportivas	Financia Publicidad o canje
		Egreso	Egreso
Contratación de personal para realizar radio revista	750	-	750
Sueldo Director / a	500	500	-
Pago Vendedores / as	300	300	-
Alquiler de equipo y cabina de grabación.	200	-	200
Contratación de un espacio en una radio de máxima audiencia, tanto en AM como en FM, para transmitir la radio revista	300		300
Total costo de la actividad mensual	2.050	800	1.250

Recursos humanos

Recursos humanos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
Sueldo Director / a	-	X
Sueldo vendedores / as	-	X
2 locutores / as	-	X
1 periodista	-	X

Recursos Técnicos

Recursos Técnicos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
Alquiler Cabina	-	X
Alquiler espacios radiales	-	X

Actividad 3. Costo

Descripción de Actividades y Gastos	TOTAL	Financian entidades deportivas	Financia Publicidad o canje
		Egreso	Egreso
Contratación de personal para diseño	250	-	250
Sueldo Director / a	500	-	500
Sueldo Vendedores / as	300	-	300
Contratación personal periodístico	400	-	400
Contratación personal para reparto material	1.000	-	1.000
Imprenta	1.400	-	1.400
Total costo de la actividad mensual	3.850	-	3.850

Recursos Humanos

Recursos humanos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
1 diseñador / a	-	X
Director / a	-	X
vendedores / as	-	X
2 periodistas	-	X
10 personas reparto	-	X

Recursos Técnicos

Recursos Técnicos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
Imprenta	-	X

Actividad 4 Costo

Descripción de Actividades y Gastos	TOTAL	Financian entidades deportivas	Financia Publicidad o canje
		Egreso	Egreso
Sueldo Director / a	500	-	500
Sueldo Vendedores / as	300	-	300
Contratación personal periodístico	400	-	400
Contratación equipo de edición	400	-	400
Contratación espacios televisivos	2.000	-	2.000
Total costo de la actividad mensual	3.600	-	3.600

Recursos Humanos

Recursos humanos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
Director / a	-	X
Vendedores / as	-	X
2 periodistas	-	X

Recursos Técnicos

Recursos Técnicos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
Alquiler equipo edición	-	X
Alquiler espacio televisivo	-	X

Actividad 5 Costo

Descripción de Actividades y Gastos	TOTAL	Financian entidades deportivas	Financia Publicidad o canje
		Egreso	Egreso
Sueldo Director / a	500	-	500
Sueldo Vendedores / as	300	-	300
Contratación personal para diseño de web	400	-	400
Contratación espacios web	500	-	500
Total costo de la actividad mensual	1.700	-	1.700

Recursos Humanos

Recursos humanos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
Director / a	-	X
Vendedores / as	-	X
2 periodistas	-	X

Recursos Técnicos

Recursos Técnicos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
Alquiler equipo	-	X
Alquiler espacio web	-	X

Actividad y Recursos del Objetivo Específico 2

Actividad 1. Costo

Descripción de Actividades y Gastos	TOTAL	Financian entidades deportivas	Financia Publicidad o canje
		Egreso	Egreso
Sueldo Director / a	500	-	500
Sueldo Vendedores / as	300	-	300
Contratación personal para cada capacitación	200	-	200
Contratación espacios físico para evento	100	100	-
Alquiler de infocus	100	100	-
Alquiler computador	50	-	50
Material de oficina	80	-	80
Refrigerios	80	-	80
Total costo de la actividad mensual	1.410	200	1.210

Aquí hay un costo para las instituciones. Ellos pueden asumir este gasto o proveer de un local funcional para realizar el taller en sus sedes o en los mismos estadios de fútbol.

Recursos Humanos

Recursos humanos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
Director / a	-	X
Vendedores / as	-	X
Capitador	-	X

Recursos Técnicos

Recursos Técnicos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
Alquiler espacio físico	-	X
Pizarra de tiza líquida	-	X
Infocus	X	-
Computador	-	X
Material de oficina	-	X

Actividad y Recursos del Objetivo Específico 3

Actividad 1. Costo

Descripción de Actividades y Gastos	TOTAL	Financian entidades deportivas	Financia Publicidad o canje
		Egreso	Egreso
Sueldo Director / a	500	-	500
Sueldo Vendedores / as	300	-	300
Contratación grupos musicales	2.000	1.000	1.000
Contratación tarima o plataforma	500	-	500
Alquiler amplificación	500	-	500
Contratación animador	100	100	-
Total costo de la actividad mensual	3.900	1.100	2.800

Recursos Humanos

Recursos humanos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
Director / a	-	X
Vendedores / as	-	X
Animador	X	-
Grupos musicales	X	X

Recursos Técnicos

Recursos Técnicos	Contratan instituciones	Contratan con publicidad
Espacio físico	X	-
Tarima o plataforma	-	X
Amplificación	X	-